

¡ALERTA!

**Vibrante testimonio
de una
familia mexicana**



Pedro Ramírez



*"Prefiero morir yo, antes de ver a cualquiera de ustedes,
mis hermanos, morir sin Cristo e ir al infierno..."*

¡Alerta!

Director General
Pastor José A. Holowaty

Radiodifusión América
C.C. 2220
Asunción, Paraguay

Año 2 Edición N° 5

Teléfonos:
(595-21) 960 228
(595-21) 964 100

2003

Diseño y Diagramación
María S. González

Fax:
(595-21) 963 149

E-mail:
ramerica@rieder.net.py

Impreso en
Artes Gráficas G.M. S.R.L.

Corrección
Rosanna Cantero
Mónica de Cárdenas
Héctor Holowaty

Dirección en Internet:
www.radiodifusionamerica.com.py

“Salvación, Consagración y Remuneración”

Pastor José A. Holowaty

¡Si tan sólo captáramos bien lo que significa “SALVACION, CONSAGRACIÓN Y REDENCIÓN!” La gran mayoría de nosotros los cristianos no somos personas consagradas, sino que disfrutamos de la gracia divina y nos conformamos con esto. No está mal depender totalmente de la gracia divina, en cuanto a la salvación. Así es y las obras no son para la salvación sino para los ya salvos. Es necesario que primero captemos el significado de... *“porque por gracia sois salvos”* para luego entender lo de... *“creados en Cristo Jesús para buenas obras”* (Ef. 2:8-10).

Hágase algunas preguntas a modo de autoexamen: ¿Qué hago yo con mi salvación? El Señor me dio perdón eterno, él desea que todos sean salvos. Hay infierno para los perdidos y yo lo sé y lo creo de todo corazón. El Señor me dio años de vida cristiana, tengo la Biblia, concuro a los servicios dominicales donde me nutro de la sana doctrina. Leo la Biblia y el Espíritu Santo me asiste permitiéndome entender el mensaje. Por otra parte, entiendo que para vivir una vida de victoria, la mejor manera es dejarse usar por el Señor, en otras palabras, él quiere que yo sea un hijo (a) suyo, obediente. ¿Qué sacrificio hago yo en bien de los demás? ¿En qué forma estoy sirviendo a mis hermanos y a los mundanos? Yo sé que me presentaré un día ante Su Tribunal para recibir mi recompensa. ¿Qué tipo de recompensa será la mía? El asunto no es que... “yo no entiendo”. El asunto es que yo entiendo demasiado bien, pero mi indiferencia, mi tibieza, mi exagerada mezcla de mundanalidad, mi estancamiento en una rutina sin sentido, hace que cada día pienso que debo hacer algo pero nunca en realidad lo estoy haciendo. Ud. sabe que con cada día que pasa la muerte está más cerca. Esto no es problema. Ud. sabe que es salvo y que partirá para estar con Cristo, lo cual, según dice Pablo, *“lo cual es muchísimo mejor”* (Fil. 1:23b).

El asunto es que cuando esta partida se produzca, Ud. ya no podrá hacer nada más en bien de los demás y para la gloria del Señor. Debemos clamar a Dios para que nos de tal inquietud para que no nos sintamos tranquilos hasta tanto nos dejemos usar por él cada día de nuestra vida. En lo que respecta a... ¿Qué puedo hacer, cómo y dónde...? Deje esto en las manos del Señor. Comience hablando a otros de Cristo, distribuyendo literatura, tomando parte en las actividades dominicales, enseñando, cuidando, hablando a los nuevos que vienen sin que Ud. los busque. No permita que su asistencia dominical se convierta en sí, en un acto religioso dominical. Verá que el Señor le usará poderosamente para su gloria y Ud. seguirá desarrollando los dones que él le ha dado y vivirá una vida espiritual sana y victoriosa.

Pero... ¿Realmente hay para los salvos algo más que la misma vida eterna?

Pablo escribió a los hermanos en Filipos: **“Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor”** (Fil. 2:12b).

Son muchos los cristianos que dicen que lo que este texto enseña, es que el cristiano debe seguir... “salvándose” para no perder su salvación, lo que Pablo dice es todo lo contrario. Da por sentado que el creyente cristiano es salvo y tiene ahora en qué ocuparse.

La salvación no es un documento, algo así como un título de propiedad en el cielo, que hay que mantenerlo bien guardado. La salvación es como el Señor nos enseña en la parábola de los talentos (Mt. 25:14-30). Es como recibir una cierta cantidad de dinero, el cual se nos ha confiado por alguien que desea que lo invirtamos bien para ganar el máximo, a fin de que cuando el dueño de ese dinero regrese, reciba lo suyo con ganancia y permita que quien lo recibió, obtenga sus beneficios también, basados en el porcentaje de las ganancias que obtuvo.

Pregunto: ¿Se... ocupa Ud. de su salvación o la ha archivado en el fondo de su corazón, sabiendo que la seguridad de su salvación es un hecho y Ud. no tiene por qué temer? Ud. no está sólo en esta lista de... “siervo inútil”. ¡Qué triste que así sea! En la parábola el Señor termina diciendo: **“Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes”** (Mt. 25:30). Muchos cristianos, para continuar en su negligencia, interpretan que aquí el Señor enseña que el cristiano que no trabaja para él, será echado en el infierno. Pero el Señor no dice eso, sino que dice... “en las tinieblas de afuera”. Es decir, fuera de aquellos que se han dedicado sirviéndole intensamente.

Pero... ¿No dice, acaso, que allí será “el lloro y el crujir de dientes?” ¡Por supuesto que sí!

Cuando seamos examinados por el Señor, ante su tribunal (2 Co. 5:10), y cada uno de nosotros recibamos lo que nos corresponda, podemos anticipar que habrá mucho llanto, porque unos llorarán de gozo, no pudiendo entender por qué el Señor les recompensa tan generosamente, y otros lloraron por la vergüenza que pasaran y la tristeza de haber desperdiciado tantos años, viviendo una vida sin sacrificio alguno para Su gloria y la salvación de los perdidos. Esta es la razón por qué Juan nos dice: **“Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados”** (1 Jn. 2:28).

Creo que muchos cristianos piensan que el Señor los está esperando con pañuelitos blancos y limpios para secarles las lágrimas que traerán de la tierra, porque dicen que esto es lo que dice la Biblia: **“Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos”** (Ap. 21:4a). Esto también es cierto, porque en la eternidad ya no tendremos que llorar. La tristeza, la vergüenza y el llanto será ante el Tribunal de Cristo cuando el Juez, nuestro Señor, nos otorgue lo que nos corresponda. La

Biblia dice que este encuentro con el Señor es **“para que cada uno reciba según lo que haya hecho** (no lo que haya creído solamente) **mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo”** (2 Co. 5:10b).

Hermano: ¿Por qué seguir esa vida de cristiano indiferente, tibio, negarse a cualquier sacrificio que Su servicio demande? ¿Por qué esperar hasta cuando Ud. ya, debido a su edad y su mente y cuerpo debilitados, para comenzar a reaccionar y tratar de hacer algo que realmente le cueste sacrificio? ¡Despierte, hermano! ¡Pida al Señor que le de tal intranquilidad que Ud. se sienta profundamente culpable y derrotado en esa vida que la viene arrastrando ya por tantos años! ¡Todavía estamos a tiempo para cambiar el giro de nuestra conducta! Quiera el Señor que entendamos lo que significa; **“SALVACIÓN, CONSAGRACIÓN Y REMUNERACIÓN”**.



Sumario

Salvación, consagración y remuneración	Pág. 1
Adrián y sus hermanos	Pág. 3
Manipulación genética	Pág. 6
¿Por qué no nos unimos los evangélicos?	Pág. 8
Matemáticas en la Biblia	Pág. 9
¿Ignorancia o confusión?	Pág. 14
Doctrinas bíblicas que no son negociables	Pág. 19
Dogmas antibíblicos de la iglesia de Roma	Pág. 22
¿Cristianismo o Corintianismo?	Pág. 25
Nuevo tratamiento de Alzheimer y diabetes	Pág. 32
Esofagitis	Pág. 32
Porqué deben operarse los hemorroides	Pág. 33
El lenguaje de la música	Pág. 34
¿Cómo se entiende esto?	Pág. 39
La recompensa celestial	Pág. 43
¿Conoce realmente a la madre de Jesús?	Pág. 49
¿Los curas también curan!	Pág. 56
Solución para la triple contaminación	Pág. 60

ADRIÁN Y SUS HERMANOS

Pastor José A. Holowaty

En estos últimos años el cristianismo bíblico, separatista y fundamental está siendo atacado por todos los medios. Debido a esto, con demasiada frecuencia exponemos los errores doctrinales para no caer en ellos. Pero esta vez veremos “la otra cara de la moneda” y haremos un viaje imaginario por las tierras mexicanas para descubrir que todavía hay hombres valientes que incluso son capaces de dar su vida por Cristo. Veremos también que vale la pena predicar las claras doctrinas bíblicas.

Muchos de nuestros lectores saben algo acerca del ministerio de KGEI “La Voz de la Amistad” en la ciudad de Redwood City, California, USA. Esa emisora de onda corta con 50 KW de potencia operó como servicio para América Latina desde 1960 hasta el 31 de julio de 1994. Era parte de la Far East Broadcasting CO., cuyo principal campo de servicio es Filipina, cubriendo países como China y varios otros de esa región.

Yo he estado en KGEI por 30 años y podría relatar varias experiencias conmovedoras, pero la que hoy nos ocupa tuvo su escenario en una pequeña población llamada Salto de Espejo, en el Estado de Guanajuato, a sólo media hora de viaje de la ciudad de Querétaro, QRO.

Este... “rancherío” como se los llama en México contaba con algunos individuos que eran el terror de sus habitantes. Era mejor no ofender a los... Ramírez, una familia de 14 hermanos, entre ellos algunas hermanas. Una numerosa familia, en medio de la cual imperaban los juegos, los abusos de todo tipo, el crimen y especialmente el alcohol.

El cambio comenzó con uno de esos hermanos, llamado Adrián. Estando trabajando, como tantos otros que lo hacen por contrato en Estados Unidos, se encontró con otro caballero de Chihuahua, llamado Salvador Merino. Este caballero había escuchado la emisora KGEI, recibió al Señor como su salvador y pronto compartió el evangelio con Adrián. Ambos de allí en más se convirtieron en alumnos de los estudios que emanaba de tan po-

tente emisora, cubriendo todo el continente. Ahora, con una vida regenerada, Adrián tuvo un profundo deseo de que todos sus hermanos y sus padres también se entregaran al Señor. Pero... ¿Cómo hablar a un Pedro Ramírez que cuando hacía sus proclamas por el autoparlante del pueblo, era mejor no cuestionarlo, porque podrían volar los cesos? No obstante, Adrián comenzó a hablar a sus hermanos. Les mostraba y les leía textos bíblicos. Ellos, en son de burla le decían: “¡Híjole, ya te convertiste en un aleluya más, qué santo que eres ahora...!”

Pero Adrián no perdía una sólo oportunidad. Dejaba textos bíblicos pegados sobre el espejo, de modo que cuando uno de los hermanos se afeitaba, allí ya estaba el texto. Los dejaba pegados por las paredes, sobre la mesa y por todas partes. Nunca dejaba de hablarles que cambiaran su manera de vivir. Había escuchado estudios sobre el horror del infierno y no le cabía duda alguna de que sus hermanos irían a parar allí.

Un día Adrián les dijo: “Oigan lo que les voy a decir, atiéndanme porque no estoy jugando, se los digo en serio. Le dije al Señor que preferiría morir antes de ver a alguno de Uds. morir sin Cristo, porque sé que irán al infierno. Si mi muerte pudiera ayudar para ablandar sus corazones, estoy dispuesto a que el Señor me lleve para que todos Uds. sean salvos”.

Pasaron los días y Adrián seguía rogando a sus hermanos para que tomaran en serio el evangelio. De nuevo tuvo que ir “al otro lado” (así se refiere a USA) para trabajar. Con Salvador y algunos otros no dejaban de nutrir sus almas con el claro mensaje que les llegaba vía onda corta.

Pero, debían regresar nuevamente a sus casas en Guanajuato y para ello se organizaron para hacerlo en caravana. Eran tres vehículos que viajaban rumbo a México. Adrián estaba, diría uno, en el lugar más seguro, dormía en la parte posterior de una camioneta con esa cúpula que permite a uno guarecerse de la intemperie. Repentinamente el vehículo hizo un movimiento drástico y volcó. A nadie le pasó nada, excepto Adrián quien recibió un golpe en la cabeza. Con

mucho afán sus hermanos hicieron lo posible por salvarle la vida, al punto de alquilar un avión ambulancia para trasladarlo a México, pero fue todo en vano, porque Adrián, al noveno día del accidente, partió a la presencia del Señor. Sí, su oración fue contestada, no vería a ninguno de sus hermanos partir a la eternidad sin ser salvos.

Según me contó el Hno. Samuel Vázquez, el velorio y el sepelio fueron muy conmovedores, porque ninguno de sus hermanos estaban borrachos.

En cierto modo se sintieron culpables de su muerte a sus 24 años de edad. Él les había dicho: “Pediré al Señor que me lleve antes de que Uds. mueran sin ser salvos, porque no quiero que ninguno se vaya al infierno. Si mi muerte es necesaria para que Uds. se arrepientan, yo pediré que el Señor así lo haga”.

Estas palabras parecían un eco imposible de silenciar. Sus corazones estaban quebrantados, era un hermano, era el primero en la familia que moría. Todos reconocieron su intachable testimonio. El pastor que habló en el sepelio fue muy claro y esos hombres y mujeres, todos ya mayores, lloraban como niños. Ya no eran necesarios más textos aquí y allá, ya no eran necesarias las palabras. Estos incrédulos relacionaron sus palabras de morir antes, con el evangelio que les predicaba.

Esto ocurrió hace unos 6 años. Para la fecha, todos ellos, los 14 son cristianos, salvo la madre de ellos y la hermana, la mayor de todos, la cual se opone a todo cuanto tiene que ver con el evangelio. El padre ya falleció, pero también fue salvo. Varios de sus hermanos están en alguna forma involucrados en la predicación del evangelio en otros rancheríos también. Pedro, el temido de todos, es ahora el pastor-encargado de la iglesia, la cual cuenta ya con alrededor de 150 hermanos ¡y ya tienen su propio templo!

Adrián está con el Señor y sin duda con muchos de sus compatriotas gozando de esa vida en la presencia de su Salvador. ¿Le habrá dicho el Señor que todos sus hermanos, allá en Guanajuato, son salvos también? Es probable que quienes ya partieron tengan un conocimiento más avanzado que nosotros con tantas limitaciones. De todas maneras, Adrián es uno de aquellos a quien yo pediré que el Señor me ponga en contacto ni bien sea recibido en Su presencia. Quiero preguntarle muchas cosas.

Hay muchas lecciones en todo esto. En primer lugar, ¡cuánto nos duele que KGEI haya cerrado su ministerio, en parte, con el pretexto que nuestro pagano continente ya es cristiano! Debemos hacer hasta lo imposible por volver a la onda corta, posiblemente esta vez ya desde Paraguay. Cada vez que voy a México, el pedido de la onda corta es un clamor que no puedo resistir. He hablado con algunos hermanos y nos gustaría hacer cuanto podamos para llevar nuestra programación que hoy se limita a un área tan limitada,

debido a tan baja potencia.

Otra gran lección que tenemos, es que cuando predicamos la sana doctrina, cuando rechazamos todo compromiso con el ecumenismo, la respuesta, a no dudar, será la obra del Señor y entonces es posible que surjan cristianos dispuestos incluso a dar su vida por otros, si ello redunde en la salvación de los incrédulos.

Por otra parte, notemos que Adrián no era un “cristiano de cuna” ni llevaba muchos años conociendo al Señor. Era muy nuevo y el Señor le dio a toda su familia. El Señor nos dice que Su palabra no vuelve vacía a su lugar de origen. Cuando lo que comunicamos a otros es realmente Su palabra y no una pincelada de “alabanza y adoración, con aplausos para Jesús y supuestas revelaciones nuevas”, el resultado es claro: La manifestación del poder de Dios. Hoy tenemos mucho “poder electrónico, gritos y silbidos, luces en colores y el habitual desorden” tal como ocurre en muchísimos círculos de... “iglesias renovadas”, cuando realmente son “iglesias rebeladas”.

En los días de Elías y los profetas falsos eran centenares, sin embargo, con todos los ruidos de “renovados” Dios no se hizo presente:

“Y ellos tomaron el buey que les fue dado y lo prepararon, e invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: ¡Baal, respóndenlos! Pero no había voz, ni quien respondiese; entre tanto, ellos andaban saltando cerca del altar que habían hecho.

Y aconteció al mediodía, que Elías se burlaba de ellos, diciendo: Gritad en alta voz, porque dios es; quizá está meditando, o tiene algún trabajo, o va de camino; tal vez duerme, y hay que despertarle.

Y ellos clamaban a grandes voces, y se saaban con cuchillos y con lancetas conforme a su costumbre, hasta chorrear la sangre sobre ellos” (1 R. 18:26-28).

Lo que nos falta ahora, no son los ruidosos, tumbadores, sopladores, curanderos y adivinos, que reúnen a miles y miles en sus encuentros, sino algún Elías por allí, alguien con quien el Señor está y quien es fiel a Su palabra.

Un ministerio bíblico, así sea radial, una iglesia, una editorial, una nueva misión, siempre dará por resultado, cristianos bíblicos. La fruta nunca cae lejos de la planta. Cuando Elías arregló el altar hecho un desorden, el silencio y la expectativa eran tales, que la multitud allí reunida seguramente aceptó cada palabra de la sencilla y breve oración de este hombre de Dios. Aquí va la oración del profeta:

“... Jehová Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas. Respóndeme, Jehová, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, oh Jehová, eres el Dios, y que tú vuelves a ti el corazón de ellos” (1 R. 18:36,37).

Es probable que la oración del profeta haya tomado unos 40 segundos o menos, de modo que lo que impor-

ta para el Señor, es nuestra fidelidad a su palabra. Era entonces, y lo es hoy, muy visible la minoría del lado del Señor.

Dios no se manifiesta donde hay ruidos, sino que su manifestación más que oírse, se ve en el cambio radical de vidas que son afectadas por su Espíritu.

Un poco más adelante leemos que Elías tuvo la oportunidad de comprobar que Dios es silencioso. El no estaba en un “... **grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas...** no estaba en el terremoto. [Tampoco] estaba en el fuego”. Dice la Biblia que él estaba en “**un silbo apacible y delicado**” (1 R. 19:11,12).

Estando en una reunión allá en ese rancherío llamado Salto del Espejo, al escuchar al flamante pastor, don Pedro Ramírez, uno de los otrora sujetos temibles, realmente me emocionó verlo cantar con esa voz clara, pulsando su guitarra, como diciéndole al Señor: “Aquí estoy para agradecerte, una vez más, por haberme salvado y por darme la oportunidad de estar en tu servicio”. Le pregunté, luego cuando terminó la reunión, qué le decían los que lo conocieron antes. ¡Ah! me dijo, eso fue terrible. Nos causaron todo tipo de problemas, se burlaron de nosotros, a algunas de mis hermanas vinieron otras mujeres provocándolas y golpeándolas para ver si realmente éramos lo que decíamos ser. Esto duró, me dijo él, por unos tres años, luego se convencieron de que éramos cristianos verdaderos, muchos de ellos recibieron también al Señor y hoy son parte de la iglesia aquí en este rancherío.

Hoy, el conjunto de casas de esa gente, que era el terror de todos, es el lugar más pacífico de muchos

otros grupos. Antes, la policía no se acercaba de miedo, pero ahora tampoco va allá, es que ya no hace falta. ¡Dios ha hecho el cambio! Ahora Pedro ya camina hacía los otros rancheríos evangelizándolos también.

Visitar a esa gente, hablarles de Cristo, enseñarles la Palabra, trae tanto gozo, tanta satisfacción que uno no los puede encontrar ni aun en los mejores lugares de descanso para quienes tienen mucho dinero. Gracias Señor por Adrián, gracias por Samuel y su esposa, gracias por esos hermanos que te sirven tan lealmente. Protéjelos y sigue dándoles más almas.



El Hno. Samuel Vásquez a quien le cupo la responsabilidad de organizar la iglesia.



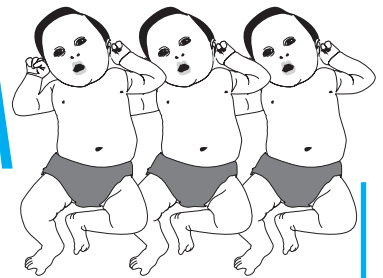
Pedro Ramírez, encargado de la Iglesia Bíblica Misionera de Salto de Espejo.



Parte de la concurrencia de la I.B.M.

MANIPULACIÓN GENÉTICA

Pastor José A. Holowaty



En 1944, un estadounidense, Oswald T. Avery descubrió que el componente cromosómico que transmitía la información genética era la cadena molecular del ácido desoxirribonucleico, el ADN. A partir de este momento y debido al aporte de otros científicos, en 1972 el profesor norteamericano Paul Berg de la Universidad de Stanford, California, consiguió ligar dos cadenas de ADN, una de origen bacteriano y otra de origen animal. Todas estas técnicas que permiten recombinar el ADN, dieron origen a otras ciencias, tal como la clonación.

La clonación es el arte de producir individuos genéticamente idénticos creados por reproducción asexual. Este método de reproducción es natural en criaturas unicelulares que se multiplican por simple división. Pero en el caso de animales superiores, como los vertebrados, el único caso de reproducción asexual espontánea eran los gemelos idénticos. Actualmente y gracias a la ingeniería genética o bioingeniería y debido al empleo de sofisticadas técnicas de micromanipulación celular es posible reproducir de manera artificial vertebrados de sangre caliente.

La técnica consiste en la inyección de un núcleo de célula embrionaria, procedente de un blastocisto muy joven, es decir del animal donador, en un huevo recién fecundado del cual se han extraído previamente los dos pronúcleos, el masculino y el femenino, antes que se fusionen. Este huevo procedente del animal receptor, es cultivado “in vitro” hasta el estado de blastocisto, siendo posteriormente implantado en el útero de una hembra, que viene a ser la madre adoptiva.

Por 25 años aproximadamente, los científicos han estado conduciendo experimentos con la recombinación del ácido desoxirribonucleico. Fusionan los genes de una forma de vida con los de otra, para producir formas híbridas. Los resultados han sido variados. Se han logrado cultivar una gran variedad de vegetales, granos y nueces de mayor tamaño y en algunos casos más resistentes a las plagas.

En un artículo publicado en la revista *Time* del 3 de abril de 1995, se informaba que ahora hay una raza

de moscas de la fruta con ojos de más que crecen en su cabeza y patas. Este artículo informa que “investigadores de la Universidad de Basilea en Suiza describieron cómo ellos reprogramaron enjambres de moscas de la fruta, no como un despliegue de destreza para llamar la atención, sino como parte de un serio esfuerzo por entender cómo la naturaleza forma algo tan magnífico como un ojo”.

En su grotesco experimento ellos simplemente insertaron el gene en los embriones de esas moscas y ¡allí estaba! a las moscas le salieron ojos. Pero los ojos les aparecieron grotescamente por todo el cuerpo, ¡sobre las patas, las alas e incluso sobre las antenas! Los ojos estaban completamente desarrollados, incluyendo su función sensorial normal. Pero hay algo más, cuando los científicos insertaron el gene que controla el desarrollo de los ojos en ratones, ¡una generación similar a la de moscas de la fruta también comenzó a desarrollar ojos precisamente en la misma forma que antes! ¡Los ojos no eran de mamíferos, sino de mosca! ¡A pesar de que habían sido estimulados por genes de ratones! Los científicos evolucionistas estaban más que satisfechos.

“La implicación es ineludible”, concluyeron los científicos, “El gene de los mamíferos y el de la mosca están tan estrechamente relacionados que es casi seguro que se deriven de un gene precursor en un ancestro común, es muy posible que haya sido de una especie de lombriz que habitaba en el mar y que vivió hace unos 500 millones de años o cosa por el estilo. ¿Qué significa esto?’, pregunta el biólogo molecular Charles Zuker del Instituto Howard Hughes en San Diego, con una media sonrisa. ‘Significa que somos básicamente moscas grandes’ ”.

El hombre hoy hasta cierto punto está jugando a ser Dios al recombinar el código genético. Nosotros tenemos en la naturaleza todas las características enumeradas en el capítulo 9 de Apocalipsis y ciertamente está entre el reino del conocimiento del hombre la habilidad para recombinar el código genético de una forma de vida con el de otra para dar origen a otra bien extraña. Ciertamente entre los

límites de la investigación científica es posible dar origen a una criatura que tenga el cuerpo de un caballo, la cara de un león, el cabello de una mujer y que de su boca salga fuego y azufre y luego mediante la clonación hacer un ejército de criaturas iguales. Hoy por primera vez en la historia tenemos la habilidad para hacer que se cumplan literalmente estas profecías del capítulo 9 de Apocalipsis.

Los biólogos moleculares y genetistas están hablando con entusiasmo y seguridad de un futuro perfeccionado en el cual las enfermedades y las deformidades son finalmente erradicadas. Hablan incluso de una humanidad perfeccionada. Antes de eso, claro está, ellos tienen que vencer consideraciones éticas y morales “pasadas de moda”. Sin embargo, no han pensado en que la cadena alimenticia podría ser destruida por mutaciones genéticas actuando como veneno a largo plazo. Se están haciendo planes para mutar radicalmente formas animales para proveer sangre humana sustituta y órganos para ser transplantados.

Jesús dijo: “Como fue en los días de Noé”, para luego indicar que así como la gente era entonces, como fue el mundo de entonces, el mismo mundo volvería a repetirse:

“Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre. Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos” (Lc. 17:26,27).

Si nos basamos en estas palabras y no damos una mirada a esos... “días de Noé”, diremos que lo que el Señor quería decirnos es que la vida sería, relativamente normal. La gente se estaría casando, habría compras, ventas, construcciones, etc. Pero cuando nos preguntamos ¿y cómo eran esos... “días de Noé?” entonces descubrimos que el Señor dijo mucho más que lo mencionado aquí.

Para poder entender esto mejor, debemos repasar de nuevo esos... “días de Noé”.

“Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra (explosión demográfica diríamos hoy), y les nacieron hijas, que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas.

Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años.

Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre.

Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal... Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los

hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo... Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová... Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia. Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra” (Gn. 6:1-12).

En Lucas 17 donde Jesús hace referencia a “los días de Noé”, no menciona todas las maldades de aquella generación. Por ejemplo, él nada dice sobre esa extraña unión de esos... “hijos de Dios con las hijas de los hombres”. Como consecuencia, se habla de unos gigantes malvados, cuya maldad era tan demoníaca que Dios destruyó a toda esa generación por medio del diluvio.

No todos los teólogos y predicadores en general, están de acuerdo que lo que entonces había sucedido, fue una especie de unión carnal entre «extraterrestres» con la descendencia de Adán y Eva. El texto nos hace ver que aquí no hay mucha alegoría y que no se trata de la descendencia de Caín y Set, respectivamente, porque toda la raza humana fue destruida por medio del diluvio, excepto Noé y su familia.

Cuando Jesús dijo que habría un gran parecido entre aquellos días y la proximidad de la partida de la Iglesia, sin duda se refirió a este fenómeno también. Solamente que ahora la «procreación» de monstruos será algo más aceptable, porque en lugar de los demonios uniéndose con mujeres, esto se hará en laboratorios. La manipulación de la genética es algo que muy poca gente entiende hasta dónde llevará a la humanidad. Dentro de no mucho tiempo, los hombres se verán aterrorizados al darse cuenta de lo que estos experimentos darán por resultado. Tengo una fuerte convicción que el mundo será enfrentado con innumerables clones de los cuales no podrán librarse.

A los interesados en estos temas, recomiendo el libro: “CLONACIÓN HUMANA” de los autores, Dr. Lane P. Lester y James C. Hefley. Una pregunta en la tapa dice: ¿Jugar a ser Dios o progreso científico?

No importa las leyes que impongan los países a favor o en contra de la clonación, de todos modos los hombres lo harán. Cuando la generación en los días de la torre de Babel decidieron levantar una especie de telescopio para comunicarse con esos seres extraterrestres, Dios tuvo que confundir el lenguaje, diciendo: **“... Y han comenzado la obra, y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer”** (Gn. 11:6b).

Es demasiado probable que la clonación nos traiga seres tan inhumanos, grotescos, fuertes y perversos, que el mundo no pueda deshacerse de ellos y entonces Dios tendrá que intervenir. Incluso pudiera ser que el Anticristo (Satanás encarnado) tenga que “socorrer al mundo” y ponga fin a tan serio problema. El profeta dice:

“Su aspecto, como aspecto de caballos, y como gente

de a caballo correrán. Como estruendo de carros saltarán sobre las cumbres de los montes; como sonido de llama de fuego que consume hojarascas, como pueblo fuerte dispuesto para la batalla. Delante de él temerán los pueblos; se pondrán pálidos todos los semblantes. Como valientes correrán, como hombres de guerra subirán el muro; cada cual marchará por su camino, y no torcerá su rumbo. Ninguno estrechará a su compañero, cada uno irá por su carrera; y aun cayendo sobre la espada no se herirán. Irán por la ciudad, correrán por el muro, subirán por las casas, entrarán por las ventanas a manera de ladrones. Delante de él temblará la tierra, se estremecerán los cielos (el espacio)..." (Jl. 2:5-10).

Pero... ¿De quién habla el profeta? *"Así vendrá un pueblo grande y fuerte; semejante a él no lo hubo jamás.."* (Jl. 2:2).

Probablemente el profeta describe a un ejército de clones, preparados en laboratorios, una especie de mitad hombre y mitad bestias o demonios. No sabemos, pero los científicos serios, especialmente los cristianos, están alarmados por lo que la clonación de humanos pueda producir. Aun cayendo sobre la espada no les hará daño, de manera que aunque los quieran matar, no lo lograrán. Cuando caminen lo hará en una sola dirección, porque seguramente los clonados no tendrán la coordinación que es natural en los seres creados.

Serán tan terribles aquellos días que *"los hombres buscarán la muerte, pero no la hallarán; y ancianán morir, pero la muerte huirá de ellos"* (Ap. 9:6). Luego Juan habla de langostas semejantes a caballos, tenían caras como caras humanas, cabello como cabello de mujer, dientes como de leones, corazas como de hierro. El

ruido de sus alas como estruendo de muchos carros de caballos corriendo a la batalla, colas como de escorpiones... (Ap. 9:7-9).

Todo esto, hoy por hoy, se puede producir en los laboratorios y la clonación era de esperarse. Si quiere un mundo mejor para sus hijos, prepárelos para el cielo, porque la tierra se prepara para el fuego.

Pero tengamos bien presente que:

- Nadie podrá detener esta carrera de combinaciones genéticas.
- Es probable que los laboratorios nos entreguen versiones «humano-bestiales» tan grotescas y violentas que con el tiempo lleguemos a ser rehenes de nuestros propios productos de laboratorio.
- A fin de impulsar estos experimentos se están ofreciendo algunos beneficios, tales como cerdos que son modificados genéticamente para producir sangre humana y animales transgénicos cuyos riñones, hígado, etc, puedan ser trasplantados en seres humanos, y finalmente...
- Es probable que cuando la Biblia dice que el Anticristo, tiene una apariencia como de león, oso y algo de leopardo, esté describiendo realmente una versión humanoide producto de la recombinación de genes.

Dice la Escritura: *"Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen"* (Ro. 1:28).



¿Por qué no nos unimos los Evangélicos?



Tenemos cada vez un mayor número de líderes que hacen oír su voz de la necesidad de cultivar la unidad. Este era tema de los ecuménicos, pero hoy existe un gran deseo de echar abajo las pequeñeces que nos dividen. ¿Qué se entiende de cosas insignificantes? ¿Es posible que nos unamos cuando hay serias discrepancias teológicas? Cuando hablamos de unirnos, estamos hablando, no de la unidad que Dios mismo produce y hace que todos sus hijos conformen la amada esposa del Salvador.

Estamos refiriéndonos al trabajo conjunto. Aquí es

donde está el problema. ¿Podemos discrepar sobre asuntos tales como, el bautismo, la cena del Señor, la cuestión «pastora», la «psicología cristiana», el «evangelio de la prosperidad», la supuesta «sanidad divina» y la indiscriminada imposición de manos que se practica en muchas iglesias. Pero la Biblia nos dice: *"No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro"* (1 Ti. 5:22).

Para un cristiano firme en la sana doctrina, las cuestiones mencionadas sí, tiene gran importancia. Pueden parecer insignificantes, pero *"... un poco de levadura leuda toda la masa"* (1 Co. 5:6). Yo doy gracias a Dios por las denominaciones, las cuales en forma separada pueden trabajar muy bien, sin necesidad de construir una moderna Babel para dar una mejor impresión ante el mundo. Dios nos lanza esta pregunta retórica: *"¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?"* (Am. 3:3)

Aquí no se trata de quién es mejor o quién tiene la razón. La cuestión no es que éste es mejor que el otro, sino que éste es diferente al otro. Sin duda el bautista

sigue en la página 42 ➡

Matemáticas en la BIBLIA



Pastor José A. Holowaty

La estructura matemática de nuestra Biblia prueba más allá de cualquier duda que fue escrita por un matemático experto. Es imposible que hubiera sido redactada sólo por simples seres humanos. Este patrón numérico se encuentra bajo la superficie de los textos originales en hebreo y griego de los cuales proviene nuestra versión en español Reina Valera. La ciencia moderna ha tratado de develar los secretos de la Biblia, así como los científicos descubrieron los secretos del átomo. Esta es indicación adicional de que la Biblia no pudo haber sido escrita por hombres sin la guía y dirección de un Autor Divino.

En estos últimos días cuando las personas están abandonando la Palabra inspirada de Dios en todas partes del mundo y están volviéndose a doctrinas de demonios, estimo que no puede haber un estudio que más ayude y fortalezca el corazón del cristiano que el tema de la espiritualidad de los números tal como está revelado en la Biblia. Éste le demuestra de manera clara, aun a los corazones más endurecidos, que el autor de todos los libros que forman parte de la Escritura tuvo que ser una mente suprema.

Es completamente imposible que hombres de mentes, ambientes y circunstancias tan diferentes, separados por cientos de años en el tiempo, hubieran escrito sin ayuda alguna, libros que exhiben todos el mismo diseño numérico maravilloso como un medio para retratar verdades espirituales profundas, las cuales preservan uniformemente el mismo significado.

La espiritualidad numérica prueba que hay una sola solución al problema, y esa solución está dada en la propia Palabra de Dios: **“Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”** (2 P. 1:21). El Espíritu Santo fue el único autor y escritor de la Palabra de Dios, desde el principio hasta el fin, a pesar de que fueran muchas las plumas que la registraran por escrito. Todo estudiante concienzudo de la Biblia está absolutamente convencido que en los idiomas originales en que fuera registrada la Escritura, el hebreo y el griego, tenemos las propias palabras de Dios.

Cuán confortador es poder llegar a esta conclusión en estos últimos días de apostasía universal, cuando las propias potencias de los cielos están siendo conmovidas. Cuán maravilloso es poder descansar seguros y confiados en que la Palabra de Dios son las propias palabras del Espíritu Santo.

En otros mensajes de *Profecías Bíblicas* he explicado ya que Dios tenía un propósito al crear al hombre, el Dios que no sólo planeó y diseñó su creación, sino que también la estructuró matemática y científicamente. La estructura matemática en el capítulo 1 de Génesis en el texto original hebreo es algo que maravilla, exhibiendo la huella indeleble del Matemático Experto que puso su sello en él. Hay ciertas reglas y leyes que gobiernan la aritmética bíblica y ellas son:

- Todos los números simples del 1 al 40 tienen un significado espiritual. Mientras que sólo a un cierto grupo de esos mayores de 40 se les puede aplicar un significado espiritual.
- Los números compuestos de estos números, es decir sus múltiplos, generalmente portan el mismo significado espiritual sólo que intensificado.
- Los números que se forman cuando se suman dos cifras simples, usualmente portan los dos significados expresados juntos, portando una importancia espiritual más profunda.
- Cuando un número compuesto es divisible por varios factores, usualmente se encuentra que su verdad espiritual está oculta en los factores simples, es decir, en esos que son indivisibles.
- El primer uso de los números en la Escritura casi invariablemente nos da la clave de su significado espiritual.
- Una verdad espiritual no parece ser evidenciada en cada lugar en que aparece el número.
- Los números comunican verdades espirituales por los menos en tres maneras:
 - (a) Por el uso actual del número.
 - (b) Por el número de veces que el Espíritu Santo usa una palabra especial o frase.
 - (c) Por la gematría o valor numérico de una palabra o frase.

- Considere además esto: En el primer capítulo Dios dice 7 veces que lo que había creado **“era bueno”**, en los versículos 1, 10, 12, 18, 21, 25 y 31.
- El verbo **“hacer”** también aparece 7 veces en relación con actos creativos específicos de Dios. En Génesis 1:7, 16, 25, 26, 31, 2:2 y 3.
- En el capítulo 1 de Génesis el **“cielo”** está mencionado 7 veces. En los versículos 7, 16, 25, 26, 31, 2:2 y 3.
- El propio Dios como creador es mencionado 35 veces, 5 veces 7, en el relato de la creación desde Génesis 1:1 hasta Génesis 2:4.

Ahora con estas reglas en mente vamos a proceder con nuestro estudio. Son incontables los ejemplos que podría citar, pero no quiero cansarlo así que sólo me limitaré a mencionar unos pocos para ayudar a los estudiantes devotos de la Biblia. Antes de continuar permítame aclararle que la gematría es un sistema mediante el cual cada letra tiene un valor numérico. Como los antiguos no tenían símbolos para expresar los números, a cambio usaban las letras del alfabeto. Los romanos empleaban solamente seis de tales letras. La M que hoy se utiliza para expresar el número 1.000 no se empleó en principio, sino que su uso es relativamente reciente. Las letras usadas por los romanos eran:

I = 1 V = 5 X = 10
L = 50 C = 100 D = 500

Sin embargo, los hebreos y los griegos fueron más allá que los romanos y emplearon cada letra de su alfabeto para expresar una cifra. Es decir que sus alfabetos tenían un propósito doble. Las letras eran para formar palabras, pero también servían como números, de esa forma eran empleadas en la aritmética, tal como hoy nosotros hacemos uso del sistema arábigo.

Por ejemplo, la letra **“a”** en griego, siempre representaba el **“1”**, la **“b”** el **“2”** y así sucesivamente hasta llegar al 10, después del 10 se continuaba contando por decenas y luego con las centenas. Es así como cualquier palabra en griego o hebreo puede expresarse en números al reemplazarla por la cifra correspondiente. La suma del valor numérico de cada letra daba la gematría o valor numérico de la palabra.

Estos valores numéricos son a menudo muy significativos y no dejan duda en la mente de quien estudia el tema muy cuidadosamente, que el Espíritu Santo usó la aritmética oculta para probar la verdad de la Palabra de Dios. A continuación voy a presentarle los valores numéricos de los alfabetos griego y hebreo, es decir, el número que representa cada una:

HEBREO

Aleph 1, Beth 2, Gimel 3, Daleth 4, Hei 5, Vav 6, Zain 7, Cheth 8, Teth 9, Yod 10, Chaph 20, Lamed 30, Mem 40, Nun 50, Samech 60, Ayin 70, Phe 80, Tsaddi 90, Kooph 100, Resh 200, Scheen 300, Tav 400.

GRIEGO

Alfa 1, Beta 2, Gamma 3, Delta 4, Épsilon 5, Zeta 6, Eta 7, Theta 8, Iota 9, Kappa 10, Lambda 20, My 30,

Ny 40, Xi 50, Ómicron 60, Pi 70, Rho 80, Sigma 90, Tau 100, Ípsilon 200, Fi 300, Ji 400, Psi 500, Omega 600.

Los números, el código secreto de la Palabra de Dios

Los números son el código secreto de la Palabra de Dios. Cualquier estudiante devoto de la Biblia con penetración espiritual puede ver esto claramente. Dios ha sido llamado El Maestro Supremo de las Matemáticas y el Gran Geómetra, quien ha hecho todo de acuerdo a un plan y por un número, peso y medida. Dios es el autor de la Escritura y el creador del universo, entonces su Palabra y sus obras deben, y de hecho armonizan.

En Apocalipsis 13:18 el Señor revela una clave para el significado de los números y dice: **“Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis”**. Entonces, si debemos identificar a la bestia por el uso de los números y por contar, ¿no implica esto que este número tiene un significado que está estampado con la marca de inspiración divina? Y si este es el caso... ¿No cree que tiene sentido esperar que otros números en la Biblia tengan también un significado? ¿No cree que sería una buena idea no sólo leer la Biblia sino tratar de entender su significado numérico?

El Salmista al hablar de Dios dijo: **“El cuenta el número de las estrellas; a todas ellas llama por sus nombres. Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder; y su entendimiento es infinito”** (Sal. 147:4,5).

Luego en Isaías 40:25 y 26, Dios dice: **“¿A qué, pues, me haréis semejante o me compararéis? Dice el Santo. Levantad en alto vuestros ojos, y mirad quién creó estas cosas; él saca y cuenta su ejército; a todas llama por sus nombres; ninguna faltará; tal es la grandeza de su fuerza, y el poder de su dominio”**.

Y Jesús le dijo a sus discípulos: **“Pues aun vuestros cabellos están todos contados”** (Mt. 10:30).

¿Por qué los números 7 y 10 aparecen tan a menudo en los libros proféticos de Daniel y Apocalipsis si no tienen significado? ¿Por qué el número 3 está asociado tan a menudo con la resurrección del cuerpo si carece de significado alguno?

La Biblia, desde el principio hasta el fin, es un libro construido sobre un vasto sistema numérico el cual está entretejido con las doctrinas de la Palabra de Dios. Un sistema tan vasto no puede ser contradicho. El acuerdo y la armonía de los diferentes escritores, desde un extremo de la Biblia hasta el otro sobre el significado de números tales como 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12 y sucesivamente, ofrecen un argumento en favor de la Palabra de Dios que es imposible de refutar.

Si los varios escritores de la Biblia no hubieran sido guiados por una mente maestra, por Ese que nunca

comete errores y cuyo conocimiento y sabiduría abarca los eventos de los tiempos, en algún momento los varios escritores de los diferentes libros, hombres que vivieron en tiempos tan diferentes, y lo más importante que nunca llegaron a conocerse, se habrían contradicho.

La precisión con que todos los números en la Biblia se acoplan en sus lugares es la mayor prueba de la intervención del poder sobrenatural y sabiduría de Dios. ¿Cree usted que un grupo de hombres podía haber diseñado tal sistema de números y hacer que los mismos armonizaran en la Biblia de principio a fin? Dejemos que el ateo, el modernista o el agnóstico explique esto. Ante la sabiduría del Todopoderoso, quien diseñó este sistema de números, la mente del hombre es nada.

Los sistemas numéricos se encuentran en toda la creación. Por ejemplo, cada copo de nieve está compuesto de cristales contruidos sobre un plan simétrico definido. Si los hombres le colocan a los billetes de dólares un hilo entretejido en el papel para prevenir la falsificación, ¿por qué Dios no iba a poner características en su Libro para probar que el mismo era inspirado?

A continuación vamos a examinar los números importantes de la Palabra de Dios y a descubrir su mensaje revelado en cada número que abrirá nuestro entendimiento y nos bendecirá con las verdades profundas de la Palabra de Dios. Vuelvo a repetir, aunque podría citar decenas y hasta centenas de ejemplos en cada caso, no voy a hacerlo para no prolongar demasiado esta serie de mensajes, estimo que los pocos ejemplos que mencionaré serán suficientes para demostrar la veracidad de la aritmética bíblica.

El primer día

Leemos sobre el primer día de la creación en Génesis 1:3-5: **“Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz. Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas. Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día”**.

Incluso en este primer día de la creación somos testigos de la operación de las leyes matemáticas que gobiernan el universo puestas en acción por el Experto en matemáticas. En el espectro de la luz hay 7 colores: rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, añil y violeta. Ellos se unen para formar la luz. El 1 es el número de Dios, porque hay un solo Dios y leemos en la Biblia: **“Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él”** (1 Jn. 1:5). En el primer día de la creación, Dios dividió la luz de las tinieblas.

El segundo día

Leemos en Génesis 1:6-8: **“Luego dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas. E hizo Dios la expansión, y separó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión. Y fue así. Y llamó Dios a la expansión Cielos. Y fue la tarde y la mañana el día**

segundo”. En ese segundo día de la creación Dios hizo el firmamento o atmósfera. La atmósfera contiene los elementos necesarios para sustentar la vida, sin ella no habría ni animales ni plantas. Contiene oxígeno necesario para la vida animal y dióxido de carbono necesario para la vida de las plantas. Dos es el número de testimonio y estos dos elementos portan testimonio de que Dios es el autor de la vida sobre la tierra, así sea animal o vegetal.

En otras palabras, los animales no evolucionaron de las plantas o viceversa. Sin la atmósfera tampoco habría sonido, porque las ondas sonoras se transmiten a través de ella. Hay exactamente 7 notas en la escala musical: Do, re, mi, fa, sol, la y sí. Cada octava nota comienza una nueva escala y es repetición de la primera.

El tercer día

Sobre el tercer día dice Génesis 1:9,10: **“Dijo también Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así. Y llamó Dios a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares. Y vio Dios que era bueno”**. El agua en un principio cubría todo el planeta, pero el tercer día, Dios separó las aguas de la tierra.

Ahora tenemos 7 grandes masas terráqueas: Europa, Asia, África, América del Norte, América Central, América del Sur, Australia y Antártica.

Dios también juntó las aguas en mares. De acuerdo con la *Enciclopedia Británica* hay siete mares: Pacífico Norte, Pacífico Sur, Atlántico Norte, Atlántico Sur, Índico, Ártico y Mediterráneo.

Leemos, además, sobre el tercer día de la creación: **“Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así. Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno. Y fue la tarde y la mañana el día tercero”** (Gn. 1:11-13).

Los patrones numéricos en el reino vegetal son tan numerosos que es imposible discutirlos en mucho detalle en este breve estudio. Los granos en el maíz indio están siempre arreglados en hileras pares, nunca en números impares. Las hojas están arregladas en el tallo en un orden tan perfecto que cada hoja está exactamente paralela a la primera hoja del tallo. En el manzano es la quinta hoja, en el roble la cuarta, en el peral la sexta, etc. En las plantas endógenas, las que se mantienen dentro de la casa, el número prevalente es el 3, mientras que en las exógenas, las plantas del exterior, el número prevalente es el 5. Cada bellota, cada fruta, cada hoja, cada brizna de hierba crece en conformidad con un diseño matemático exacto.

El cuarto día

Del cuarto día de la creación, Génesis 1:14-16 dice:

“Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las estaciones, para días y años, y sean por lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra. Y fue así. E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche; hizo también las estrellas”.

Un mes lunar, el tiempo que necesita la Luna para girar alrededor de la Tierra, es de 28 días, o lo que es lo mismo 4 veces 7.

La distancia de la Tierra a la Luna es 238.000 millas, 34.000 veces 7.

El diámetro de la Luna es 2.100 millas, 300 veces 7.

El Sol, el cual también fue creado el cuarto día, no sigue el patrón del 7, sino el patrón numérico de la divinidad, el número 3. Tal vez la razón particular para que el Sol ocupe este lugar particular en el diseño matemático es que sin Dios el creador no habría vida. De la misma manera sin el Sol toda la vida sobre la Tierra se extinguiría en cosa de horas, unos pocos días cuando mucho. Dios quien también es luz, hizo el Sol para que reinara en el día.

La distancia del Sol a la Tierra es 93 millones de millas, o lo que es lo mismo 31 millones de veces 3.

La relación de la ley de gravedad de Newton entre el Sol y la Tierra es 2 veces 10 gramos a la 33ava potencia, 11 veces 3; ó 2 veces 10 toneladas a la 27ava potencia, 9 veces 3.

La masa del Sol es 333.000 veces más que la de la Tierra, es decir, 111.000 veces 3.

La Tierra es el tercer planeta en orden en el sistema solar. Le da la vuelta al Sol a una velocidad de 66.000 millas por hora, 22.000 veces 3.

Nuestro sistema solar tiene 9 planetas que giran alrededor del Sol, 3 veces 3.

El Sol cruza el equinoccio vernal en la primavera, en el tercer mes, el 21 de marzo, 7 veces 3.

Y cruza el equinoccio otoñal en septiembre, el noveno mes, 3 veces 3, el día 21, 7 veces 3.

En nuestro estudio sobre la conexión entre los días de la creación y lo que fue creado en esos días específicos, al igual que la construcción matemática relacionada entre los días y la creación, debemos también notar la tipología dispensacional.

El primer día

Este día tipifica la primera dispensación, la Dispensación de la Inocencia. Adán y Eva estaban vestidos con luz y caminaban en la luz de Dios sin pecado.

El segundo día

Dios separó las aguas superiores de las inferiores, entre la tierra y la atmósfera. Este era el medio que prevalecía durante la Dispensación de la Conciencia. Aunque a la humanidad se le prohibió la entrada al

huerto del Edén debido al pecado, no había gobierno instituido que castigara el pecado. El hombre estaba protegido aquí en la tierra y también de los dañinos rayos solares que acortan la vida. A la conclusión de la dispensación de la conciencia, el agua que estaba en la parte superior, en el firmamento, descendió ocasionando el diluvio.

El tercer día

La tierra seca quedó al descubierto y la aparición de la tierra después del diluvio señaló el principio de la tercera dispensación, el Gobierno Humano. A su conclusión, la masa terráquea se dividió en pedazos y la raza humana fue esparcida sobre la faz de la tierra.

El cuarto día

En el cuarto día Dios hizo el Sol, la Luna y las estrellas. En la cuarta Dispensación de la Ley, Dios llamó a una nación a la que escogió para que fuera la administradora de su Palabra a través de los profetas y su ley. Así Israel podría llegar a la posición de traerle el Salvador al mundo y restaurar el reino de los cielos en este planeta rebelde. En Apocalipsis 12:1, Israel es descrito así: ***“Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas”.*** Dios también hizo el Sol, la Luna y las estrellas como señales proféticas. Los escritores de las profecías de la Biblia eran israelitas, de hecho, todos los autores humanos de la Biblia eran israelitas, con la posible excepción de Lucas.

El quinto día

En este día Dios hizo los peces y las aves. Cinco es el número de la gracia y el quinto día tipifica la Dispensación de la Gracia. Al nacimiento de Jesús quien vino para traerle a la humanidad la salvación de Dios por gracia, el Sol pasó a la constelación de Piscis, cuya señal es el pez. Los primeros cristianos usaban esta señal para propósitos de identificación. En el capítulo 6 de Juan está registrado que Jesús multiplicó cinco panes y dos peces y con ellos alimentó a 5.000 personas. La creación de las aves que vuelan en medio de los cielos, tal vez represente el llamado en este mundo de un pueblo para Cristo que habite en los lugares celestiales con él. Este llamado está teniendo lugar durante esta dispensación de la gracia. El Sol ahora está pasando de Piscis, el pez, al signo de Acuario, lo cual es otra indicación de que la dispensación de la gracia está próxima a concluir y que el retorno del Señor Jesucristo está cerca.

El sexto día

En el sexto día Dios creó las demás criaturas, incluyendo animales salvajes y domésticos, insectos y todas las otras formas de vida del reino animal. Finalmente,

Dios hizo al hombre. Seis es el número del hombre, así lo declara Apocalipsis 13:18: **“Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis”**. En todas las formas de vida creadas por Dios en el sexto día, también encontramos un patrón matemático. Este patrón de 3 y 6 se encuentra en los insectos. Consideremos por ejemplo la abeja:

La abeja obrera llega a su madurez a los 21 días, 7 veces 3.

Trabaja durante 3 días después de salir de la celdilla.

El zángano alcanza su madurez en 24 días, 8 veces 3.

El cuerpo de la abeja está dividido en 3 partes: Cabeza y dos estómagos.

La abeja tiene 3 ocelos u ojos simples, en triángulo en la parte superior de la cabeza.

Los ojos compuestos están formados de aproximadamente 3.000 ocelos, 1.000 veces 3.

La reina va depositando en cada celdilla un huevo alargado y se calcula que diariamente pone unos 3.000 huevos, 1.000 veces 3.

Cada ojo tiene 6 lados, 2 veces 3.

Su perfecta organización social está dividida en 3 clases: La reina, las obreras y los zánganos.

Como todos los insectos, la abeja tiene 6 patas, 2 veces 3.

El huevo de la reina es incubado por 3 días.

Se le alimenta en 9 días, 3 veces 3.

Alcanza la madurez en 15 días, 5 veces 3.

El reino animal reintroduce el número 7. El período de gestación de algunos animales es como sigue:

El del ratón es 21 días, 3 veces 7.

El del conejo y la rata 28 días, 4 veces 7.

El del gato es 56 días, 8 veces 7.

El perro 63 días, 9 veces 7.

El león 98 días, 14 veces 7.

La oveja 147 días, 21 veces 7.

La gallina incuba sus huevos en 21 días, 3 veces 7.

Los patos en 42 días, 6 veces 7.

El período de gestación del ser humano es 280 días, 40 veces 7.

El sexto día de la creación, como ya dijera, representa el día del hombre, porque 6 es el número del hombre. El día del hombre será un período de 7.000 años, pero a la conclusión de 6.000 años, la humanidad adorará a un hombre que portará el número del hombre, el 666. Después de eso llegará el día del Señor, representado por el séptimo día, será un tiempo de reposo de la guerra, el hambre, los crímenes, las enfermedades y el dolor. A través de toda la Biblia, Dios promete a la humanidad este día dispensacional de reposo. Según el libro Números en la Escritura, existe evidencia médica de que el pulso del hombre late más lento en el séptimo día que en los seis días previos. De ser esto cierto, ésta es una señal de Dios, que el hom-

bre debe tomar un día para recordar a su Creador y esperar con interés ese día celestial de reposo para todos los que están en Jesucristo.

En la actualidad hay multitud de personas que hacen mofa en seminarios y púlpitos porque contienen que el relato de la creación consignado en el libro de Génesis es un mito, un cuento inventado por los antiguos para explicarle a sus hijos el origen del mundo. Y me pregunto: ¿Qué inventor de un mito iba a ponerse en el trabajo de diseñar un patrón matemático tan intrincado y complicado para entretenerlo en el relato de la creación registrado en la Biblia e imprimirlo además, en forma indeleble en todas las cosas creadas? No hay forma posible de que el relato del Génesis pueda ser un mito. Todo tuvo que haber ocurrido tal como Moisés lo registró en los 3 primeros capítulos del Génesis. Dios es indudablemente el Experto en Matemática del universo.

Dios, el maestro supremo de la política

Como dijera al iniciar este estudio, la Biblia establece las bases de las matemáticas, desde Génesis hasta Apocalipsis. La estructura numérica de la Biblia prueba que no se trata de un simple libro escrito hace cientos de años por diferentes autores, sino que declara que su autor es el propio Dios, quien a través de su Santo Espíritu le reveló a cada autor lo que debía escribir.

Uno de los estudios más interesantes relacionados con la estructura de la Escritura es que de acuerdo con los valores numéricos en hebreo y griego, cada letra, palabra, frase o pasaje tiene un valor numérico definido o suma. Los hebreos y los griegos no usaban cifras como el 1, 2 ó 3 para citar los números, sino que empleaban las letras del alfabeto. En hebreo y griego, por ejemplo, si se deseaba escribir 1, se anotaba la primera letra del alfabeto, si era 2, la segunda y así sucesivamente. Cada letra del alfabeto podía ser usada alternativamente como letra o como número.

Debido a que cada letra tenía un valor numérico, cada palabra, frase u oración tenía un valor numérico total. Esta suma se obtenía añadiendo los valores de cada una de las letras en la palabra, frase u oración en particular. La palabra más importante en la Biblia es el nombre de Jesús. En griego Jesús se deletrea I-E-S-O-U-S y su valor es como sigue:

$$\begin{array}{rcl} \text{I} & = & 10 \\ \text{E} & = & 8 \\ \text{S} & = & 200 \\ \text{O} & = & 70 \\ \text{U} & = & 400 \\ \text{S} & = & 200 \\ \hline & & 888 \end{array}$$

•Continuará en el próximo número•

¿IGNORANCIA O CONFUSIÓN?

Pastor José A. Holowaty

*T*odos somos ignorantes en algunas cosas. Nadie sabe todo, excepto Dios. Pero hay cosas que debemos saber. No podemos justificar toda ignorancia. Por ejemplo, no se justifica que un cristiano ignore su Biblia, aunque la mayoría de la generación presente necesita desesperadamente una alfabetización bíblica. Pero la ignorancia va mucho más allá. Son innumerables los líderes cristianos y pastores con congregaciones numerosas que desconocen los principios elementales de las doctrinas bíblicas. Cuando esto ocurre, es muy fácil que algún «*gran siervo de Dios*», muy por encima del promedio de predicadores, alguien que logra atraer grandes multitudes, comience algo novedoso, ya que por desear «*más y más de eso...*» recibió por revelación algo muy especial que Dios había escondido, pero que ahora se lo reveló.

No es necesario hablar mucho para convencer del éxito que tienen, pues se trata de individuos con una «*tónica nueva*», con una habilidad increíble para atraer multitudes. Cuando uno los escucha advierte que siempre están repitiendo la misma cosa, sin embargo sus admiradores permanecen sentados o de pie, conforme el siervo lo indique, aplaudiendo, en ocasiones para Jesús o simplemente en respuesta a algo «*profundo*» que el hábil predicador dijo.

En estos últimos años está de moda soplar, tumbar, lanzar carcajadas como don espiritual, sentirse uno bien, sanarse de cualquier enfermedad, recibir visiones y escuchar las nuevas revelaciones del «*espíritu*». Estos embusteros hablan con toda soltura, como si expresaran una verdad profunda, sin que haya uno solo en la congregación que lo contradiga. ¿Por qué? Por la espantosa ignorancia escritural, bíblica. Cuando los hombres que dicen ser predicadores y pastores ignoran la Palabra de Dios, cualquier individuo con la Biblia abierta, pero sin predicarla, puede confundirlos sin dificultad. Un ejemplo de esto es la publicación de *La Unidad Cristiana*, correspondiente a los meses julio/agosto de 1993, que se edita en Chile. Se trata de un órgano ecuménico, por lo tanto se sabe de antemano que no tiene mucho de bíblico. Pero uno pensaría que en esta publicación tal vez se le da cabida

en algún cuadrito a algún cristiano sensato entre los chilenos, pero no es así. En la primera página, el título en grande dice: «*LAS CAÍDAS: ¿HISTERIA COLECTIVA O SEÑAL DE AVIVAMIENTO?*» Las páginas 6 y 7 están dedicadas enteramente a una de estas concentraciones a cargo del señor Claudio Freidzon.

Como estas cosas están sucediendo en forma repentina, y vaya uno a saber qué más vendrá los próximos años, los cristianos que no comprendieron la doctrina de la gracia divina cayeron víctimas de una corriente supersticiosa sin siquiera darse cuenta, sólo porque hallaron allí cosas sobrenaturales y se dejaron arrastrar por la astuta maniobra de sugestión e hipnotismo colectivo que practica este «*siervo de Dios*». Es fácil confundirse, el cristiano no quiere ofender al Espíritu Santo. El estafador usa el nombre de Jesús con bastante frecuencia, le «*da toda la gloria solamente a él*». Y aclara: «*Yo no puedo hacer nada, es él quien hace todo*» y aunque es claro que falsifica las Escrituras, con estas advertencias, su excesiva «*humildad*», tantas caídas, su poder para soplar y para sanar no hay quien se atreva a contradecirlo.

Debemos ser sensatos, debemos someter estas enseñanzas y todo cuanto se hace, aunque se haga en el nombre del Señor, al microscopio de la Palabra. Todo cuanto predicamos, enseñamos o hacemos en el nombre del Señor, no tiene autenticidad sólo porque invoquemos el nombre de Dios, sino que debemos probar bíblicamente que estamos enseñando la Palabra de Dios.

¿De dónde proviene el poder tumbador?

La primera pregunta que debe hacerse el cristiano frente a tantos fenómenos y tantos «*siervos del Señor*» que invocan su nombre, es justamente esta: «*¿De dónde recibe ese hombre tal poder?*» No basta con aceptar lo que el «*poderoso evangelista... o siervo del Señor*» diga. Es probable que él crea sinceramente que actúa en el poder divino, que Dios simplemente le da ese poder y que es un instrumento especial de Dios. Es difícil pensar que el engañador no sabe que está mintiendo, pero es probable que esté sinceramente engañado.

• **LA FUENTE DE SU PODER:** En el caso del señor Claudio Freidzon, él no niega que recibió el poder gracias a Benny Hinn quien tiene una gran «iglesia» en Orlando, Florida. Cuenta públicamente cómo supo que Benny Hinn cada mañana al levantarse, le dice al Espíritu Santo: «Buenos días Espíritu Santo» y entre los dos, Benny y el Espíritu, se tratan como amigos íntimos. Cuando Claudio, según sus propias palabras, supo de la posibilidad de «recibir más», hizo hasta lo imposible por viajar a Estados Unidos y conocer a ese hombre tan especial a ver si podía recibir de esa unción para estar más cerca de Dios.

Pero... ¿quién es Benny Hinn? Usted no tiene más que leer sus libros en donde él ofrece su biografía. Benny Hinn es «hijo» de Kathryn Kuhlman, quien falleciera hace varios años. Ella también sanaba por radio y por todos los medios. Aunque «sanó» a muchos y tenía poderes extraordinarios, murió de cáncer. Muchos cristianos ingenuamente creen que todas estas personas están dotadas de poderes del Espíritu Santo. Sin embargo, Benny Hinn enseñó tantos disparates, que hace algún tiempo terminó por retractarse de sus propias enseñanzas, admitiendo que estaba equivocado. Por alguna razón que él mismo no se explica, estaba seguro de que hacía bien, que enseñaba lo correcto, descubriendo luego que no era así.

¿Desde cuándo tenemos que buscar a alguien especialmente dotado para recibir de él poderes especiales? Hay gente que sigue a los «sanadores» porque creen que ciertos hombres poseen ese poder especial, algo que los demás no tienen, y aunque Jesús es el que sana, uno debe recurrir al sanador de turno, quien es el «ungido especial» para hacer milagros. Pero enterémonos de lo que dijo el propio Benny Hinn en una entrevista que salió publicada en el diario *Chicago Tribune* del domingo 27 de junio de 1993. Como el artículo es algo extenso, sólo me limitaré a citar unas porciones.

El corresponsal luego de describir la forma cómo trabaja Benny Hinn, pasa a referirse a su retracción y dice: «En el sermón, Hinn advierte que algunos viejos amigos se sentirán desilusionados por sus nuevos puntos de vista, y continúa diciendo: 'Pero voy a declararlo. Es tiempo de que dejemos de predicar lo que esta Biblia nunca enseñó... Estoy reexaminando mi entera teología... Estoy leyendo esta Biblia como creo que nunca la había leído antes. Dios me ha tomado por el cuello, y está sacudiéndome'. Sobre la enfermedad y la fe dijo: «Yo de hecho dije que si mi padre hubiera sabido lo que yo sé, él no habría muerto de cáncer. Tengo que retractarme y decir que estaba equivocado. Estaba equivocado. Yo no entiendo estas cosas... no soy Dios. Usted llega a estar tan convencido de que está en lo correcto que Dios tiene que sacudirlo para sacarlo de usted... Creo que llegaré a ser mucho más efectivo porque ahora puedo entender un poco mejor el dolor de algunas personas. Pienso que es cruel decirle a las personas [que

están enfermas porque] les falta fe. ¡Qué cruel! ¡Qué cruel! Les digo honestamente. Creo que voy a dejar de predicar sobre sanidad y que voy a comenzar a predicar a Jesús. A dejar que él lo haga... Voy a cambiar la dirección de mi mensaje».

Más adelante en el mismo artículo, Benny habla sobre el «Evangelio de la prosperidad» o riquezas materiales que él y otros predicán, y dice: «Y aquí está, el terrible suceso final... Pienso que la enseñanza sobre prosperidad ha ido demasiado lejos hasta el extremo. No niego que Jesús desea bendecirnos... Pero damas y caballeros, estoy oyendo más ideas mundanas acerca de la prosperidad que ideas Divinas... Dinero, dinero, dinero, dinero, dinero... (Los evangelistas en televisión sólo piensan) en dinero... Hemos olvidado que hay miles de niños (pobres) y personas (pobres) (pero que sin embargo hay) predicadores... que viven en grandes casas y conducen grandes automóviles».

Uno quisiera que fuera verdad, que Benny Hinn realmente se hubiera arrepentido, que finalmente se hubiera dado cuenta que nunca había servido al Señor. Él dice que ha decidido predicar lo que Cristo le mandó. Pero entonces... ¿Qué predicó por tantos años? ¡Herejías, herejías y solamente herejías! Pero... ¿realmente ha cambiado todo? No necesariamente, porque en su mismo testimonio (ya que éste no es el único), dice «que Dios le dijo que no usara más su reloj Rolex y que cambiara su Mercedes por otro vehículo menos costoso». ¿Será verdad que Dios tiene un mensaje especial para su mimado Hinn? ¿Será cierto que Dios sigue hablando porque en su Palabra Escrita no tenemos todo su mensaje? Es un hecho que si Benny Hinn escuchó que alguien le habló y que a su juicio es Dios, él está todavía como aquel mago del libro de Hechos a quien Pedro le dijo: «No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios. Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizá te sea perdonado el pensamiento de tu corazón; porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás» (Hch. 8:21-23).

Pedro NO le aseguró a Simón el Mago, que habría perdón para él. Este Simón había desplazado a Dios y se había postulado como tal, hasta el punto que la gente de Samaria le consideraba igual a Dios, tuvo que llegar Pedro predicando el Evangelio para que se descubriera que no tenía nada de Dios, que era un gurú, un estafador mentiroso ¡a pesar de tener tantos seguidores! Es probable que algunos de estos hombres que han hecho tanto daño, por televisión, desde los púlpitos y especialmente al publicar libros que se venden por millones envenenando a tantas almas con sus falsas doctrinas, cuando se dan cuenta del daño que han hecho, ya no pueden retroceder, aunque lo deseen. El daño ya se hizo, fueron millones los afectados. Jesús habló de ellos cuando dijo: «Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí,

mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar. ¡Ay del mundo por los tropezos! porque es necesario que vengan tropezos, pero ¡ay del hombre por quien viene el tropezó!” (Mt. 18:6,7).

Estos individuos se dan el lujo de ofrecer porciones especiales del Espíritu Santo a cuantos le digan que «¡Sí! ¡Quiero más, quiero más!» Es verdaderamente alarmante la forma cómo se manipula al Espíritu Santo y la poca reverencia que se tiene para con la tercera Persona de la Trinidad, en estas largas reuniones. Hacen creer a quienes les escuchan que el Espíritu Santo dice y hace cosas que ellos mismos saben que es engaño y que no procede del Espíritu. Son varios los hombres que han hecho grandes fortunas rematando el nombre de Cristo en sus apariciones. Según el artículo del *Chicago Tribune*, el ministerio de Hinn «recibió \$15 millones de dólares en bruto el año pasado... y... \$500.000 por concepto de regalías». Y sigue diciendo el diario: «Con Hinn encontramos las mismas cosas erróneas que con Tilton, peticiones por oración que iban a parar en la basura y que nunca llegaban a las manos de nadie y testimonios fraudulentos».

El Señor Jesucristo habló de estos hombres cuando dijo: **“Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces”** (Mt. 7:15). El rey Saúl sin duda comenzó muy bien, recibiendo abundantes bendiciones divinas a manos llenas, pero se alejó de Dios e insistió en sus perversidades, cuando finalmente deseó algo de calma y paz para su alma no encontró alivio en ningún lugar, por eso consultó a la pitonisa de Endor (1 S. 28). Esa visita fue el punto que marcó la cuenta regresiva hacia una horrible derrota en la batalla con los filisteos en Gilboa.

• **¿TENEMOS QUE BUSCAR HOY A ALGUIEN QUE NOS DERIVE MÁS DEL ESPÍRITU?** Jesús habló mucho del Espíritu Santo. Pablo también menciona la doctrina del Espíritu Santo. No hay razón alguna para que equivoquemos el camino, porque es una doctrina fundamental para cada creyente y todos debemos comprenderla tan pronto comenzamos nuestros primeros pasos con el Señor. Mencionemos algunas de las cosas que no debemos confundir: Todo cristiano recibe el Espíritu Santo cuando acepta a Cristo. No recibe una parte, lo mitad o como «... una señal», sino todo el Espíritu Santo como tal. Por eso la Biblia dice: **“Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu”** (1 Co. 12:13). De acuerdo con la Biblia, el Espíritu sólo enseña a quienes por Él son enviados, **“Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla”** (Jn. 3:34a). Los otros tienen que usar técnicas muy antiguas y ciertamente peligrosas, porque aprendieron

el A B C de la sugestión y el hipnotismo colectivo, pero en realidad no saben qué harían si el desenfreno fuera más allá de lo imaginado.

En una ocasión prendí el televisor y noté que cierto individuo bien vestido estaba hablando a un auditorio en una sala de tamaño regular. En la plataforma además de él habían unas 10 ó 12 personas sentadas. El hombre le dijo a sus escuchas que haría algo milagroso, que estuvieran atentos. Todos tenían sus ojos fijos en él. Se dirigió a los que estaban sentados y les dijo: *«Ahora quiero que inclinen sus cabezas, cierren los ojos, piensen en el cielo azul y escuchen lo que estoy diciendo. Nadie se mueva, permanezcan sentados ...»* Transcurridos unos segundos, hizo un extraño ruido con su boca y comenzó a tocar a algunos de ellos, quienes de inmediato cayeron desvanecidos, pero no al suelo, sino que se inclinaron cada uno sobre su compañero, mientras una dama de pie detrás del asiento trataba de ver que ninguno cayera hacia atrás porque podría golpearse.

Y me dije: *«¡Pero si eso es exactamente lo que hacen los tumbadores y sopladores!»* Pero este hombre no terminó allí. Le dijo a la audiencia que a pesar de que ninguno de ellos hablaba chino, él había aprendido una frase y se las diría y que ellos responderían. Así fue, golpeó a algunos para que despertaran y les lanzó esa frase, y ellos mirándole fijamente le contestaron como si hablaran chino. Luego los volvió a dormir. Mientras tanto la dama que estaba parada detrás trajo un sombrero vaquero y lo colocó sobre la cabeza de uno de ellos. El hombre lo despertó, le dio una guitarra y le ordenó que cantara música tejana y que caminara hacia el auditorio. El joven bajó las escaleras y comenzó a cantar, luego el guía le dijo que se sentara al lado de una chica y le cantara a ella. Esta vez el joven se sentó junto a un muchacho despertando repentinamente. Todo duró poco tiempo pero era bastante divertido. Luego el hombre le dijo a su audiencia: *«Lo que he hecho puede hacerlo cualquiera. Uso o exploto el poder de la sugestión. No todas las personas se prestan para esto, la gran mayoría sí, son sugestionables»*. Lo que hizo este hombre es exactamente lo mismo que hacen hoy los grandes milagrosos, con la diferencia de que en esta triquiñuela, el hipnotizador no involucró al Señor Jesús, ni a Dios, ni al Espíritu Santo.

Escuche lo que dice Lucas de ese hombre: **“Pero había un hombre llamado Simón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad, y había engañado a la gente de Samaria, haciéndose pasar por algún grande. A éste oían atentamente todos, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es el gran poder de Dios. Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas les había engañado mucho tiempo”** (Hch. 8:9-11).

La «Simonía» ocupa hoy un lugar preponderante en muchas iglesias. Muchos practican su arte con éxito rotundo. Uno de ellos le pregunta a los asistentes:

«¿Cuántos de ustedes han visto algún video mío?» Como muchos no lo habían visto no levantaron la mano, entonces el Simón moderno agregó: «¡No saben lo que se han perdido si no lo han visto!» Por supuesto, él no preguntó cuántos de los presentes habían leído la Biblia o por lo menos el Nuevo Testamento. Cuántos de ellos reconocían que eran pecadores, que irían al infierno si no se arrepentían. Tampoco les preguntó cuántos de ellos sabían que Dios juzgaría al mundo, que se avecinan días difíciles, que estamos sumidos en la peor apostasía. No, tal cosa no ocurrió. Este hombre al igual que el Simón de Samaria tampoco mencionó que Cristo vino a morir por los pecados de ellos, que resucitó y vendrá un día como Juez y Señor. Simón, de la misma manera, nunca les habría dicho nada de Cristo si Pedro no hubiera ido junto con otros a esa ciudad.

La «Simonía» de nuestros días corresponde a ese «otro evangelio» que Pablo les mencionara a los gálatas: **“Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema”** (Gá. 1:8,9).

Es verdaderamente extraño que haya tantos pastores que no logran detectar el engaño, a pesar de ser tan descarado, tan claro en las reuniones de los «Simones» de hoy. Son tantos los disparates que Benny Hinn enseña en su libro *Buenos días Espíritu Santo*, que apenas se puede mencionar algunos de ellos. Estas son sus palabras literales: «¿Qué es el Espíritu Santo? Es el poder del Señor. Este poder llegó a ser más evidente para mí cuando comencé a orar en mi cuarto, solo. Día tras día, hora tras hora levantaba mis manos y decía: Precioso Espíritu Santo, ¿vendrías ahora mismo a hablar conmigo? ¿A quién otro me volvería yo? Mi familia estaba contra mí. Mis amigos eran pocos. Sólo él, sólo el Espíritu Santo. Hubo ocasiones cuando él vino como un viento. Como una brisa fresca en un día de verano. El gozo del Señor me llenaba que ya no podía contenerlo. Mientras hablábamos yo decía: Espíritu Santo, te amo y anhelo tu comunión. Y encontré que ésta era mutua. Él anhelaba mi comunión también... Y mientras estaba a punto de salir, sentí que alguien me tomó de la mano y dijo: ‘Cinco minutos, sólo cinco minutos más. El Espíritu Santo anhelaba mi comunión’.

Tú preguntas: ¿De qué hablaban ustedes? Yo le hacía preguntas. Por ejemplo, un día le pregunté: ¿Cómo Tú puedes ser distinto del Padre y del Hijo? E inmediatamente Él me mostró a Esteban cuando era apedreado y me dijo: ‘Esteban vio al Padre y al Hijo y yo estaba en él...’»

«¡Fascinante, excepcional soberbio!», dirá alguien. «¿Cómo me gustaría también estrechar mi comunión con el Espíritu Santo!» Bien, antes de entusiasmarse demasiado con la experiencia de Benny, permítame hacerle pensar en lo siguiente. Jesús, hablando del Espíritu Santo dijo: **“Pero cuando venga el Espíritu de**

verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir” (Jn. 16:13).

Esto es lo que enseña la Biblia respecto al Espíritu Santo: Vino en el día de Pentecostés (Hch. 2); bautizó a la Iglesia de Cristo (1 Co. 12:13); hace morada sin medida en el corazón del hombre (Jn. 3:34). El Espíritu Santo no está con nosotros en una habitación como amigo o algo así. Está en cada cristiano, pero mucho más cerca que el mejor amigo. Jesús dijo: **“Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre; el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir porque no lo ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros”** (Jn. 14: 15-17).

No existe ni se necesita «la llenura del Espíritu Santo», porque el mismo Señor Jesucristo dijo: **“El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado”** (Jn. 7: 38,39). El Señor Jesucristo hace una distinción entre los que vivieron antes y después de Pentecostés, cuando descendió el Espíritu Santo. Entonces uno podía orar por el Espíritu, tal como lo hicieron los que estaban en el aposento alto (Hch. 1:14 y Lc. 11:13), pero de allí en adelante, el Espíritu Santo no se recibe pidiendo, sino que es un don de Dios. Todo el que se arrepiente y recibe a Cristo, en ese mismo momento recibe también la plenitud del Espíritu convirtiéndose en parte de la Iglesia que fuera bautizada el día de Pentecostés.

Pero detengámonos en la experiencia de este tan «íntimo amigo del Espíritu Santo» y descubramos el engaño. Jesús dijo que cuando viniere el Espíritu Santo, **“él os guiará a toda la verdad”** (Jn. 16:13a), es decir, guiará a los suyos a toda la verdad. ¿Cómo se explica entonces que el señor Benny Hinn después de tantos años, después de alcanzar a millones por televisión y mediante sus escritos, finalmente reconociera que estuvo equivocado y que tenía que retractarse de lo que había enseñado? Si era cierto que el Espíritu Santo mantenía una comunión tan íntima con él, ¿cómo es posible que ese «Espíritu» en lugar de guiarlo a toda la verdad, le haya guiado al error? Es obvio que aquí estamos frente a uno de los más grandes engaños de nuestros días. El espíritu del Anticristo, el espíritu de error ha tomado control de estos hombres sedientos de adulaciones, de dinero, de fama, de poder, de mucha gente, de autoridad. ¿Cómo ha de sentirse un individuo mortal como los demás, que con sólo soplar tira al suelo a decenas, veintenas y hasta centenas!

Sí, hoy muchos pastores están esperando un poder especial y acaban por descubrir que ese poder reposa sobre ciertos individuos que tumban, soplan, que dejan

vacíos los hospitales... que *«dejan borrachos a algunos por horas»*. Y según alardea Claudio, *«algunas amas de casas se van tan ‘borrachas del espíritu’ a sus casas, ique no pueden preparar la comida ni cumplir con sus deberes hogareños hasta por 14 días!»* Dios dice por boca del profeta: **“Maldito el varón que confía en el hombre”** (Jer. 17:5a). Obviamente, la fuente del poder que tumba gente, que hace retorcerse, que hace reír, que hace *«sentir una profunda paz...»*, hablar en lenguas, etc ... ¡NO PROVIENE DE DIOS!

• **LA SUFICIENCIA DE LAS ESCRITURAS:** Este estudio permite al cristiano que no quiere ser engañado, evaluar por sí mismo y descubrir quién es quién. Aquellos que salen a la plataforma y vociferan que Dios les acaba de decir tal o cual cosa, son sólo engañadores con credenciales fraudulentos. Dicen por ejemplo: *«Dios acaba de decirme que esta noche habrá una gran manifestación de su Espíritu»*. *«El Señor acaba de comunicarme que aquí hay muchos enfermos que serán sanados»*. *«El Espíritu me ha dicho que hay muchos pastores que recibirán doble porción»*...

La mayoría de los cristianos escuchan a estos charlatanes y piensan que no tiene mucha importancia, total **«Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos y Dios es Todopoderoso... bien pudo haberle dicho algo a este tipo porque antes le habló a los hombres, y Dios quien todo lo puede bien puede hablarle a Claudio, Benny o Kuhlman»**. El asunto no es tan sencillo, porque la Palabra de Dios es terminante y dice: **«Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo»** (He. 1: 1,2). El autor de los Hebreos nos dice que en una época, en los tiempos del Antiguo Pacto, Dios se comunicaba de muchas maneras con su pueblo, pero que ahora nuestro único contacto y máxima revelación es Jesucristo y su Palabra. Cuando Juan está por terminar su Evangelio dice: **“Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre”** (Jn. 20:30,31).

Sin duda alguna Jesús hizo muchos otros milagros y dijo muchas cosas más a modo de enseñanza, pero quiso el Espíritu Santo incluir en las Sagradas Escrituras los 27 libros del Nuevo Testamento agregándoselos a los 39 libros que ya poseían los judíos. ¿Cómo es posible entonces que un hombre hoy se atribuya todo lo que dice y hace el Espíritu Santo y al mismo tiempo se rebele contra él al pretender recibir nuevas revelaciones? La explicación es mucho más sencilla de lo que parece. El tal predicador y protagonista de milagros carece por completo del conocimiento del Dios de la Biblia, el Señor de la Biblia y el Espíritu Santo de la Biblia. Si

les conociera tendría en cuenta las protestas que hace Dios en cuanto al cuidado que debemos tener con su Palabra. Justo antes de concluir el Canon Sagrado, el Espíritu Santo inspiró a Juan para que registrara estas palabras: **“Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro”** (Ap. 22:18,19).

Cualquier hombre que pretende recibir mensajes de Dios, algo que no está escrito en la Biblia, está asociado con espíritus de engaños y hace a Dios mentiroso. No hay más revelaciones, la Palabra de Dios es terminante y dice: **“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo”** (He. 1: 1,2). La autoridad de la Biblia es total. Todo cuanto Dios tenía que decirnos ya lo tenemos en este volumen de 66 libros sagrados. **“Toda palabra de Dios es limpia; él es escudo a los que en él esperan. No añadas a sus palabras, para que no te reprenda, y seas hallado mentiroso”** (Pr. 30:5,6).

Pero... ¿Qué hacer entonces con las impresionantes reuniones bien concurridas, donde hay tanta manifestación de poder y donde se practican *«danzas sagradas»*, se ríen a carcajadas, se reciben *«sacudidas sagradas»* y tantas otras cosas que parecen provenir de una fuerza ajena a la voluntad de quienes las experimentan?

La respuesta es la misma que tenemos en la Palabra de Dios: **“Así ha dicho Jehová de los ejércitos: No escuchéis las palabras de los profetas que os profetizan; os alimentan con vanas esperanzas; hablan visión de su propio corazón, no de la boca de Jehová. Dicen atrevidamente a los que me irritan: Jehová dijo: Paz tendréis; y cualquiera que anda tras la obstinación de su corazón, dicen: No vendrá mal sobre vosotros”** (Jer. 23:16,17).

Cuando los predicadores se dan el lujo de pasar por alto advertencias tan serias como las que tenemos sobre la infalibilidad y suficiencia de las Escrituras, de allí en adelante cualquier pensamiento de su corazón, o cualquier susurro del espíritu de confusión es atribuido a Dios. Es común escuchar a estos profetas del dios Dagón, diciéndole a pastores, especialmente a jóvenes: *«Vaya ahora a su lugar de trabajo, use esta técnica, este gran poder que acaba de recibir y verá cómo su iglesia crecerá, cómo Dios estará obrando maravillas en ese lugar y en su ministerio»*. Es que cuando el *«predicador»* pierde respeto a la Palabra de Dios y al temor de Dios, cualquier añadidura carece de importancia.

•Continuará en el próximo número•

¿Es importante la cuestión Doctrinas?

DOCTRINAS BÍBLICAS

que no son negociables

Parte III

Pastor José A. Holowaty

Hasta la fecha, Buda no ha salvado a nadie, Alá tampoco ni Confucio, la iglesia de Roma, las oraciones, los ayunos, el llanto o las peregrinaciones religiosas. Las ceremonias, liturgias o sacramentos a nadie salvaron. Nada de esto provee salvación. Judas Iscariote es un claro ejemplo. De él se dice: *“Pon sobre él al impío, y Satanás esté a su diestra. Cuando fuere juzgado, salga culpable; y su oración sea para pecado. Sean sus días pocos; tome otro su oficio. Sean sus hijos huérfanos, y su mujer viuda... Su posteridad sea destruida; en la segunda generación sea borrado su nombre”* (Sal. 109:6-9,13).

La Biblia dice que la multitud de salvos que Juan vio era tan numerosa que nadie podía contar: *“Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero”* (Ap. 7:9,10).

La salvación pertenece a nuestro Dios y al Señor Jesucristo. Todos los demás salvadores, sean personas o instituciones, son falsos y no han salvado hasta la fecha ni a un solo pecador. Si desprecia la salvación que ofrece Dios en la persona de su Hijo Jesucristo, no será salvo. Irá al mismo lugar que Judas Iscariote, quien creía que los reli-

giosos de sus días podían ayudarle. Sin embargo, su decepción fue tal que terminó ahorcándose al no poder soportar el rechazo de quienes le habían ofrecido amistad y hermandad, cuando lo alquilaron para que traicionara al Salvador. No se puede traicionar al Salvador y al mismo tiempo tenerlo por Salvador.

Es tal la degeneración doctrinal hoy, que si alguien insiste en que la salvación es únicamente por medio del arrepentimiento y la fe en Cristo, se lo mira como *“ese que cree que sólo él tiene la verdad y que todos los demás, sin importar sus doctrinas, están equivocados”*.

¿Debemos abrirnos más e incluir en la familia de Dios a aquellos que no piensan como nosotros? Si somos cerrados, lo somos porque esto es exactamente lo que el Señor exige. Nadie le ayudó a salvarnos: Ni María ni los santos, la Ley Mosaica o religión alguna. Dios le dice a los salvos por medio de Pablo: *“Y vosotros estáis completos en él”* (Col. 2:10). Cuando se comenta que *“debemos abrirnos más”*, lo que hay detrás de esto es que debemos incluir paganismo y superstición en nuestras convicciones cristianas, que debemos hacer que todos se sientan cómodos con nosotros.

Si desea ser salvo, tiene que aceptar el plan de Dios, de lo contrario nunca será salvo. Su plan es la gracia Divina. El Señor Jesucristo ya hizo la obra necesaria para la salvación en el Calvario y proveyó por medio de ella el perdón

completo de nuestros pecados. El castigo por nuestros pecados sólo podía ser expiado por una víctima perfecta, libre de todo pecado e inocente.

Quien debe cambiar no es Dios, sino el pecador. Dios ya dijo la última palabra y Él es inmutable, nunca cambiará. Si no acepta la salvación de acuerdo con sus condiciones, nunca será salvo. La salvación tampoco es mitad gracia y mitad obras. O se salva totalmente por gracia o será juzgado y condenado por la eternidad. Es cierto que la gran mayoría de pecadores rechazan la gracia. Asimismo son muchos los religiosos y religiosas que insisten en las obras. Puede estar completamente seguro que ninguno de ellos es salvo. Tanto el maestro como el alumno que recibe la enseñanza de las obras como méritos para la salvación, reciben su graduación para el mismo infierno.

Dios no acepta menos que absoluta, total ausencia de pecado, por eso puso nuestros pecados sobre su Hijo inocente y sin pecado, porque era el único que podía expiarlos: *“Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos. Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos”* (He. 7:25,26).

Cuando el pecador, no trata de alcanzar a Dios por medio de *“hacer esto o aquello, ni dar tanto y cuan-*

to o comer esto o aquello”, sino que deposita toda su confianza en Cristo, quien hizo todo por él, está recorriendo a la gracia, se halla en el camino correcto, en el único que conduce a salvación. Si un pecador pretende salvarse por medio de buenas obras, nunca sabrá cuándo ha hecho las obras suficientes para salvarse. La Biblia no dice cuál es la cuota exacta de obras que hay que hacer. El pecador debe recibir la salvación, no ganarla.

Cuando el pecador confía en sus obras, está confiando en sí mismo. Pero cuando se desprende de las obras y recibe a Jesucristo, lo hace porque deposita su fe en la obra de Cristo. Ningún pecador sabría jamás cuán malo es, si Dios no le revela su verdadera condición: *“Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga...”* (Is. 1:6). ¿En qué o en quién ha confiado usted? *“Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová”* (Jer. 17:5).

5. La estructura de la Iglesia

¿Por qué la iglesia cristiana no tiene sacerdotes ni jerarquía ni liturgias ni sacrificios que ofrecer ni nada de eso? Toda iglesia verdaderamente cristiana, tendrá entre sus líderes pastores, ancianos, diáconos, evangelistas y otros hermanos que pueden ser maestros. La diferencia estriba en que el modelo de la Iglesia Cristiana es tomado de las Escrituras, de la Iglesia del Nuevo Testamento. Una iglesia verdaderamente bíblica nunca considerará este detalle como algo sin importancia.

La iglesia cristiana, la iglesia basada en el Nuevo Testamento no sólo tiene claramente identificados a quienes la dirigen, sino que también declara por qué los cristianos tienen que congregarse: *“Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profe-*

tas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas” (1 Co. 12:28). Quien puso a estos funcionarios en la iglesia es Dios.

- Los “apóstoles” ciertamente ya no están con nosotros.
- Los “profetas” son los mismos que “edifican, exhortan y consuelan” (1 Co. 14:3).
- “Los que hacen milagros”, también estaban entre los apóstoles: *“A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis... Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia”* (Mt. 10:5,8). La iglesia cristiana no tiene hoy apóstoles ni funcionarios que tengan el don de hacer milagros, porque tanto los apóstoles como los que hacían milagros fueron escogidos y enviados personalmente por el Señor, para echar los cimientos de la iglesia.
- Después “los que sanan”. La palabra “sanar” en el griego original se refiere a los que hacían curaciones, vendaban heridas y aplicaban las medicinas que entonces se usaban, como el aceite, el vino, etc.
- Luego “los que ayudan”. No sabemos qué pasó con estos, porque hoy es muy difícil encontrar a un hermano o hermana que diga: *“Tengo el don de ayudar”*.
- “Los que administran”, que son los tesoreros y todos aquellos que se ocupan de los asuntos de compras, pagos y administración en general.
- Finalmente “los que tienen el don de lenguas”. Esos hermanos que pueden traducir, interpretar de un idioma a otro, o escribir. ¡Cuán útiles son los hermanos que tienen este “don de lenguas!” Los que traducen la Bi-

blia a otros idiomas, libros de textos de un idioma a otro, especialmente en estos últimos años cuando son necesarias tantas traducciones. ¿Sabía usted que todas las veces que la Biblia menciona “lenguas” en los textos originales hebreo y griego, significa idiomas?

Pero... ¿En dónde están, los sacerdotes, monaguillos, sacristanes, monjas, catequistas y los monjes? En ningún lugar, porque sencillamente los funcionarios de la iglesia que menciona Pablo, son únicamente para la iglesia Cristiana. ¡Cuán maravilloso es nuestro Dios que nos entregó un manual tan completo para el buen funcionamiento de la iglesia de Cristo, la Esposa del Salvador.

Requisitos para un pastor

“Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea. Pero es necesario que el obispo sea irrepreensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?); no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo. También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo” (1 Ti. 3:1-7).

El “obispado” es lo mismo que el “pastorado”, porque en el original griego se usan varios títulos para la misma persona. Por ejemplo, pastor, obispo, anciano y sobreveedor. Pero examinemos una vez más los requisitos del pastor:

- El pastor tiene que ser una persona irrepreensible.
- Debe ser marido de una sola esposa. Por ejemplo, un divorciado que se vuelve a casar ya es marido de dos esposas.

- Debe ser sobrio. Esto no implica solamente que no puede emborracharse, sino que su forma de vivir, de hablar, de conducirse, debe reflejar sobriedad.
- Debe tener una familia bien constituida, en la que cada uno de sus integrantes ocupe el lugar que le asignó Dios. El esposo es la cabeza de la esposa. La esposa, es su ayuda idónea y los hijos están sujetos a los padres.
- No un neófito, es decir un hombre que no hace mucho conoció al Señor, porque corre el peligro que Satanás lo lleve al pecado de la petulancia, a la soberbia.
- Además, si quiere tener éxito en el pastado, debe tener buen testimonio de los no cristianos.

Son muy pocas las iglesias hoy que siguen estas instrucciones del Espíritu Santo. Hoy encontramos muchos pastores divorciados, recasados y algunos hasta comprometidos con negocios turbios. Existen incluso individuos poderosos que cuentan con flotas de transporte público y demás. Ciertamente, cuando un hombre tiene tanto interés y deseo de enriquecerse, el tal no debería nunca asumir el pastado. Esto será algo por lo que cada uno de nosotros tendrá que rendirle cuentas al Señor cuando llegue el momento.

Y dice Pablo refiriéndose a los diáconos: ***“Los diáconos asimismo deben ser honestos, sin doblez, no dados a mucho vino, no codiciosos de ganancias deshonestas; que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia. Y éstos también sean sometidos a prueba primero, y entonces ejerzan el diaconado, si son irrepreensibles... Los diáconos sean maridos de una sola mujer, y que gobiernen bien sus hijos y sus casas. Porque los que ejerzan bien el diaconado, ganan para sí un grado honroso, y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús”*** (1 Ti.3:8-13). Estos requisitos, como acabamos de ver, son muy parecidos a los del pastor.

Usted no encontrará una sola referencia en el Nuevo Testamento para un sacerdote. ¿Por qué? Porque Pablo le habla a la Iglesia Cristiana. La única mención al sacerdocio cristiano es cuando se hace referencia en forma metafórica, considerando a cada cristiano como un *“sacerdote”*: ***“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable”*** (1 P.2:9).

¿Sabía usted que esta singular función sacerdotal fue dada exclusivamente para Israel? ***“Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel”*** (Éx.19:6). Ellos, al desobedecer a Dios, perdieron tan alto honor. Por lo tanto hoy, los verdaderos sacerdotes son todos aquellos hombres y mujeres, judíos y gentiles, que fueron regenerados por medio del Espíritu Santo y anuncian el Santo Evangelio.

Así que la estructura de la verdadera Iglesia Cristiana es una doctrina NO NEGOCIABLE. Nunca debemos pensar siquiera en despreciar los fundamentos bíblicos a cambio de fundamentos paganos del sistema babilónico de cultos y prácticas. La Iglesia Cristiana se distingue de todas las demás creencias y prácticas, en que está centrada en la Biblia, la Palabra de Dios. Esto hace al cristianismo diferente de todas las religiones del mundo.

- El cristiano sabe que la Biblia es la Palabra de Dios y que no puede ser alterada.
- Tampoco puede cambiarse nada respecto a la Persona de Cristo.
- La Doctrina de la Trinidad.
- La Persona del Espíritu Santo.
- La Salvación por la Gracia, sin obras.
- La estructura de la Iglesia.
- La Biblia además, es la única autoridad y regla de fe y conducta.

Estas enseñanzas de la Biblia que corresponden a los cristianos y

que nos dividen, deben mantenerse así. La unidad de los cristianos estriba en el hecho que cada uno como individuo está unido con Cristo. Entre el cristiano y Cristo comienza y continúa la auténtica unidad. El compromiso del cristiano es con Cristo y con su Palabra. Si como individuo desea mantener alguna relación con alguien que discrepa con lo establecido en la Palabra de Dios, deberá conformarse con hacerlo a título personal, no colectivo. No se deje desviar por personajes que aparecen hoy tratando de llevarnos a todos *“de regreso a Roma”* y a sus prácticas paganas: ***“Porque muchos engañadores han salido por el mundo, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Quien esto hace es el engañador y el anticristo. Mirad por vosotros mismos, para que no perdáis el fruto de vuestro trabajo, sino que recibáis galardón completo. Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo. Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido! Porque el que le dice: ¡Bienvenido! participa en sus malas obras”*** (2 Jn.7-11).

La Escritura enseña que nuestro conocimiento es restringido por ahora. A Pedro, Jesús le dijo: ***“Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora; mas lo entenderás después”*** (Jn.13:7). En otra ocasión el Señor le dijo a sus discípulos: ***“Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar”*** (Jn.16:12). Pablo le escribió a los cristianos en Corinto: ***“Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido”*** (1 Co.13:12).

No debemos preocuparnos si no entendemos todas las cosas, todavía no estamos en condiciones de abarcarlo todo. Es probable que cuando estemos en la presencia del Señor,

cuando ya la fe no juegue un papel tan importante ni sea necesaria, podamos tener un conocimiento pleno y absoluto del Dios Triuno. Por ahora, el Señor quiere ser glorificado en nuestra actitud humilde, en el reconocimiento de nuestras limitaciones y cuando le honramos al depositar nuestra fe en lo que Él declara, aún sin entenderlo plenamente. Dice el apóstol: **“En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas... A quien amáis sin haberle**

visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso; obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas” (1 P.1:6,8,9).

Los cristianos regenerados por el poder de Dios, nos gozamos en Cristo y las promesas que tenemos en su Palabra. Nos gozamos incluso con esas cosas que no podemos entender ni explicar. Aplicamos la fe, seguros de que es Dios quien nos habla. Cuando logramos comprender algo que no entendíamos bien, le damos gracias al Señor por eso, pero

siempre recordamos que por ahora nadie puede entender todo lo que nos revela en su Palabra, la Biblia. ¡Pero cuidado! Porque el hecho que no entienda algo, no quiere decir que debe negarlo. Yo me he propuesto, nunca tratar siquiera de explicar, cómo es eso de que nuestro Señor Jesucristo es el Hijo de Dios y al mismo tiempo Dios. ¡La Deidad de Cristo está claramente establecida en la Biblia, y eso me basta!



DOGMAS ANTIBÍBlicos DE LA IGLESIA DE ROMA

Pastor José A. Holowaty

Parte II

Pero entonces... ¿Qué con respecto a Marcos 16:16 que dice: **“El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado?”** Bueno, esta Escritura no dice que el bautismo salva, sino que debe acompañar la salvación. Son los salvos los que se bautizan, por eso dice el resto del versículo: **“mas el que no creyere, será condenado”**. La Biblia no dice en ningún lugar que el que no se bautiza será condenado. Tampoco declara que creer no es suficiente, en ninguna parte leemos una declaración como esta: **“Si sólo cree pero no se bautiza está condenado”**.

Pero, sí encontramos porciones que dicen: **“El que creyere será salvo”** y una sola vez leemos: **“El que creyere y fuere bautizado, será salvo...”** Hay decenas de versículos que declaran que si no creemos en el Evangelio o no creemos en Cristo somos condenados, pero no hay uno solo que diga que si no nos bautizamos somos condenados. Si la falta del bautismo condenara el alma irremediabilmente por la eternidad, la Biblia no excluiría una advertencia tan importante.

El bautismo es una declaración pública de que uno ha creído en Cristo y al hacer esto ha aceptado su muerte,

entierro y resurrección para poder ser salvo. Es un acto de obediencia a una ordenanza del Señor, como tal todo cristiano debe ser bautizado, pero no es esencial para la salvación. El ladrón que estaba en la cruz nunca fue bautizado. **“Y dijo a Jesús: Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso”** (Lc. 23:42).

Supóngase que una persona a punto de morir en un accidente automovilístico clama agonizante: **“¿Qué debo hacer para ser salvo?”** ¡Cree que es correcto que le responda: **“Lo siento, no hay esperanza para usted porque debe ser bautizado para ser salvo, y eso es imposible en este momento?”** ¡Gracias a Dios que la Biblia nunca ha requerido que debamos ser bautizados para ser salvos!

Pero entonces... ¿qué quiso decir el Señor Jesucristo cuando declaró: **“De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios?”** (Jn. 3:5). La evidencia que ya hemos considerado, refuta la idea de que la expresión **“naciere del agua”** se refiere al bautismo. Nicodemo, el hombre a quien el Señor Jesucristo le dijo esto, sabía que el agua en el Antiguo Testamento era usada para la limpieza.

Claro está, el agua no puede limpiar el pecado, pero fue un símbolo de la limpieza espiritual que se origina al creer y prestar atención a la Palabra de Dios. Por eso fue que Pablo escribió aludiendo a la iglesia: ***“Habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra”*** (Ef. 5:26). ***“Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo”*** (Tit. 3:5). Pedro asimismo declaró: ***“Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre”*** (1 P. 1:23).

Por otra parte, la iglesia católica cree que un niño recién nacido puede ser regenerado, que puede ser hecho cristiano mediante el bautismo. Tal es la herejía del ***“sacramentalismo”***, el cual le atribuye poderes espirituales a un acto físico. La iglesia católica administra siete de tales sacramentos:

- Bautismo
- Confirmación
- Penitencia
- Comunión
- Extremaunción
- Orden y
- Matrimonio.

Volviendo a lo que Jesús dijo a Nicodemo, de nacer de agua, no olvidemos que el Señor no preparó varios medios de salvación. No existe un medio de salvación para los mayores y otro para los pequeños.

Lo que es claro en las Escrituras es que la persona debe oír la palabra de Dios, debe arrepentirse y creer en Jesucristo, recibéndole como Salvador personal. Es claro que un bebé no puede llenar este requisito, por lo cual, en su condición de inocencia, no es culpable de no haber sido salvo.

Si Cristo salvara a unos y el bautismo a otros, entonces las palabras del Señor en Jn. 14:6, lo mismo que muchos otros, donde se insiste que él (Cristo Jesús) es el único camino, la única puerta, el único medio de salvación, no tendrían valor. Por otra parte, la muerte del Señor sería un sacrificio innecesario, porque habría otro recurso, en este caso el bautismo, que haría lo mismo, sin derramamiento de sangre.

Es necesario notar que todos aquellos que fueron bautizados, primero fueron evangelizados, luego, se arrepintieron confesando sus pecados y finalmente fueron bautizados, porque ya eran salvos. Lo bebés, las personas con impedimento mental, que por fuerza mayor no pueden entender el Evangelio, ciertamente no serán jamás culpados de incredulidad.

Esto claramente socava el Evangelio que predicaran los apóstoles: el enseñar que un infante sin capacidad para ejercitar el requisito moral de elegir libremente y tener fe en Cristo, por medio del bautismo impuesto por un sacerdote, quien derrama un poco de agua sobre su cabeza y hace unos pronunciamientos, puede

experimentar el nuevo nacimiento.

La herejía, claro está, es creer que un acto físico puede contribuir a la salvación. A pesar de todo este error no se limita sólo al bautismo, se extiende a tomar la comunión, a llevar puesto un escapulario, a rezar el rosario y otros actos prescritos por la iglesia católica que son o esenciales o contribuyen a la salvación. Una vez que nuestra fe se deposita en algo más, ya no estamos confiando totalmente en el Señor Jesucristo para salvación. Por lo tanto, los sacramentos son enemigos de la cruz y del Evangelio y han apartado a millones del verdadero camino.

El purgatorio

De acuerdo con el dogma católico, los sufrimientos del Señor Jesucristo sobre la cruz no fueron suficientes para pagar el castigo completo exigido por Dios por el pecado. Para compensar esa supuesta deficiencia, cada persona que cree en Cristo debe también sufrir por sus propios pecados ya sea en esta vida o en el purgatorio, o en ambos lugares, esa es la expectativa general de los católicos desde el papa hasta el último fiel.

Como muchos otros dogmas de la iglesia católica, el purgatorio es una doctrina inventada que no podemos encontrar en la Biblia, tampoco hay una sola Escritura que lo apoye, mientras que sí son muchas las que lo contradicen. Esta enseñanza fue propuesta por el Papa Gregorio I en el año 593 y dogmatizada por el Concilio de Florencia en 1439, como una creencia requerida a cada católico que espera llegar finalmente al cielo. El Concilio de Trento excomulga, es decir condena eternamente, a todos los que no creen en el purgatorio.

Otras personas también pueden sufrir por los pecados de uno para suplir la supuesta deficiencia de la obra que el Señor Jesucristo no pudo completar. Los católicos han enseñado que varios ***“santos”***, tales como santa Catalina de Génova, ***“Patrona de las santas almas en el purgatorio”***, recibieron la sagrada comisión de parte de Dios de sufrir en sus propios cuerpos, a fin de alcanzar la pronta liberación de esas almas en el purgatorio.

El padre Pío nació el 25 mayo de 1887 en Pietrelcina, Italia y falleció en San Giovanni Rotondo el 23 de septiembre de 1968. El 10 de noviembre de 1910, después de ser un sacerdote por sólo tres meses, el padre Pío, quien pronto se volvería famoso, le escribió una carta a su Padre Provincial. Esto fue lo que publicó el boletín de *La Fundación del Padre Pío de América y la Asociación de Misas*, del mes de agosto de 1988, sobre esta carta, que decía en parte: ***“Mi querido Padre, deseo solicitar su permiso para hacer algo. Desde hace ya algún tiempo, he sentido la necesidad de ofrecerme a mí mismo al Señor como una víctima por los pobres pecadores y las almas en el Purgatorio... Le he implorado al Señor que derrame sobre mí el castigo preparado para esas almas, de tal manera que ellas puedan ser consoladas y admitidas rápidamente en el Paraíso”***.

Mientras que el deseo del padre Pío de ser castigado

por los pecadores era un sentimiento admirable, fue un insulto para el Señor Jesucristo quien pagó completamente por la deuda de nuestros pecados, como nuestro único y suficiente Salvador. El padre Pío durante un período de 30 años, supuestamente evidenció su sufrimiento por las almas en el purgatorio a través de los estigmas, un sangramiento misterioso en las palmas de las manos, al compartir presuntamente los sufrimientos de Cristo. El padre Pío fue beatificado el 2 de mayo de 1999 y canonizado el 16 de junio del 2002.

Como ya hiciera notar, el Señor Jesucristo exclamó triunfante desde la cruz: **“¡Consumado es!”** (Jn. 19:30). Anunciando que la pena demandada por la justicia infinita de Dios había sido pagada por completo. Sus sufrimientos habían acabado. Él ahora está en el cielo en un cuerpo resucitado y glorificado, ¡que no tiene sangre en sus venas y que ciertamente ya no sangra más! Es una gran herejía asegurar que el sangramiento y sufrimiento continúa a través de otros a fin de ayudar a pagar la deuda que el Señor Jesucristo ya pagó por completo. Pese a todo, esa es la mentira inherente en la misa y en otros sacramentos de la iglesia católica romana.

Su rechazo deliberado a las claras enseñanzas de la Biblia, hicieron que el padre Pío quedara expuesto a un gran engaño demoníaco. Profundamente devoto de Nuestra Señora de Fátima, quien supuestamente le curó de una enfermedad en 1959, aseguraba que *“millones de almas de difuntos asistían a sus misas y que se detenían en su celda para darle las gracias por ayudarlas en su camino al Paraíso”*. Estos espíritus no eran figuras de su imaginación. Aseguraba que los veía con sus ojos físicos. Es casi incomprensible que un hombre pudiera estar tan seguro de servir a Dios mientras realmente estaba asociándose con demonios.

El purgatorio permanece entre cada católico y el cielo, no importa cuán devoto sea. El dogma de la iglesia requiere que unos sufran por más tiempo que otros, dependiendo de cuántos rosarios rezaron, a cuántas misas asistieron, cuántas misas les han oficiado por su descanso y cuántas indulgencias ganaron por diferentes medios. Algunos sólo están en el purgatorio por una semana, porque María, quien sí completó lo que Cristo no pudo, ha prometido liberación especial a esos fieles que llevan puesto *“su escapulario”*.

El escapulario consiste de dos pedazos de tela marrón, uno contiene la promesa de María, y el otro un cuadro de María con el niño Jesús. Una pieza se lleva puesta en el pecho y la otra en la espalda y están unidas una con otra por dos cordones del mismo color. María supuestamente se le apareció a San Simón Stock el 16 de julio de 1251 y le dio *“La Gran Promesa”* que desde entonces ha servido de consuelo a millones de católicos: *“Que cualquiera que muera llevando puesto su escapulario no sufrirá el fuego eterno”*.

En el año 1322 el Papa Juan XXII recibió una promesa adicional de *“María”* conocida como *“El Privilegio*

Sabatino”. Y esta promesa dice: *“Yo, la Madre de Gracia, descenderé el sábado después de la muerte de ellos y quienquiera que se encuentre en el Purgatorio que tuviera puesto el escapulario cuando murió, lo pondré en libertad”*. La famosa plegaria de San Simón Stock finaliza así: *“¡Oh Dulce Corazón de María, sé nuestra salvación!”*

Otro efecto obvio de la doctrina del purgatorio es eliminar la esperanza de resurrección simultánea de todos los que han muerto creyendo en Cristo. Esto sería imposible a menos que cada alma tuviera que esperar hasta que el último católico hubiera purgado sus culpas en el purgatorio o fuera puesto en libertad por María. Tampoco podría haber un raptó de creyentes vivos, quienes no han ido siquiera al purgatorio y por lo tanto no han purgado suficientemente sus culpas para entrar en el cielo. Por lo tanto los católicos no esperan al Señor Jesucristo en el raptó.

Pese a todos esos dogmas erróneos, todavía hay esperanza para los católicos, la puerta del perdón y de la gracia de Dios todavía está abierta. El Señor Jesucristo todavía está diciendo: **“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida”** (Jn. 5:24). Escuche también estas palabras del apóstol Pablo: **“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas”** (2 Co. 5:17).

Hay muchos evangélicos y católicos romanos que ignoran cuán diametralmente opuestos son los dogmas católicos de la Palabra de Dios. Es necesario decir la verdad. Los católicos que creen que son cristianos deben ser confrontados en amor con la verdad. Los evangélicos deben ser fieles a la Palabra para que puedan proclamarles el Evangelio a los católicos en lugar de unirse a ellos bajo un falso evangelio.

Para entender mejor al Catolicismo Romano, es necesario reconocer que no se trata únicamente de un cristianismo saturado de herejías, tradiciones y dogmas de hombres, sino que es una corriente religiosa cuyo mismo origen no es cristiano.

El cristianismo comienza con Cristo, pero el catolicismo comienza con Constantino. Es suficiente leer la historia para darse cuenta uno de la persecución que sufrieron los cristianos a manos de los emperadores romanos.

Pero por el año 312 de nuestra era, Constantino, que era emperador, se dio cuenta que la persecución de los cristianos lo hacía impopular y lo único que lograba, era más y más cristianos.

Fue entonces cuando él decretó que su imperio ya era cristiano, aceptaba como religión, el cristianismo. Así las cosas, es, como dicen algunos historiadores, fácil comprender el “crecimiento” de la iglesia, leudada con la levadura del paganismo babilónico. No obstante, hubo cristianos que no formaron parte del “nuevo cristianismo” logrado mediante decreto imperial, y así, la llama del Evangelio de Cristo se mantuvo hasta la misma reforma.

Si tratamos de encontrar coincidencias entre el Catolicismo Romano y el Cristianismo, nunca podremos encontrarlas. Si un cristiano quiere ser Católico Romano, debe renunciar a su fe cristiana.

Creencias tales como la canonización de “santos”, el constante sacrificio de Cristo en la hostia, la co-salvación de María, el celibato sacerdotal, las oraciones a “santos” y “santas”. La salvación por medio de las obras, fuera de la gracia divina, la jerarquía de la Iglesia. La supuesta ascensión de María al cielo, el purgatorio y muchas otras creencias más, incluyendo las tradiciones de la iglesia a la par o aún por encima de las Escrituras. Todo esto nos muestra que cuando hablamos del Catolicismo Romano, no estamos hablando del cristianismo, tanto por su origen como por sus doctrinas. El cristiano, si quiere hacer causa común con el catolicismo, debe primero abandonar a Cristo, tan alejados estamos los unos de los otros.

Para quienes deseen conocer más acerca de todo esto, hay varios libros muy buenos sobre el tema, pero, uno que aconsejaría es, “Babilonia Misterio Religioso” de Ralph Woodroph.

Estamos viviendo días cuando nos corresponde tomar muy en serio las palabras de Pablo, cuando él dice:

“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y

qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso” (2 Co. 6:14-18).

Un detalle más: El cristiano toma como autoridad final, en materia de fe y conducta, a la Sagrada Escritura. La Biblia es la autoridad y solamente la Biblia. En cambio el Catolicismo romano reconoce como autoridad suprema a la iglesia (el Vaticano), el segundo lugar la tradición de la iglesia, y como pretexto, la Biblia. Si entre la Biblia y la tradición se producen contradicciones, se descarta la Biblia y se sigue la tradición.

El reemplazo de la Biblia por la tradición está severamente condenado en la Biblia (Mt. 15:1-9).

La religión católica puede impresionar como muy solemne y verdadera, pero el Señor habla de este tipo de “cristianos” con sus tradiciones, diciendo: **“Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres”** (Mc. 7:6-7).



¿CRISTIANISMO O CORINTIANISMO?

Pastor José A. Holowaty

El apóstol Pablo escribió por lo menos 13 epístolas y es probable que una más, la carta a los Hebreos. Ellas fueron: I y II a Corintios, Romanos, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, I y II a Tesalonicenses, I y II a Timoteo y Tito.

Todas las cartas de Pablo son en líneas generales parecidas, pero las dos epístolas a los Corintios difieren mucho. Cualquiera que lee por primera vez I a Corintios, descubrirá que se trataba de una iglesia con innumerables problemas y que Pablo se dirige a ellos en forma muy fuerte. Puesto que hoy en día la cuestión del «corintianismo» ha llegado a convertirse en algo tan importante para ciertos grupos que también se rotulan

como cristianos, estimo que es necesario que examinemos CÓMO DEBE SER EL CRISTIANO QUE DESEA TENER LA EXPERIENCIA DE HABLAR EN LENGUAS.

Antes de proseguir, permítame aclarar: Éste no es un estudio comparativo sobre lenguas en Hechos y Corintios respectivamente. Tampoco voy a entrar en detalles etimológicos de tal o cual término. Ni voy a discutir si las lenguas son o no para nuestro día o si son o no son reales. Lo único que haré será describir con algunos detalles qué clase de iglesia era la de Corinto y cómo eran ellos la única congregación que insistía en el asunto de las lenguas.

Usted no encontrará una sola referencia por ejemplo a las lenguas, un ingrediente importante para ser un buen corintiano, en ninguna otra epístola. Incluso, tal parece que cuando Pablo escribió su segunda carta a los Corintios, ellos ya se habían dado cuenta que estaban dominados por la carnalidad. Es posible que después de leer la primera carta que les enviara el apóstol, reconocieran su miserable condición moral y espiritual.

Si quiere ser corintiano, o desea saber cómo eran esos cristianos que hablaban en lenguas, le invito a que guiados por el apóstol Pablo, quien a su vez fue dirigido por el Espíritu Santo, recorramos juntos las páginas de I a Corintios, que hagamos un tour por las calles de Corinto y que entremos en su gran iglesia, una congregación con muchos miembros y hermanos ricos en bienes materiales.

Lo que descubriremos será increíble, nos parecerá fuera de lugar, pero si somos honestos, tendremos que estar de acuerdo en que esa es la verdad sobre el tema del corintianismo. Los Corintios eran los campeones en lenguas, de modo que si queremos ser corintianos, lo primero que debemos hacer es examinar a estos hermanos, cómo eran en sus respectivos campos de acción.

- **Sea peleador y buscapleitos (1 Co.1)**

“Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer. Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre vosotros contiendas. Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo” (1 Co. 1:10-12).

Entre los Corintios había contiendas, peleas, luchas y discusiones acaloradas. ¿Por qué? ¿Porque cada uno tenía su ÍDOLO entre los predicadores! En su inmadurez espiritual habían olvidado que a quien debían seguir era a Cristo, no a Pablo, Apolos o Pedro. Una de las señales de la inmadurez espiritual es justamente este tipo de discusiones que a veces hasta producen divisiones en las iglesias. Sin embargo, ellos no habían logrado descubrir este grave defecto, sino que incluso se jactaban por ser como eran.

Lo mismo ocurre en nuestros días. Si hay algún gran sanador por allí y usted quiere ser un corintiano, tendrá que seguirlo. Si alguien está otorgándole a otros algo de su poder, tendrá que buscarlo. Si alguno está recibiendo *revelaciones nuevas y frescas*, muchos dicen de inmediato: «Dios está dándole a su pueblo *nuevas revelaciones*». No importa que con ello, estén haciendo a Dios mentiroso, lo importante es ser buenos corintianos.

- **No crezca, permanezca en la infancia espiritual (1 Co. 3:1-7)**

“De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres? Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no sois carnales? ¿Qué, pues, es Pablo, y qué es Apolos? Servidores por medio de los cuales habéis creído; y eso según lo que a cada uno concedió el Señor. Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento” (1 Co. 3:1-7).

Si usted no entiende bien cómo es el cristiano carnal, permítame citarle algunas de sus características:

- Siempre se alimenta de lo elemental, no profundiza en las Escrituras.
- Permanece bebé aunque tenga muchos años de ser cristiano.
- Su conducta no difiere en nada a la de los incrédulos.
- Su autoridad espiritual y teológica no es la Biblia, sino sus líderes y las personas que admira.
- Sus experiencias personales, de manera especial, están muy por encima de lo que enseña la Biblia.
- Carece completamente de discernimiento, sin embargo siempre desea ser maestro, evangelista, pastor o predicador.
- Su vida y convicciones descansan sobre las experiencias emocionales, no sobre la enseñanza de la Biblia.
- El cristiano carnal no tiene dificultad en agregarle a la Escritura cualquier visión, nuevas revelaciones, sueños y cosas parecidas.
- Por lo general se especializa en hacer exactamente todo eso que prohíbe la Biblia. Particularmente hay dos principios bíblicos que ignora voluntariamente:
 - a) El repetir palabras como los paganos, lo cual fue prohibido por Jesús explícitamente: *“Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos” (Mt. 6:7)*. Usted comprobará que los corintianos modernos suelen repetir palabras tales como *«gloria a Dios»*, *«aleluya»* y otras. No hay manera que un cristiano estancando en su crecimiento espiritual, acepte que esto está mal y que es contrario a lo que enseña la Biblia.
 - b) El otro caso es mucho más serio, no podemos agregarle nada a las Escrituras, pero un cristiano no desarrollado cree que el Espíritu Santo le revela cosas que nadie más recibió.

Uno diría: *«Pero... ¿Acaso no dice la Biblia que Jesucristo es la suprema revelación de Dios?»* Sí, esto es cierto para un cristiano normal, pero si usted se

encuentra en la lista de los que quieren ser corintianos, no es extraño que ignore lo que dice Hebreos 1:1,2: **“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo”**. También esta otra advertencia: **“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”** (2 Ti. 3:16,17).

Para un cristiano maduro esto es muy sencillo, comprende que la Biblia, la Santa Escritura, es suficiente para llevarlo a la perfección, a la plena madurez espiritual. Pero es completamente diferente en el caso de un cristiano carnal, sin desarrollo espiritual, que se niega a crecer en el conocimiento de la gracia salvadora. Esto se debe a que el carnal le da mayor importancia a sus sentimientos y experiencias, mientras que la Biblia, como documento divino, está en un segundo lugar.

Es tan carnal el cristiano que permanece en la infancia, que ni siquiera logra descubrir la seriedad de las advertencias divinas. El ejemplo que mejor ilustra la triste condición de estos *cristianos* lo encontramos en Apocalipsis 22:18,19: **“Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro”**.

Los Corintios tenían este problema. No crecían, no querían crecer y por lo visto, nunca lograron ir más allá de una tierna infancia espiritual. El autor de la carta a los Hebreos también menciona esta tragedia cuando dice: **“Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño”** (He. 5:12,13).

¡Pobres hermanos de Corinto! ¡Tan orgullosos que estaban con el número de sus miembros, con las lenguas y demás dones, y de repente llega Pablo con su carta, a apagarles el Espíritu!

- Use lo peor para el Señor (1 Co. 3:12-15)

Otra característica de la iglesia de Corinto era que ellos usaban lo peor para el Señor sin darse cuenta de su falta: **“Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. Si permaneciere la obra de alguno**

que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego” (1 Co. 3:12-15).

Es obvio que los cristianos decidimos qué clase de vida y servicio le ofreceremos al Señor. De acuerdo con las palabras de Pablo, los hermanos de Corinto habían decidido trabajar con materiales de la peor calidad, ninguno de los cuales resiste el fuego.

- Los Corintios trabajaban con las emociones.
- Usaban sus experiencias para justificar cualquier creencia o conducta
- Buscaban revelaciones, sueños, etc., porque su meta era realmente *hablar en lenguas*. ¡Y lo lograron! Pero a cambio...
 - a) No lograron distinguir que sus cuerpos eran templos del Espíritu Santo.
 - b) Que quien destruye el cuerpo al suicidarse, también Dios destruiría a tal persona, y
 - c) Se **“glori(aban) en los hombres”** (1 Co. 3:21).

¡Es verdaderamente interesante darse cuenta, hasta qué punto tiene que rebajarse uno en su conducta para ponerse al nivel de los Corintios!

- **Insista que es mejor que los demás** (1 Co. 4:7)

El cuarto paso para ser corintiano, es pretender que mediante oraciones, ayunos y otros esfuerzos, recibí eso que tanto pedía. Los Corintios no tenían el problema de la falta de autoestima. Los consejeros y psicólogos de ese tiempo, no tenían clientes de la iglesia de Corinto, porque ninguno de ellos sufría de falta de autoestima. Por el contrario, no sólo creían que eran mejores que los demás, cosa que ocurre con todos los hombres no regenerados, sino que además lo manifestaban: **“Porque ¿quién te distingue? ¿o qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?”** (1 Co. 4:7).

Los Corintios eran soberbios. Miraban a todos los demás que no tenían sus experiencias con desprecio. Pablo les recordó que a pesar de su carnalidad, todo cuanto tenían eran dones, Dios se los había otorgado sin que ellos tuvieran que esforzarse por nada.

- Practique la inmoralidad sexual (1 Co. 5:1-5)

“De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre. Y vosotros estáis envanecidos. ¿No debierais más bien haberos lamentado, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que cometió tal acción? Ciertamente yo, como ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya como presente he juzgado al que tal cosa ha hecho. En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús” (1 Co. 5:1-5).

Este cuadro es el que mejor ilustra hasta qué punto puede caer toda una iglesia que se jacta de grandes manifestaciones, especialmente las tan acariciadas lenguas. Si las lenguas de los Corintios hubieran sido producto del Espíritu Santo, la iglesia nunca habría ignorado tan grave pecado en su medio. Era tan feo lo que toleraban, que hasta los paganos en Grecia se sentían asqueados. Un joven miembro de la iglesia, quien seguramente hablaba en lenguas, convivía íntimamente con su propia madrastra, la esposa de su padre.

¿Le gustaría hablar ser un corintiano? Note bien hasta qué nivel de degradación puede llevar el corintianismo. Ninguna otra de las iglesias a las que Pablo escribió, tuvo que ser amonestada por el asunto de las lenguas, tampoco ninguna otra toleraba ni tenía miembros que cometieran tal clase de pecados: **“Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis”** (1 Co. 5:11).

¡Entre estos Corintios que hablaban en lenguas, habían idólatras, maldicientes, fornicarios, avaros, alcohólicos y ladrones! Pero... ¿Cómo podía la iglesia tolerar todo esto? ¡Muy sencillo! En primer lugar, los Corintios consideraban el don de lenguas como un gran don del Espíritu Santo. Según ellos, el hablar en lenguas, era prueba de tener el sello del Espíritu Santo.

Pronto estos hombres perversos, regenerados o no, comenzaron a hablar las tales lenguas y a mostrar otras habilidades. Esto fue suficiente para que los líderes de la iglesia los consideraran hermanos completos, maduros y aprobados por Dios.

Hoy está ocurriendo la misma cosa, aunque las iglesias que lo practiquen no se encuentren en Corinto. Aparecen idólatras, supersticiosos, quienes oran a los muertos, estafadores, corruptos y otros, pero como hablan en lenguas, se les recibe con exclamaciones elocuentes de *«¡gloria a Dios!»* y *«¡aleluya!»*

Volviendo al caso del incesto, ya en el Pentateuco fue dicho: **“Cualquiera que yaciere con la mujer de su padre, la desnudez de su padre descubrió; ambos han de ser muertos; su sangre será sobre ellos”** (Lv. 20:11). **“Ninguno tomará la mujer de su padre, ni profanará el lecho de su padre”** (Dt. 22:30).

- **Arrastre a sus hermanos a los tribunales**
(1 Co. 6:1-6)

Pero si usted de verdad quiere lucir como corintiano, tiene que andar por los tribunales, demandando y siendo demandado por los hermanos miembros de la iglesia. La carnalidad es tal, que los hermanos, demandándose ante los infieles, creen que están ofreciendo un gran servicio al Señor:

“¿Osa alguno de vosotros, cuando tiene algo contra otro, ir a juicio delante de los injustos, y no delante de los santos? ¿O no sabéis que los santos han de juzgar al

mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas? ¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto mas las cosas de esta vida? Si, pues, tenéis juicios sobre cosas de esta vida, ¿ponéis para juzgar a los que son de menor estima en la iglesia? Para avergonzaros lo digo. ¿Pues qué, no hay entre vosotros sabio, ni aun uno, que pueda juzgar entre sus hermanos, sino que el hermano con el hermano pleitea en juicio, y esto ante los incrédulos?”
(1 Co. 6:1-6).

Esta fue otra muestra elocuente de la carnalidad de los Corintios. Si usted quiere andar por los tribunales llevando a juicio a sus hermanos ante jueces mundanos, es probable que al ser de tal calibre, logre alcanzar el corintianismo. No existe indicación alguna de que los Corintios que acudían a los tribunales demandando a los hermanos, no fueran favorecidos con el tan anhelado don de lenguas.

No cabe la menor duda de que para el cristiano centrado en las Escrituras y temeroso de Dios, el precio que exige ser un corintiano es demasiado alto. Hay que descender a tal nivel, que ni siquiera los mundanos se rebajan tanto. Hay que ser inmoral, irreverente, avaro, pervertido sexual, materialista y desordenado en todas las áreas de la vida.

La vida de estos Corintios era todo un espectáculo. Se reunían los domingos y sin duda parecían muy espirituales. Más tarde, podía vérselos en las cortes demandándose mutuamente. Pablo les dice, que al ir a la corte y escoger un juez mundano, estaban optando por lo peor. Les hace ver, que el hermano menos letrado, el más ignorante entre ellos, aun el analfabeto, era mucho mejor juez entre dos hermanos que el magistrado culto y catedrático que no era cristiano.

Pero el afán de los Corintios por las lenguas era tal, que confundiendo el valor de los verdaderos dones del Espíritu Santo, terminaron por entretenerse con una panacea emocional que a semejanza de una droga los elevaba a una dimensión espiritual ilusoria, irreal, pero *«que los hacía sentirse bien, superiores a los demás»*.

- **Sea deshonesto** (1 Co. 6:8)

Hace algún tiempo, mientras visitaba una ciudad, acudí a varias librerías cristianas buscando algo que necesitaba. Fui a tres tiendas y en cada una compré algo. En dos de ellas me dieron el precio de lo comprado, me cobraron todo lo que fijaba la ley en términos de impuestos, me entregaron la factura y eso fue todo. La tercera pertenecía al grupo que yo compararía con el de los Corintios, a juzgar por sus prédicas y doctrinas. Los estantes estaban colmados con libros sobre el Espíritu Santo y escuché canciones que hablaban de *«cuán saludable es gritar aleluya»*.

Cuando ya tenía todo listo para pagar, el encargado que me atendió me preguntó si necesitaba la factura. En realidad no requería de ella, pero luego me di

cuenta que lo que este hombre hizo fue robarle al estado. Al no hacer factura, era como si nunca se hubiera llevado a cabo esa transacción. Así que, para ser corintiano también hay que ser deshonesto, éste es uno de los requisitos, los Corintios también lo eran, tal como dijo Pablo: **“Pero vosotros cometéis el agravio, y defraudáis, y esto a los hermanos”** (1 Co. 6:8).

Si ya es deshonesto y desea ser corintiano, tiene un punto a su favor. En cambio, si es honesto, veraz, sobrio, fiel a la Palabra de Dios y depende de la gracia divina, no de la experiencia ni de los sentimientos, ¡USTED ESTÁ ALEJÁNDOSE DEL CORINTIANISMO!

• **Concurra a los burdeles (1 Co. 6:15-20)**

Si realmente quiere ser como los Corintios para lucir su gran «don de lenguas», concurra a los burdeles, a las casas de cita para dar rienda suelta a la lujuria: **“¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? De ningún modo. ¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice: Los dos serán una sola carne. Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él. Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca. ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios”** (1 Co. 6:15-20).

Estos hermanitos incluso andaban con prostitutas. Sabían mucho de lenguas, pero sabían muy poco de la santidad. Lucían sus «lenguas» pero ignoraban que sus cuerpos eran templos del Espíritu Santo y que por lo tanto debían tratarlos en conformidad. Ignoraban que la lujuria es un grave pecado y que debido a sus vidas desordenadas estaban pecando contra sus propios cuerpos. No advertían que el Señor los había comprado mediante su sacrificio en el Calvario.

Eran tan comunes los pecados que cometían y toleraban que cualquier cristiano recién convertido reconoce de inmediato que son pecados. Pero... ¿Por qué se había detenido tanto el desarrollo espiritual de estos hermanos allá en Corinto? Ninguna otra iglesia se había estancado tanto como esta. Desde un punto de vista puramente carnal, ellos seguramente eran ruidosos, se congregaban en grandes multitudes, participaban ruidosamente en los servicios y tal parece que contaban con muchos dones.

Lo que detuvo el desarrollo de ellos fueron justamente las llamadas «lenguas». Es probable que el error haya sido la FALSA REGLA DE MEDIR. Cuando una persona o una iglesia comienza a medir su grado de espiritualidad a la luz de algún don o dones, sean estos auténticos o no, rápidamente se verá atrapado en algún laberinto de estos.

• **Convierta en un fracaso su matrimonio y su hogar (Capítulo 7)**

El capítulo 7 de I a Corintios habla de muchos de los problemas de los matrimonios en esa iglesia, lo mismo que del pobre cuadro de los hermanos de esa iglesia. Esto es verdaderamente notable, porque yo he conocido varios casos, especialmente de líderes muy aplaudidos entre el movimiento carismático, donde casi siempre el pastor recibió una «revelación divina» indicándole que debía dejar a su esposa para casarse con otra más joven. El carismatismo y el cambio de esposa están correlacionados. O primero se cambia de esposa y luego se es carismático o se es carismático y al poco tiempo se cambia de esposa.

En Corinto había desajuste sexual entre los esposos, por eso Pablo les dijo: **“En cuanto a las cosas que me escribisteis, bueno le sería al hombre no tocar mujer; pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido. El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido. La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer. No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tienta Satanás a causa de vuestra incontinenencia”** (1 Co. 7:1-5).

Había poco interés por la indisolubilidad del vínculo matrimonial. **“Pero a los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor: Que la mujer no se separe del marido; y si se separa, quédese sin casar, o reconcíliase con su marido; y que el marido no abandone a su mujer”** (1 Co. 7:10,11).

Por lo visto estos hermanos, en lo que a matrimonio se refiere eran iguales o peores que antes de ser cristianos. Más adelante el apóstol deja bien claro el compromiso del matrimonio cuando declara: **“La mujer casada está ligada por la ley mientras su marido vive; pero si su marido muere, libre es para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor”** (1 Co. 7:39).

Las iglesias que lucen hoy estos dones, especialmente «las lenguas», cuentan con líderes, diáconos, ancianos y pastores, que han contraído segunda y terceras nupcias, no porque sus cónyuges hubieran muerto, sino por el pecado de la lujuria, amamantados por la ceguera que producen estos arrebatos carnales que son confundidos con manifestaciones del Espíritu Santo. Estos «hermanos» ni siquiera se advierten de que lo que están haciendo es rotundamente condenado por las Escrituras, porque el don de lenguas es adoptado automáticamente como regla de medir su nivel espiritual.

•Continuará en el próximo número•



El domingo 13 de Octubre del 2002 fueron bautizados 53 hermanos. Todos ellos recibieron el perdón de sus pecados al recibir a Jesucristo como Salvador personal. ¡Cuánto nos gustaría que esto ocurriese siquiera una vez cada mes! Si Ud. es cristiano, ore por nosotros para que no demos tregua a esta conquista de pecadores para Cristo.



Nosotros estamos aquí afuera porque adentro ya no hay lugar. ¡Sigamos orando para que el Señor nos permita ampliar nuestro templo!



Estos son los alumnos de la Escuela Bíblica Dominical que está a cargo del pastor. El estudio es expositivo y radiodifundido simultáneamente. El interés que tienen los presentes en aprender de la Palabra es muy visible. Incluye las edades entre 11 a 111 años de edad...



La hora solemne de la CENA CONMEMORATIVA. "Haced esto en memoria de mí", dijo el Señor. Y así lo hacemos, siguiendo fielmente el orden por él establecido.



Los que hoy son niños, mañana serán nuestros jóvenes y pasado mañana serán los adultos que desempeñarán cargos como diáconos, maestros, tesoreros, evangelistas, pastores, etc. La IGLESIA BÍBLICA MISIONERA no pierde tiempo. Aproveche la niñez para la gloria del Señor. Esta concurrencia corresponde al "Día del Niño".





Nuevo tratamiento de ALZHEIMER y DIABETES

Dr. Guido Orellana Olmos

Es realmente impresionante cómo la tecnología actual está influyendo igualmente en el progreso de la medicina, impulsando a los más diversos grupos de investigadores a trabajar en la búsqueda de terapéuticas de enfermedades que parecen tan complejas como la enfermedad de **Alzheimer** y la **diabetes**.

Ese es, justamente el caso de científicos británicos que han estado trabajando en la investigación de fármacos con los que puedan llegar a tratarse estos males.

En efecto, primeramente se ha llegado a establecer que procesos como el **Alzheimer** y la **diabetes** tipo II, se desarrollan cuando proteínas normales, es decir, sustancias que circulan habitualmente en nuestra sangre, se pliegan o adhieren en forma no habitual en el organismo, generando aglomeraciones o “compuestos” llamados por los investigadores, “depósitos amiloideos”, cuya presencia termina dañando los tejidos y por ende, los órganos de nuestro cuerpo.

Para que podamos comprender el esfuerzo que significan estos estudios, fue necesario que el Dr. Mark Pepis revisara 100 mil compuestos junto a su grupo de investigadores del colegio universitario de Londres, para llegar a descubrir un fármaco que lograra eliminar la proteína llamada “SAP” que tiene las características de adherirse a las aglomeraciones citadas sin que las defensas del organismo sean capaces de lograrlo con ningún medicamento utilizado en la actualidad.

La investigación va tan avanzada, que, luego de las experiencias previas de laboratorio, en animales, ya se ha entrado a la investigación en 19 pacientes, afectados por la enfermedad llamada “amiloidosis sistemática”, un proceso no muy común, en el

que se destacan mayormente fibras insolubles que se adhieren a los tejidos y órganos, impidiendo su normal funcionamiento, como ocurre igualmente en la **diabetes** tipo II y en la enfermedad de **Alzheimer**, aunque en relativa menor proporción, según la etapa de la enfermedad.

El grupo investigador descubrió que el fármaco aislado logró eliminar esta nociva proteína en forma total, disminuyendo los depósitos dañinos en su totalidad.

El profesor Pepis trabaja con un equipo de nacionalidad suiza, con el cual, dado las características generativas de la enfermedad de **Alzheimer** y la **diabetes** tipo II, concluyeron que el citado tratamiento podía probarse igualmente en estas enfermedades.

No obstante, de acuerdo a las informaciones proporcionadas por este grupo científico, el fenómeno descrito no sería en sí la causa misma de estas enfermedades, aunque sí éstas serían consecuencias de las mismas y la droga permitiría eliminar su nociva sintomatología.

Si llega a eliminarse la proteína SAP y su adherencia a los llamados “depósitos amiloideos”, habremos ganado el 50% de la batalla contra estas graves enfermedades, declararon los investigadores, en esta etapa ya tan avanzada de sus trabajos.

Aclararon que, la demencia a que llega finalmente la enfermedad de **Alzheimer**, corresponde ya a una destrucción de células cerebrales, ante la cual la droga descubierta no tendría acción, pero sí en las etapas iniciales del proceso.

De acuerdo a las primeras experiencias, la droga en estudio no produce efectos colaterales y es posible aplicarla en inyecciones intravenosas, sin riesgo para los pacientes, camino en el cual se encuentran actualmente el profesor Pepis y sus colaboradores.



ESOFAGITIS

Dr. Guido Orellana Olmos

De nuestra faringe y hasta llegar al estómago, está un importante órgano de nuestro aparato digestivo llamado, como ustedes lo saben, el “esófago”. Este se encuentra ubicado justo en medio del pecho, detrás del esternón y es un tubo que mide alrededor de 23 centímetros de largo, según cada persona, cuyas principales capas la constituyen su musculatura, que permite el proceso de la deglución (es decir, “el tragar los alimentos”), y una mucosa, o capa interna, que tiene por característica ser bastante delgada y delicada, sobre todo en comparación a las gruesas y poderosas capas del estómago.

Este hecho hace que el esófago no esté preparado para retener en su interior ni líquidos ni alimentos irritantes, incluyendo el mismo contenido procedente del estómago, si éste refluye, lo que genera a corto plazo el fenómeno conocido como **esofagitis**. (Recuerde que el sufijo “itis”, significa en latín, “irritación”).

Por esta razón, entonces, si el esófago está ya irritado por diversas causas, como puede ser la ingesta reiterada de aliños muy cargados, de alcohol fuerte, del hábito de tragar inconscientemente gran parte del humo del cigarrillo que se aspira, en los que fuman, de haber comido en exceso o sufrir un principio de hernia hiatal, en la cual la parte superior del estómago se desliza hacia arriba, sobrepasando el orificio propio por el que pasa el esófago hacia el estómago (que se llama “hiato esofágico”), este tipo de irritaciones causará el fenómeno llamado **esofagitis**.

Esta alteración produce en el paciente un característico dolor intenso y tenebrante en el pecho, el que llega a veces a creerse que puede provenir del corazón o los pulmones o el propio estómago.

También caracteriza este

proceso, por lo general, una desagradable acidez o ardor en el mismo sector del que se quejan los enfermos, así sea de gases, distensión abdominal y a veces hasta palpitaciones.

Otro síntoma que es propio de este proceso es, en ocasiones, regurgitación de alimento, a veces náuseas, y en algunas personas, una tos seca, que tiende a creerse que proviene de algún proceso bronco pulmonar.

En términos generales, la **esofagitis** tiene la característica de tender a tornarse crónica, por lo que muchos enfermos proceden a calmarla insistentemente con antiácidos, con bicarbonato y anti-

espasmódicos sin acudir al médico. En otras ocasiones, es frecuente que el proceso se complique con una gastritis, formando un todo, que finalmente lleva al paciente a consultar al médico.

Existe, por otra parte, el antecedente que **esofagitis** prolongadas y no tratadas pueden llegar a generar un cáncer del esófago, razón demás para preocuparse seriamente de esta afección.

Si existe alguna duda sobre el diagnóstico, siempre es útil complementar el estudio con una endoscopia esofágica y gástrica, que completa el conocimiento médico del cuadro y su adecuado

tratamiento. Valga aclarar, porque a menudo se presta a temores de parte de algunos pacientes, que si se descubre una hernia hiatal, como una de las causas del proceso, este tipo de hernias sólo se operan en ocasiones muy especiales y extremas, y no son motivos de la frecuente cirugía de las hernias de la pared abdominal, por ejemplo. Si usted tiene síntomas como los descritos, consulte con prontitud a su médico y no haga dejación sobre la materia, además que no se trata de tratamientos muy caros, como para temerles.



Porqué deben operarse los HEMORROIDES

Dr. Guido Orellana Olmos

Una duda que se presenta con cierta frecuencia en los pacientes afectados por este mal, es, si los **hemorroides** deben operarse o no. Yo, personalmente, me permito emitir aquí una opinión que pretendo sea autorizada porque mi sub-especialidad, como cirujano es la de colo-proctología, habiendo dedicado bastantes años, en el hospital, a este departamento, lo que me facilitó ver numerosos casos y estudiar detalladamente este tipo de procesos junto a destacados especialistas. Es interesante el tema, porque los **hemorroides** constituyen una alteración bastante común y más penosa de lo que se pueda creer y, lo peor, con frecuencia sobrellevándose junto con una vida aparentemente normal, convirtiéndose en una enfermedad que hasta se llega a tolerar como algo semi natural o constitucional, sin decidirse a enfrentar su tratamiento, salvo casos extremos.

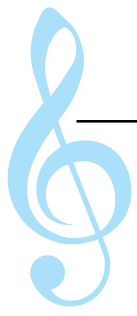
Lamentablemente, hay médicos generales que, al parecer, sin medir las consecuencias de ello, sólo recurren a recetar cremas o supositorios calmantes, que, con frecuencia pueden contribuir a complicar el proceso. También hay casos más censurables de médicos que pretendiendo aplicar un tratamiento espectacular y fácil, proceden a practicar incisiones ambulatorias del paquete hemorroidal, con lo que logran a veces desprender parte del coágulo o trombo que forma la parte tensa del tejido afectado, y por lo tanto, aliviando el dolor que pueda estar afectando al enfermo, lo que parece una cura, como decimos, espectacular. No obstante, la enfermedad lejos de ser curada puede llegar a complicarse aún más con este irresponsable tratamiento.

Categoricamente, entonces, nuestra respuesta ante esta interrogante es que los **hemorroides** sí deben operarse, y cuanto más pronto mejor, salvo los **hemorroides** llamados «internos», prácticamente en el limite entre el conducto anal y la ampolla rectal, que sí, en los casos de procesos menores, pueden reducirse a veces con el tratamiento médico de cremas y cuidados locales.

Pero, en los **hemorroides** externos, que están a la vista, bloqueando francamente órganos venosos del ano y canal anal, evidentemente trombosados, insisto, deben ser operados, sobre todo para evitar la formación de nuevas masas hemorroidales vecinas, que, en ocasiones llegan a formar hasta una verdadera «corona hemorroidal» circundando el ano, o que, también, a menudo, al fistulizarse (es decir «romperse») espontáneamente, generan heridas de la superficie anal, que devienen inevitablemente en una nueva, más completa y dolorosa complicación conocida como «fisura anal», que corresponde prácticamente a una grieta fibrosa, que progresa en profundidad hasta llegar al mismo esfínter anal, haciendo muy dolorosa la defecación y hasta la posición «sentada» del paciente.

Y más aún, si esta nueva complicación tampoco es tratada, será frecuente la formación de una llamada «fístula ano-rectal», que constituye uno de los procesos complicados y rebeldes, a menudo, de la patología proctológica.

Reiterando, entonces, la respuesta a la pregunta planteada, si deben operarse los **hemorroides**, nuestra contestación es absolutamente positiva: «Sí, deben operarse, categóricamente». Más aún considerando que es una intervención quirúrgica relativamente menor, que se opera por lo general con anestesia regional, con un día de hospitalización y con muy buenos resultados, con mínima recidiva o recaída del proceso en la práctica que se conoce.



"El Lenguaje de la Música"



Dr. Frank Garlock

En esta serie de, "EL LENGUAJE DE LA MÚSICA" del Dr. Frank Garlock, Ud. notará que la redacción no se ajusta siempre a las reglas de redacción, porque se trata de conferencias que fueron interpretadas simultáneamente. Son en total 6 conferencias y todas ellas las tenemos también en video, lo mismo que en audio.

Consideramos tan importante estos estudios, por su seriedad y profundidad, lo mismo que su fundamento bíblico, que los tenemos en video, audio y ahora por escrito también.

Si con este esfuerzo pudiéramos ayudar siquiera a un joven, sacándolo de la corrupción del rock y otros parecidos, nuestro esfuerzo quedará justificado. Probablemente ayudemos más a algunos pocos pastores, líderes de jóvenes y también a algunos jovencitos que miran con cierta simpatía el... "rock cristiano", para que desistan de tal intento y no argumenten que... "no les gusta esa música" (la tradicional de nuestros himnarios) o que lo hacen, "porque esa música les gusta". Seguramente, como dice su autor, si su gusto no se ajusta a lo expresado por Dios en cuanto a música, Ud. debe cambiar sus gustos, porque Dios es inmutable.

El Mensaje de la Música

Esta es la segunda parte del mensaje *El lenguaje de la música*. En la primera, *El Dios de la música*, hablamos del interés de Dios por la música, porque es musical y que hasta la serie de sobretonos demuestra cuanto podemos aprender acerca de Dios mismo. En el lenguaje y en el canto, aun las diferentes vocales se determinan por la fuerza de las parciales de la serie de sobretonos, así que tienen relación con toda la vida y demuestra que a Dios sí le interesa nuestra música y que sí tiene normas.

En la segunda parte vamos a hablar acerca del *Mensaje de la música*. Wilson Bryan Key, quien ha investigado mucho este tema, escribió el libro *Seducción subliminal, la explotación por la prensa*. Ha llegado a convertirse en un personaje controversial, pero tiene mucho discernimiento. Vamos a citar de su libro en varias ocasiones. Él dice: "Cuando entiende algo, aquello pierde el control sobre usted". Si observa a un mago realizar un truco se queda impresionado, y se pregunta: "¿Cómo lo hará?", pero una vez sabido cómo es, el truco pierde su efecto.

Bien, si podemos entender la música, qué hace y cómo opera, eso nos ayudará a saber cómo controlar la música que tenemos en nuestras vidas. Nuevamente usaremos como lema, Efesios 5:10 porque es el principio sobre el cual estamos operando. Espero entienda que no le estoy dando mis opiniones personales, no me

interesa la opinión de nadie, mucho menos la mía. Lo que quiero exponer son principios bíblicos: qué desea Dios que tengamos, si a Dios le interesa nuestra música y si es así, entonces qué clase de música quiere Dios que tengamos. Además, cuáles son los principios pertinentes. Por esto usamos como lema Efesios 5:10: "Comprobando lo que es agradable al Señor".

Para comprender esto, debemos entender que la música es comunicación. Si no capta eso, no entenderá lo que está sucediendo en el campo de la música. Sé lo que dice la gente, aquella que afirma "que la música es amoral". Conozco su razonamiento, he hablado con muchos, he sostenido debates con muchos de ellos y sé cómo piensan. Dicen que la música es como un televisor. El televisor no tiene carácter moral por sí mismo, es únicamente lo visto en él, lo que lo hace bueno o malo. Usted habrá escuchado ese argumento. Pero esa analogía tiene una falla seria y la falla es el hecho de que la música no es un objeto inanimado como el televisor, sino es parte de lo que viene a través del televisor. La música no es un tocadiscos, o aquello que tenga usted, no es ese objeto inanimado, sino que es lo transmitido, es parte de la comunicación y como tal debe tener cualidad moral.

Un hombre de New Jersey me llamó hace varios veranos a mi residencia en Greenville, Carolina del Sur y me dijo: "Tengo un programa radial los sábados por

la noche de unas dos horas. Este programa se escucha en todo el sur de New Jersey y en New York. Lo que me gustaría hacer es llamarlo a su casa, en Carolina del Sur, ponerlo al aire y permitir que la gente llame y haga preguntas, ¿aceptaría? Y le respondí: “Encantado, vamos a hacerlo”. Me llamó el sábado por la noche y pasamos un rato fascinante, un tiempo muy emocionante. Las dos horas pasaron como relámpago. Incluso llamó un productor de música rock de la ciudad de New York y me dijo: “Usted habla de que dedicamos nuestros álbumes de rock al diablo” Y le respondí: “¡Yo no he dicho eso!” Y añadió: “Pues algunos lo dicen”. “Pues yo no”, repliqué. “Es que no lo hacemos”, volvió a repetir. “Yo le creo, no digo lo contrario, le creo. Si dice lo contrario, le creo”, fue mi respuesta. “Pero es que ustedes hablan de enmascaramiento en reversa”. Y repliqué: “¡Yo no he hablado de enmascaramiento en reversa?” “¡Por qué no?” “¡Porque a mí me espanta lo que dicen al derecho!” Y respondí: “Sí, tiene razón”. Y este era un productor, y ya para concluir añadió: “¡Está lleno de basura y suciedad!” ¡Y era un productor!

Otro hombre llamó esa misma noche y me dijo: “Usted afirma que la música tiene cualidad moral, ¿no?” y repliqué: “Sí, señor”. Siguió diciendo: “Dígame cuál nota del piano es mala y yo la quito”. Le respondí: “Mire, seamos razonables, hay diferentes maneras de comunicar y la música es sólo una de ellas. Si usted compara la música con las otras formas le ayudará a entender lo que estamos diciendo acerca de la música. Por ejemplo, en el campo del lenguaje, el lenguaje se compone de palabras, nos comunicamos por medio de palabras. Esas palabras se forman con letras individuales”. Me detuve un instante y le inquirí, “Permítame una pregunta: ¿Cuál letra del alfabeto es mala? Que tal la letra A, ¿es mala?”. Y respondí: “¡Ah no!” “Entonces la B, esa sí es muy mala”, “¡Ah no! Ninguna es mala”. Y repliqué: “Entonces, ¿significa eso que no podemos tener palabras sucias, ni blasfemas?”

“¡Claro que sí tenemos! Porque aunque las letras individuales son neutrales, una vez que las comenzamos a combinar tenemos palabras, que tienen cualidad moral. Podemos tener lenguaje bueno o lenguaje malo dependiendo de cómo combinamos las letras y lo que expresemos. Veamos en el campo del arte. El arte es otra forma de comunicación, le llamamos Bellas Artes. ¿Qué sucede en el arte? El arte consta básicamente de líneas y círculos, esto lo confirmé con un dibujante”. Y replicó: “Básicamente sí, aunque hay otras cosas”. A lo que le dije, “En la música también, hay otras cosas. Pero básicamente el arte son líneas y círculos”. Y seguí aclarándole al hombre en el radio: “Supongamos que dibujo una línea, ¿es una línea mala?” “No”, fue su respuesta. Pregunté entonces: “¿Un dibujante no podría tomar ese mismo papel y dibujar algo pornográfico?”

¡Claro que puede! Porque aunque las líneas y los círculos son neutrales, una vez que los empieza a

combinar tienen cualidad moral. Hay arte bueno y arte malo, según se combinen los elementos. Si eso es cierto en el lenguaje y en el arte, también lo es en la música. Las notas individuales, son neutrales, pero cuando las empieza a combinar, cuando les agrega ritmo, cuando comienza a convertirlas en lenguaje, puede tener música buena o música mala, según la combinación de los elementos y la manera de ejecutarlo.

La música es comunicación, por tanto tiene cualidad moral, no se puede decir que es amoral. Aún más, Wayne Barlow, otro de mis maestros en la Escuela de Música Eastman, un erudito, muy respetado, músico muy distinguido, quien ahora está dedicado a la música electrónica, es uno de los hombres más brillantes que jamás he conocido. Wayne Barlow dijo en uno de sus libros: “El significado de la música, es la música misma”, no la letra. Vamos a citar a muchos más que dicen lo mismo. Y sigue diciendo el señor Barlow: “Se entiende aún mejor que el lenguaje mismo”. Y es que las palabras pueden ser muy confusas, es necesario tomar el contexto para entender su significado. Por ejemplo, ¿qué significa la palabra “calle”? En un contexto es un camino, en otro es inflexión del verbo callar. La ortografía y la pronunciación es la misma. Y usted dirá: “Entonces, ¿cómo lo puedo entender?” Es necesario ver el contexto para saber el significado.

El doctor Barlow dice que así es cuando se empieza a entender el lenguaje de la música, que se comprende mucho mejor que las palabras, él reconoce este hecho. Lo que trato de hacerle ver es que los eruditos siempre admiten este hecho. Su libro es muy interesante, aunque su lectura es muy pesada. Lo que hace este autor, es tomar algunas doctrinas fundamentales de la Biblia y muestra cómo se relaciona la música con esas doctrinas, y cómo la música que tenemos en nuestras iglesias debe corresponder con las doctrinas que profesamos creer. Explica que las palabras por sí solas son inadecuadas, pero la música, nos ayuda a entender la verdad de los hechos, la música va más allá de los hechos, por ir a los significados ocultos.

Debemos saber que eso es cierto, en nuestra época, en la cual contamos con la televisión, debemos entender esto mejor que nunca. ¿Alguna vez ha bajado el volumen del televisor, para ver qué entiende? No entenderá mucho, porque el sonido de fondo determina qué está sucediendo. Por ejemplo, en una escena en donde una mujer se acerca a una puerta, mete la llave en la cerradura, hace girar la perilla, abre la puerta y entra, es algo que sucede todos los días, sin embargo la música de suspenso en el fondo está diciendo que alguien le espera en el interior. La música determina el sentido, va más allá de los hechos porque es el lenguaje de los sentimientos.

No hay que tenerle miedo a los sentimientos. Algunos dicen que todo lo sentimental es malo, que no debemos recordar las cosas en las cuales participamos

emotivamente. Yo recuerdo el día en el cual se casó mi hija menor, Gina, fue un momento emotivo, porque entregábamos a nuestra última hija. También recuerdo muchos años antes cuando ella nació. Me tocó ver el nacimiento, estuve allí. Creo que todo papá debería tener esa experiencia, vi su nacimiento. Vivíamos en Carolina del Sur, llamé a mi hermana en New Jersey para decirle que teníamos una nueva niña en nuestra familia y pasé 20 minutos llorando en el teléfono. Pagué por 20 minutos de llanto. Porque tuve una participación emotiva. Cuando me casé con mi esposa, ya hace un buen tiempo, lo recuerdo como si hubiera sido ayer, porque tuve una participación emotiva y la sigo teniendo. Recordamos las cosas en las cuales tenemos participación emotiva. Dios lo sabe, por eso nos dio la música.

Dígame: ¿Ud. vivía en 1963 cuando el presidente Kennedy fue asesinado? ¿Puede recordar dónde estaba cuando recibió la noticia? He preguntado eso en muchas partes y las personas siempre recuerdan, ¿sabe por qué? Ese fue un momento muy emotivo para Estados Unidos, por eso pueden recordar donde estaban cuando se enteraron. ¿Recuerdan Ud. la explosión del Challenger? ¿Dónde estaba cuando lo supo? Como fue algo tan emotivo, es posible recordar el evento muy bien.

Yo recuerdo comerciales que escuché hace años, la televisión está bien consciente de eso, igual la radio. No puedo precisar dónde los escuché, pero los recuerdo, porque le pusieron una tonadita. Si no le hubieran puesto música no los recordaría, ellos saben eso. Cuando se transmitió el juego por el campeonato mundial el año pasado, un comercial en ese programa costaba \$28.000 dólares por segundo, no por minuto, sino por segundo. ¿Por qué se imagina que siempre ponen música en el fondo? No es porque quieran despilfarrar dinero, sino que están conscientes que esto cautiva y ayuda a recordarlo, porque afecta los sentimientos y nos hace recordar mucho tiempo, después que hayamos olvidado muchas cosas.

Por eso los predicadores pensando que pueden predicar el Evangelio y usar el tipo de música que quieren están equivocados, porque las personas recordarán esos cantos mucho tiempo después de haber olvidado el mensaje. Ahora, con eso no estoy menospreciando la predicación. Dios así lo diseñó y esto es lo dicho por este hombre: *“La música va más allá de los hechos a los significados ocultos”*. Comunica en un nivel diferente.

Como ya he dicho: las emociones no tienen nada de malo, pero también tenemos que entender que hay algunos sentimientos los cuales no caben en el cristiano. ¿No es así? Así que si hay emociones que no van con el cristianismo también debe haber cierta música, porque si la música es el lenguaje de los sentimientos hay cierta música que tampoco cabe con el cristianismo.

¡Eso tiene sentido!

Leonard Bernstein dice: *“La música no tiene que pasar por el sensor del cerebro para que pueda llegar al corazón. Un fa sostenido no tiene que considerarse en la mente, sino que pega directamente, por eso es tan poderoso”*. Lo que está diciendo es que sin analizarlo, su mente va directamente a sus sentimientos y llega hasta un nivel que no puede ser alcanzado de ninguna otra manera. La música tiene ese poder y debemos saberlo.

Este es un libro muy interesante, se titula *Lápidas que hablan y otros cuentos de la edad media*. ¡Qué título más interesante! Se nota que quien lo escribió está en el campo de la comunicación. Su autor se llama Gary Gumpert, es un libro secular, pero miren que dice: Algunas de estas personas de la televisión preguntan: ¿Cómo es posible que la inmoralidad en la pantalla, propicie inmoralidad en la vida real? Los magnates en la televisión dicen que no, esto no puede ser, que lo propuesto en la televisión es sólo tratar de mostrar la realidad. Pero permítame decirle, que están totalmente confundidos respecto a cuál es la realidad, recuerde que realidad es lo mas cercano a la verdad y verdad es lo afirmado por Dios que es verdad. Entonces ellos muestran la cara asquerosa de la vida y dicen que eso es realidad, pero están confundidos, aunque digan: *“Podemos mostrar toda esta inmoralidad, consumo de drogas y todo lo demás y no afecta a nadie”*. Wilson Bryan Key refuta esto, me gusta mucho su afirmación en su libro *Seducción subliminal*, donde dice: *“Si no cree que afecta a la gente asómese por la ventana”*.

En la década de 1960 cuando las canciones hablaban de droga, ¿qué sucedió? Fue cuando los jóvenes empezaron a usar drogas al por mayor. Cuando las canciones comenzaron a hablar de amor libre y sexo libre, una ola de inmoralidad inundó a esta nación y a sus jóvenes, y él dice, *“Si no lo cree, asómese por la ventana”*. Si los cantos lo proclaman la gente lo va a hacer. Incluso en la última estadística que vi dice, que en Estados Unidos la segunda causa de muerte entre los adolescentes después de los accidentes automovilísticos, es el suicidio. Ahora mismo es una de las más grandes amenazas. Y son tantas las canciones que motivan al suicidio.

Wilson Bryan Key, dice *“Si no lo cree, asómese por la ventana”*. Cuando oigan las canciones observen lo que está sucediendo. Pero los magnates de la prensa que promueven la televisión dicen: *“No, no tiene ningún efecto”*, mientras que al mismo tiempo aseguran que la publicidad modifica la conducta del público y procuran que la gente se anuncie, porque la publicidad sí acrecienta el consumo. ¡Hasta donde llega la hipocresía!

Un libro relativamente nuevo se llama *Control mental sabatino*, escrito por Phil Phillips, un hombre cristiano. Él expone la filosofía, la cual se está enseñando a nuestros niños, porque los padres creen

bueno permitir que el sábado por la mañana la televisión sea la niñera, creen que nada puede ser más inocente que las caricaturas. Pero si no las ha visto nunca, debe verlas con sus hijos. Este hombre demuestra que se está enseñando a los niños toda una filosofía errónea y que la televisión no es una buena niñera, ya que enseña una filosofía, un estilo de vida y una mentalidad la cual les afectará de por vida y definitivamente no es cristiana.

¿Cuándo fue la última vez donde vio un programa de televisión que muestre a una familia cristiana celebrando su devocional juntos? Esto no lo verá nunca. Incluso siempre que muestran a los cristianos ponen a un pastor y lo ridiculizan, siempre es una especie de tontito, en las caricaturas observarán que el predicador siempre es el tonto, el idiota. Es una filosofía equivocada y debemos entender que sí nos afecta y parte de su efecto es a través de la música.

Otro libro muy iluminador, aunque su lectura es muy pesada. (no aconsejo leerlo a menos que les guste mucho leer cosas pesadas), se llama *Una teoría generativa de la música tonal*. Si no me interesara este tema yo no lo habría leído. Fue escrito por dos hombres Fred Leydahl y Ray Jackendoff, uno es catedrático de la Universidad de Columbia y el otro es de la Universidad de Brandon. Para que conozcan su trasfondo, uno es musicólogo y el otro es lingüista.

Escribieron su libro porque querían hacer un estudio para exponer las reglas de la música compartidas por todas las culturas. Tomaron lo mismo que he mencionado, la monogénesis de la música y dijeron: *"Debe haber reglas que rebasan las líneas de las culturas, que rompen barreras etnológicas y debe haber reglas que se aplican a toda la música"*. Cuando lo estudiaron, en el campo del idioma, encontraron que el 85% de los principios del lenguaje son innatos y sólo el 15% tienen que ser aprendidos. ¡Qué maravilla! Pero... ¿por qué? Porque si vamos al libro de Génesis al primer capítulo, veremos que Dios es un comunicador, es inevitable esa conclusión, dice el versículo 3: **"Y dijo Dios..."**, versículo 5 **"Y llamó Dios..."**, versículo 6 **"Luego dijo Dios..."**, 8 **"Y llamó Dios..."**, vez tras vez.

Dios habló y el mundo fue y un día como veremos en el sexto mensaje, el último, y tal como dice en Hebreos 12, un día Dios hablará y el mundo dejará de existir por la Palabra de su poder. Aquí vemos como Dios es un comunicador. Por eso, cuando nos hizo, nos otorgó la capacidad de comunicarnos. Los animales no pueden comunicarse como nosotros, tendrán su manera, pero no se comunican igual, sólo el hombre puede hacer eso porque fue hecho a la imagen de Dios. Pero cuando estos hombres tomaron esos mismos principios y los aplicaron a la música, descubrieron que el 95% de los principios de la música son innatos y sólo el 5% es necesario aprender.

En el campo del lenguaje dijeron: *"Si dejáramos a*

los niños solos, arreglarían el idioma, por ejemplo si le dice a un pequeño que traiga algo, le dice 'lo traigo', luego le dice que lo ponga en el pasado y dice lo traje". Se equivoca, porque ese es el 15% que necesita aprender, es lo diferente, lo irregular. Pero se afirma que en el campo de la música, el 95% de esos principios son innatos y sólo el 5% tiene que ser aprendido. Se deben violar todos los principios de la buena música para poder disfrutar el rock. Tome simplemente el volumen y olvídense de todo lo demás. Prácticamente hay que ser un sadomasoquista para poder escucharlo, porque Dios ha hecho nuestros oídos para resistir cierto volumen. Incluso si empezamos en 115 decibeles no debemos oírlo por más de 15 minutos y por cada 5 decibeles que aumente el volumen, el tiempo debe ser la mitad. A 120 decibeles, límitelo a 7 minutos y medio a 125 decibeles, a 3 minutos y un cuarto. Pero... ¿Sabe quién determinó eso? Dios lo determinó.

Algunos dicen: *"La belleza está en el ojo del que mira"*, pero no lo crean, la belleza está en el ojo de Dios. Dios es quien determina qué es bello. Pero resulta que estos hombres que no pretenden enseñar principios cristianos, se dieron cuenta que el 95% de los principios, Dios los puso en nosotros en forma innata y sólo el 5% tiene que ser aprendido.

Volviendo al libro de Neil Postman *Matándonos de deleites*, dice en ese libro: *"La manera como se expresan las ideas, afecta lo que serán las ideas"*. Eso debe ser obvio. Supongamos que me hacen un regalo, lo cual sería buena idea, imaginen que al entregarme el regalo yo digo: *"Ah, gracias"*, en un tono bien dulce, entonces ustedes pensarán: *"Lo aprecia, le vamos a regalar algo más"*, pero supongan que al recibir el regalo los miro y les contesto en tono adusto, *"Ja, gracias"*, se preguntarán *"¿Y a éste que le pasa?"*

La manera de decirlo determina la intención. ¿No le parece extraño que las personas piensen que pueden tomar música rock y ponerle letra bíblica y no cambiarle el significado a las palabras? Es imposible. Cuando la gente quiere maldecir ¿qué nombre usan?, el nombre de Dios, el de Jesucristo. Pero ustedes no dicen: *"Qué maravilla, lo dice tan fuerte que se escucha hasta en la otra cuadra"*. ¡No! sino que replican: *"Eso es blasfemia, no haga eso"*. La manera de decirlo, el tono empleado, determina si las palabras son bendición o maldición.

Muchas de las melodías de hoy, tal como una llamada, *Mesías*, la cual supuestamente es cristiana, cuando usted escucha los alaridos y la forma cómo expresan las palabras suenan como blasfemia. Aunque hablan de presentar el Evangelio, lo que están haciendo en realidad es presentar otro evangelio y otro cristo y lo hacen con música rock.

Este es un libro interesante, y su título es bien curioso, *Todos los hijos de Dios y zapatos de gamuza azul* escrito por un hombre cristiano Kenneth A. Myers, habla de la cultura popular y cómo esta cultura se

relaciona con el cristianismo. En este libro dice: “*Las formas y culturas pueden cancelar la comunicación, la manera de decirlo*”. Todos los hombres en este campo reconocen qué les estoy enseñando. Uso estas citas para demostrarles que no son ideas originales mías, algo que he inventado de alguna manera. Esto lo enseñan eruditos en el campo del entendimiento de los efectos de la música, de la sociología de la música y todas las disciplinas que la acompañan.

Volviendo al libro de Gary Gumpert, *Lápidas que hablan y otros cuentos de la edad media*, dice en este libro que los fanáticos de esta música, sus “fans”, como así le llaman, insisten en que la calidad es subjetiva. Es decir, si a mí me parece malo, es malo, pero si me bendice, nadie lo debe dudar. O sea, nuestra reacción a aquello, lo hace bueno o malo, insisten en que todo es subjetivo. Es como el borracho que cree e insiste a gritos que no está ebrio y a los cinco minutos está inconsciente.

El señor Gumpert continúa diciendo: “*El juicio sí es subjetivo, su evaluación de la situación, pero la condición misma no lo es*”. No importa que usted diga, “*Pero yo no lo veo así...*” Eso no quiere decir que la música no tiene cualidades inherentes. Su juicio sobre la música puede ser subjetivo, pero sus cualidades inherentes no es asunto subjetivo, es objetivo.

La Palabra de Dios comenta sobre esto y quisiera citar los siguientes versículos para mostrarle que aunque hay muchos versículos los cuales no mencionan la música directamente, hay otros alusivos a ella de manera indirecta. Hace varios años estuve visitando una ciudad grande y me invitaron a una entrevista en una radiodifusora cristiana, le llaman *La estación del amor*, para que tengan una idea. La noche antes de la entrevista el gerente de la radio, leyó uno de mis libros, debe ser uno de los libritos que escribí titulado *El ruido fuerte del ritmo rock*. Así que decidió no hacer una entrevista, sino un debate entre él y yo, y otros de sus hombres sería el moderador, pero eso me lo dijo cuando llegué al estudio, que sería un debate, y le respondí: “*Está bien*”.

Fue muy interesante, comenzaron el programa tocando música *rock*. Obviamente, era música *rock*, no había duda. Luego me pidieron que comentara sobre ella en el aire. Yo les expliqué cuál era el problema con esta música. Luego dijeron: “*Tenemos al compositor en la línea, queremos que hable con él*”. Y les respondí: “*Está bien*”. Entonces le expuse al compositor, que suponía ser cristiano, cuál era el problema con esta música, por qué estaba mal y por qué no podía ser música cristiana. Pero luego, y aquí es donde Dios le da a uno palabras, porque Dios me hizo pensar que debía hablarle sobre la salvación, por eso estando en el aire, le dije: “*Rick, ¿cuándo te convertiste?*” Y me contestó: “*¿A qué se refiere?*” Así que le cité algunos versículos acerca de la salvación y entonces me

comentó: “*Asistí a un festival de rock hace algunos años estaban tocando un canto cristiano y me impactó tanto la música que tuve que tomar una decisión*”. Y le volví a preguntar: “*¿Qué pasaje bíblico te condujo a Cristo? Romanos 10:17 dice, ‘Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios’*”. Sólo la Palabra de Dios conduce a las personas a Cristo, así que dime, ¿qué versículo bíblico te condujo a Cristo?” No tuvo respuesta. Finalmente le dije a las dos personas que estaban conmigo en la mesa: “*Caballeros, es obvio que estamos hablando con un hombre inconverso*” y Rick estaba escuchando y no hubo respuesta, pero preguntaron: “*¿Dónde dice en la Biblia: ‘No usarás música rock’, ¿dónde lo dice?*” Y les respondí: “*Vamos, seamos razonables. Hay muchos principios en la Biblia que aplicamos en una situación determinada. Por ejemplo, la Biblia no dice: ‘No fumarás’*. Pero como cristianos sabemos que la Biblia declara en Romanos 12:1 que nuestros cuerpos pertenecen a Dios, que debemos mantenerlos limpios puros y santos, aceptables para Dios, que es nuestro culto racional. Y la razón por la que no fumamos es por causa de un principio bíblico que aplicamos en esa área”.

Yo no lo sabía, pero el hombre con quien sostenía el debate tenía una cajetilla de cigarros en el bolsillo. Nunca había entendido que se toman principios bíblicos y se aplican y eso quisiera que hagamos hoy. Tomaremos algunos versículos que no se aplican directamente a la música, pero sí indirectamente. Uno de esos versículos es Hebreos 5:14: “*Pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal*” (He. 5:14).

La frase “*para los que por el uso*”, es muy interesante, aunque implica práctica va mucho más allá, porque aquí se dice literalmente “*por hábito*”. Es algo que llega a ser tan parte de uno, que se convierte en hábito. “*Para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados*”, el término hebreo que se traduce para “*ejercitados*” también significa “*disciplina*”. Pablo le dijo a Timoteo en 1 Timoteo 4:7: “*Ejercítate para la piedad*”, disciplínate. De ese mismo vocablo hebreo se deriva “*gimnasio*”, que es un lugar donde uno se disciplina para poder ser lo que se desea. En Hebreos 5:14 aprendemos que debemos disciplinarnos para la piedad a fin de poder “*discernir el bien y el mal*”. Leemos en el capítulo 12 de Hebreos que Dios nos castiga para que seamos disciplinados por el castigo. También vemos en 2 Pedro 2:14 que uno se puede disciplinar en un sentido equivocado, se puede convertir en un hábito el hacer lo malo, tanto que el corazón se habitúa a la codicia en dirección equivocada, pero Dios quiere que disciplinemos nuestros sentidos, desea que conozcamos el bien y le distingamos de lo malo.

•Continuará en el próximo número•

¿CÓMO SE ENTIENDE ESTO?

Pastor José A. Holowaty

Cada vez hay más y más preguntas sobre algunas enseñanzas de la Biblia, la Palabra de Dios. Procuraremos responder a algunas de ellas, las que consideramos importantes, tanto para quienes ya son cristianos como para las personas que saben algo de la Biblia pero están muy confundidas.

1. *¿Por qué hay tantas religiones?*

En primer lugar debemos definir qué es RELIGION.

El ser humano es básicamente religioso por naturaleza. Cuando hablamos de religión, hablamos del esfuerzo del hombre para agradar a su “dios” o “dioses”.

La única religión verdadera era la que Dios entregó a los hebreos por medio de Moisés.

Pero cuando esto ocurría, los caldeos y muchos otros pueblos, incluyendo aquellos que habitaban en la tierra que luego llegó a ser el hogar de Israel, ya practicaban sus religiones.

Algunas de esas religiones adoraban al sol. Otras adoraban a la luna y las estrellas. Había religiones que adoraban a algunos animales, aves o reptiles.

Algunos “dioses” eran muy crueles, y según sus adoradores, exigían víctimas de seres humanos, lo mismo que de algunos animales.

Hacer el bien

Hoy las principales religiones, a juzgar por la cantidad de sus seguidores, son:

- El Islam.
- El Hinduismo.
- El Budismo.
- El Catolicismo Romano.
- El Cristianismo o Protestantismo.

Pero... ¿Qué es religión? El mejor sinónimo para RELIGIÓN es BUENAS OBRAS.

Tanto la religión como las buenas obras resultan un fracaso cuando de salvación se habla.

“Y les di también mis días de reposo, para que fuesen por señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy Jehová que los santifico... Por eso yo también les di

estatutos que no eran buenos, y decretos por los cuales no podrían vivir” (Ez. 20:12,25).

La Biblia habla muy poco de religión: Hch. 25:19; 26:5; Stg. 1:26,27.

Si la religión es el resultado de la regeneración ¡bienvenida! Pero en muchos casos la religión es el mayor tropiezo para la regeneración.

¿Recuerda a Cornelio? (Hch. 10). El Nuevo Testamento registra este singular caso para nuestra enseñanza.

Para responder a la pregunta de... ¿Por qué hay tantas religiones?, la mejor respuesta es porque los hombres, aunque no hayan escuchado el evangelio, se sienten culpables ante un Dios justo y santo. Esta es la razón por qué recurren a algún tipo de religión que exija obras buenas, porque desean, de alguna manera, saldar cuentas con Dios.

“Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley (la ley mosaica que demandaba obras), **éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos, en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio”** (Ro. 2:14-16).

Jesús es la única respuesta para el hombre culpable. Pablo dice que es cierto que los hombres serán juzgados, pero será... “conforme a mi evangelio”.

Lo que todos debemos saber es que, aunque hay muchas religiones que enseñan la moral, la caridad, la paz, la humildad, la generosidad y otras virtudes parecidas, ninguna de ellas salva al hombre. Solamente Jesucristo mediante su muerte y resurrección.

2. *¿Cuál es la iglesia verdadera?*

Seguramente que todos queremos pertenecer a la iglesia verdadera. De nada vale ser parte de una iglesia falsa ¡y las hay muchísimas!

¿Qué significa iglesia?

La palabra iglesia deriva del sustantivo griego

“Ekklesia” de ek-kaleo que significa “llamar fuera”.

Todos aquellos que son parte de la Iglesia han sido “llamados fuera”, en otras palabras, el Señor los sacó del mundo y los llamó aparte, para sí mismo. Por eso la palabra iglesia significa también, ASAMBLEA.

Un templo, no es una iglesia, es solamente el lugar en donde la Iglesia se reúne.

Es cierto que hay muchas iglesias, si se consideran como ASAMBLEA, pero... ¿Cuál es la iglesia verdadera, la que pertenece a nuestro Señor Jesucristo?

¿Cuál es la iglesia que en el Nuevo Testamento se llama “la esposa del Cordero?”

¿Cuál es la iglesia de los redimidos, los salvos?

¿Cuál es la iglesia que el Señor se llevará en el momento del arrebatamiento?

¿Cuál es la iglesia que regresará con él para reinar durante mil años?

No es ninguna denominación en particular

Usted no encontrará en la Biblia una referencia a un grupo denominacional en particular para designar a la Iglesia verdadera.

No dice... los Bautistas constituyen mi Iglesia.

No dice... los Metodistas o los Presbiterianos o los Pentecostales o los Nazarenos o los Hermanos Libres. Hay grupos que pretenden ser la única verdadera iglesia y la única por medio de la cual uno puede ser salvo, pero tal enseñanza no es bíblica.

Si es así... ¿A cuál iglesia debo unirme?

¡A ninguna! ¡Únase al Señor y estará unido a su Iglesia!

Algunas características de la verdadera iglesia de Cristo

- Todos sus componentes tienen el mismo origen, fueron salvos mediante el poder del Espíritu Santo, después de oír el evangelio y de haberse arrepentido, ellos recibieron a Jesucristo por salvador personal.
- Todos ellos saben que su única regla de fe y conducta, es únicamente la Biblia, la Palabra de Dios.
- Ellos no aceptan, ni la tradición ni los ritos ni las ceremonias ni siquiera las buenas obras como medios de salvación.
- Todos estos saben que la salvación es por la gracia divina, pero que las buenas obras deben distinguir a los cristianos.
- Todos ellos están seguros de su salvación eterna porque lo son mediante Jesucristo, quien nunca pecó.
- Generalmente ellos (aunque no siempre y no todos) aprovechan sus años de vida para llevar el evangelio a otros.
- Ellos concuerdan en las doctrinas básicas, como por ejemplo:

- * Aceptan que Cristo nació siendo concebido por el Espíritu Santo.
- * Aceptan que Cristo es el ÚNICO salvador.
- * Aceptan que él murió y resucitó por nuestros pecados.
- * Que Cristo es el único mediador entre Dios y los hombres.
- * Que él volverá, tanto para recoger a los suyos como para reinar.
- * Que él juzgará a los incrédulos cuando llegue el día de la segunda resurrección.
- * Que existen, tanto el cielo como el infierno.
- Todos los miembros de la iglesia verdadera de Cristo, fueron salvos por él y fueron agregados a su Iglesia también por él.
- * Los cristianos no se hacen por bautismo.
- * Los cristianos no se hacen por herencia.
- * Los cristianos no se hacen por buenas obras.
- * Los cristianos verdaderos no fueron fabricados por una iglesia, una religión, una tradición, algunas liturgias, ritos, ceremonias ni nada de eso.
- * Los miembros de la Iglesia que realmente pertenece al Señor, fueron salvos por él y es él quien conoce a cada uno por su nombre.

“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás (no perderán su salvación jamás), ni nadie las arrebatará de mi mano” (Jn. 10:27,28).

Cierta vez un caballero quería imitar al pastor de un rebaño de ovejas allá en un corral en Israel, pero las ovejas no le siguieron. Jesús dijo:

“De cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador. Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es. A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca.

Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. Mas al extraño no seguirán, sino huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños” (Jn. 10:1-5).

En primer lugar, esa... “puerta” es el mismo Señor, por la cual entran todos los que se salvan.

La puerta también es la cruz, el Calvario, por medio de esa puerta entró el verdadero Pastor de las verdaderas ovejas que él compró.

La... “voz del pastor” es el claro mensaje del evangelio, sin contaminación de la menor herejía.

3. ¿Cómo puedo saber que soy salvo?

Hay muchos cristianos verdaderos, realmente salvos por la fe en Cristo y sin embargo quieren algún tipo de... señal, como para asegurarse de que realmente lo son.

Generalmente el cristiano que tiene esta preocupación, la tiene porque ya es hijo de Dios, pero

ignora algunas doctrinas fundamentales sobre este tema. Sobre todo ignora algunos textos bíblicos que hablan sobre el tema de la salvación.

Algunos piensan que deben tener alguna experiencia muy especial que les haga sentirse salvos.

Otros piensan que si se sienten tristes con cierta frecuencia, es porque no son salvos.

También hay aquellos que creen que si tienen dudas, es porque seguramente no son salvos.

Generalmente los que tienen este tipo de experiencias, no solamente son salvos, sino que suelen ser el mejor elemento de la Iglesia donde el Señor los tiene.

Pero... ¿Cómo puedo saber que soy salvo?

Hay algunas señales inconfundibles que prueban la salvación del pecador:

- Usted es salvo porque, arrepentido, recibió a Jesucristo como su salvador: Jn. 1:12; 3:14,15; 5:24; 6:35; 11:26; 12:46; 14:12, Ro. 1:16, 1 P. 2:6, 1 Jn. 3:1,2.
- El cristiano debe saber, no necesariamente “sentir”, que es salvo.
- El cristiano debe creer lo que Dios afirma, no lo que alguien enseña sobre la salvación.
- El cristiano no puede hacer nada, ni para ganar ni para perder la salvación que Dios le concede por pura gracia.
- El cristiano fue salvo, sigue siendo salvo y finalmente será salvo, tanto de la Gran Tribulación como de la condenación eterna.
- Quien niega la seguridad de la salvación, desconfía de Dios pero confía en sus propios sentimientos.
- El cristiano puede perder su comunión con Dios, debido a la clase de vida que lleva, pero perder la comunión con el Salvador no es lo mismo que perder la salvación.

Cuando el hijo pródigo se fue de su hogar y se alejó de su padre, de la comunión con su padre y de todas las bendiciones que tuvo en su hogar, nunca dejó de ser hijo de su padre, porque él fue engendrado por ese hombre, de ahí que, cuando regresó, no había ninguna discusión en cuanto a su condición para con su padre, aunque sí, en cuanto al lugar que ocuparía de allí en más.

La historia del “Hijo pródigo” está en Lucas 15:11-32. En el v. 19, el hijo dice:

“Ya no soy digno de ser llamado tu hijo...”

En el v. 24, el padre habla:

“Porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado”.

Dios también tiene a hijos rebeldes, que son tan mundanos a veces como el peor de ellos. Pero nunca dejan de ser sus hijos, porque el Espíritu Santo los engendró:

“Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios le guarda, y el maligno no le toca” (1 Jn. 5:18).

“Los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios” (Jn. 1:13).

¡Atienda lo que dice en Ro. 8:31-39 y Jn. 10:27,28!

4. ¿Existe el Infierno?

Sin duda la cuestión infierno hoy en día es casi una... fábula, un cuento, un invento de los hombres para tener con qué asustar a los incrédulos.

Le diré solamente algunas de las cosas que la Biblia, la Palabra de Dios, dice:

- El infierno fue preparado por Dios para el diablo y para sus ángeles:
“Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles” (Mt. 25:41).
- Es un lugar de tormento en las llamas de fuego:
“... Porque estoy atormentado en esta llama” (Lc. 16:24).
- El infierno es tanto un lugar, como una condición o estado en que sus ocupantes se encuentran:

“Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos... Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí...” (Lc. 16:23,24).

En el infierno sus ocupantes ven, oyen, sienten, recuerdan, hablan, sufren, claman a Dios, piden ayuda, quieren salir de allí, desean hacer algún bien, tienen los mejores deseos y planes evangelísticos.

- No existe ninguna posibilidad de pasar del infierno al cielo ni del cielo al infierno:

“Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá para acá” (Lc. 16:26).

- Dice que el infierno es eterno:

“E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna” (Mt. 25:46).

Son muchos los cristianos que niegan la doctrina del infierno. Son muchos los que tratan de alegorizar la enseñanza acerca del infierno.

La principal razón es que no pueden (o no quieren) entender que Dios es, además de amor, también veraz, santo y justo. Jesús dijo:

“Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno” (Mt. 10:28).

Vamos a parafrasearlo así: “No tengan miedo a los que puedan matarlos, pero teman a Aquel que tiene dominio sobre la muerte física y sobre la eternidad. Aquel que puede llevarlos al cielo o enviarlos al infierno”.

El infierno no es juguete, no es cuento, no es invento religioso, no es para los “muy malos”. Es para todos aquellos que mueren sin haberse reconciliado con Dios por medio de Cristo.

5. ¿Necesito bautizarme para ser salvo?

No. Usted necesita ser salvo para ser bautizado. El bautismo es un mandato del Señor para los ya salvos.

El bautismo es un símbolo de la salvación. La salvación es en sí un nuevo nacimiento, un cambio radical operado por medio del Espíritu Santo.

La salvación es el acto de obediencia y arrepentimiento para con Dios, pero el bautismo es la materialización simbólica y pública de un acontecimiento real, privado e invisible.

El cristiano NO necesita bautizarse para ser salvo. Se bautiza porque ya lo es.

El cristiano no se bautiza para... "completar su salvación", sino que manifiesta públicamente lo que el Salvador completó en él.

El bautismo es un testimonio material, público y temporal. Pero la salvación es un testimonio espiritual, privado (entre el pecador y el Salvador) y tiene repercusión eterna.

Usted no irá al cielo porque se bautizó, sino que usted irá al cielo porque se arrepintió y recibió a Jesucristo como su salvador.

¿Para qué bautizarme si el bautismo no salva?

Usted se bautiza porque el Señor manda que lo haga. Muchos salvos seguramente nunca se bautizaron, pero no por eso no son salvos.

Hay muchos cristianos que son desobedientes, no solamente en cuanto al bautismo.

Usted tiene una comisión que cumplir, la de esparcir el evangelio. ¿Lo está haciendo? Sin embargo esto es un mandato, no una invitación o sugerencia. Sin embargo, aunque usted no evangeliza a nadie, es salvo, porque evangelizar es hacer algo, pero la salvación es por la gracia divina, "no por obras".

Se manda a cada cristiano que aporte para el sostenimiento de la evangelización, pero hay muchos cristianos que nada hacen en este sentido. Son salvos, pero no son hijos de Dios obedientes.

Note lo que dice en:
Hechos 2:36-42; 8:34-38; 9:10-19; 16:29-34; 18:1-9.

El bautismo NO tiene virtud alguna en lo que a salvación se refiere, pero aquellos que reciben a Jesucristo por salvador, se bautizan porque desean obedecer al Señor y al mismo tiempo declaran a sus amigos y familiares que ellos no se avergüenzan de Cristo ni son desobedientes a él.

El bautismo, hasta la fecha, no ha salvado a un sólo pecador. Pero muchos NO bautizados ya están en el cielo, porque recibieron a Jesucristo por salvador, pero por alguna razón, sea por fuerza mayor o por negligencia, no fueron bautizados.

El bautismo ni salva ni ayuda para la salvación, pero los ya salvos deben bautizarse y comenzar su nueva vida en el camino de la obediencia al Salvador.



← viene de la página 8

está hecho para trabajar con otro bautista. El presbiteriano con otro presbiteriano, el hermano libre con otro hermano libre, el neotestamentario con otro neotestamentario. Ud. encontrará a presbiterianos muy celosos de la sana doctrina, pero de repente verá que el pastor bautiza a una criatura de unas pocas semanas de edad. Sin duda, el pastor no es hereje por eso, pero eso sí, los que aceptamos el bautismo únicamente de adultos, nunca cederemos en nuestra convicción. El bautista por más que se esfuerce por cambiar al presbiteriano no lo logrará ni éste al otro.

Personalmente conozco iglesias evangélicas que enseñan herejías, doctrinas que son contrarias a las enseñanzas del Nuevo Testamento. ¿Qué dice la Biblia acerca de mi actitud hacia ellos? ¿Unirme con el pretexto de la... unidad para dar una mejor cara al mundo? El consejo es: ***"Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos"*** (Ro. 16:17).

No siempre cuando estamos juntos en realidad estamos unidos. Imagine una unidad donde uno cree que el médico es necesario para el enfermo, pero otro

dice que el enfermo, si es cristiano, debe tener fe para sanarse sin médico. Uno cree que las "lenguas" ya cesaron, otro dice que se perpetúan. Uno dice que la prueba del bautismo del Espíritu Santo es que el cristiano se convierte en testigo de Cristo, pero otro insiste que debe hablar en lenguas. Uno cree que el bautismo y la cena conmemorativa son ordenanzas del Señor, pero otro dice que son sacramentos. Uno cree que la Biblia no permite que una mujer sea pastora, pero el otro cree que sí, que para con el Señor "ya no hay varón ni mujer...", etc. Uno cree que en el momento de recibir a Cristo, el cristiano recibe la plenitud del Espíritu Santo, porque... "Dios no da el Espíritu por medida", pero otro cree que hay que gemir, llorar, ayunar, etc.; para recibir la tal... «llenura». Las discrepancias siguen y con tantas diferencias. Aunque seamos uno en Cristo, no podemos ni debemos trabajar juntos. Gracias a Dios por las diferentes denominaciones.



LA RECOMPENSA CELESTIAL

Pastor José A. Holowaty

Siempre me ha llamado poderosamente la atención el hecho de que se hable tan poco de lo que la Biblia llama RECOMPENSA y a veces GALARDÓN. Al estudiar este tema, uno descubre que el hecho de ignorarlo o simplemente no escudriñarlo ni enseñar acerca de su importancia, es algo que Satanás usa como parte de su arsenal para mantener a los salvos en la mediocridad, inútiles para el servicio del Señor.

A raíz de este tema, surgen muchas preguntas. Algunas de ellas tienen respuestas claras, otras no.

¿Seremos todos iguales en el cielo?

¿Iremos todos al mismo lugar?

¿Es posible que los cristianos dedicados al servicio del Señor al igual que los indiferentes, finalmente reciban todos lo mismo?

¿A qué se refiere la Biblia cuando habla de galardones o recompensas?

¿Qué significa edificar con... madera, heno u hojarasca, versus... oro, plata y piedras preciosas? (1 Co. 3:12-15).

¿Es lo mismo la vida eterna en el cielo y el hecho de... "heredar el reino de Dios?"

¿Qué diferencia hay entre el Tribunal de Cristo y el Gran Trono Blanco?

¿Habrá disconformidad, protestas, tristeza y vergüenza cuando estemos ante el Tribunal de Cristo y el Señor esté revisando nuestra conducta como cristianos y nos dé el veredicto final?

Este tema sobre la... RECOMPENSA CELESTIAL lo hemos descuidado trágicamente, tanto los predicadores, los pastores, los misioneros, como los cristianos en general.

Si Ud. busca algún libro sobre este tema, difícilmente lo hallará, porque casi nada se ha escrito sobre la cuestión RECOMPENSA CELESTIAL y ETERNA.

¿En qué momento sucederá esto?

El programa de Dios para los tiempos finales es bastante claro en la Biblia, aunque algunos aspectos no los podamos explicar. Pero la Biblia dice con toda claridad que todo comenzará cuando se produzca el

arrebatación de la iglesia.

La mayoría de los cristianos como que... se asustan cuando se insiste en la proximidad de este evento. Pero aquí no se trata únicamente del arrebatación, indicando que nuestro tiempo (el de la iglesia) puede que sea muy breve, sino que debemos tener en cuenta la brevedad de la vida presente también.

Aun si viviéramos hasta cerca de los 100 años o más, ¿qué es todo esto si despertáramos a la realidad de la conducta cristiana y no comenzamos a acumular para el cielo?

El RAPTO no debe asustarnos ni desesperarnos, debe ser más bien un evento que nos anime. Esto es lo que dice el apóstol Pablo cuando escribe y describe cómo acontecerá:

"Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero."

Luego nosotros, los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras" (1 Ts. 4:16-18).

Enumeremos lo que Pablo dice

1. "El Señor mismo", no un ángel ni otro mensajero alguno, "con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo".

La Biblia no aclara la cuestión "trompeta de Dios". La Biblia no dice si ese trompetazo lo oirán todos, incluyendo los incrédulos.

La Biblia no dice que Jesús llega a la tierra.

La Biblia dice que algo grandioso ocurrirá en relación a la iglesia, no a los mundanos ni en relación a Israel. Este hecho tiene que ver exclusivamente con la iglesia.

2. "Y los muertos en Cristo resucitarán primero".

Esta parte se amplía en otros pasajes:

"He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos

serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados” (1 Co. 15:51,52).

Cuando suena la “voz de arcángel”... “con trompeta de Dios”, lo primero que ocurre es que todos aquellos que “murieron en Cristo resucitarán”.

La Biblia NO dice si los que “murieron en Cristo” en Su preencarnación resucitarán también. A mi juicio, aquí resucitarán TODOS LOS SALVOS, tanto los del Nuevo como los del Antiguo Testamentos.

3. “Luego nosotros, los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos (con los salvos resucitados) para recibir al Señor en el aire”.

En un instante, los muertos resucitarán y los que en ese momento estén en sus cuerpos, serán transformados. ¿Cuánto tiempo tomará para que todo esto ocurra? Pablo dice que esto tomará solamente el tiempo de un... “abrir y cerrar de ojos”. En el original griego significa una milésima fracción de segundo.

Es notable que las velocidades que hemos logrado son fantásticas, y Daniel nos dice que, entre otras cosas, cuando se esté acercando este acontecimiento... **“Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará”** (Dn. 12:4b).

Ahora que conocemos las velocidades mejor que antes, nos damos cuenta que esto es perfectamente posible y que Dios burlará todo cuanto en velocidad los hombres hayan alcanzado.

- La Luna orbita la Tierra a una distancia media de 384.403 kilómetros y a una velocidad aproximada de 3.700 kilómetros por hora. Usted puede darle la vuelta a la Luna caminando en 27 años. Un rayo de luz viaja a unos 300 mil kilómetros por segundo, de tal manera que un rayo de luz llega a la Luna en sólo un segundo y medio.
- Si se pudiera viajar a esa velocidad, llegaríamos a Venus en dos minutos y 18 segundos porque sólo se encuentra a 41 millones, 841.800 kilómetros de distancia.
- Después de cuatro minutos y medio habríamos pasado Mercurio, el cual sólo está a unos 80 millones, 465 mil kilómetros.
- Podríamos viajar a Marte en cuatro minutos y 21 segundos, ya que sólo se halla a 54 millones, 716.200 kilómetros de distancia.
- La siguiente parada sería Júpiter, que se encuentra a 590 millones, 613.100 kilómetros de distancia y necesitaríamos 35 minutos para llegar allí.
- Saturno está casi al doble de la distancia de Júpiter, a 1.271 millones, 347 mil kilómetros de distancia.
- Finalmente pasaríamos Urano, Neptuno y por último Plutón a unos 4.345 millones, 110 mil kilómetros de distancia. Sin embargo, con haber ido tan lejos, todavía no hemos salido del sistema solar.
- La estrella del norte está a 64 billones, 372 mil millones de kilómetros de distancia, pero todavía

no es muy lejos, comparado con el espacio conocido.

- La estrella llamada Betelgeuse está a un trillón, 416 mil, 184 billones de kilómetros de distancia de nosotros y tiene un diámetro de 402 millones, 325 mil kilómetros, el cual es mucho mayor que la órbita de la Tierra.

- ¿De dónde provino todo esto? ¿Quién lo hizo? De ninguna manera puede ser un accidente, un producto de la casualidad. Alguien tuvo que hacerlo y la Biblia nos dice que fue Jesucristo.

Estas velocidades y distancias escapan a toda explicación humana. Esto nos hace ver que el arrebatamiento seguramente se llevará a cabo a la velocidad del pensamiento.

En un momento dado, todos los redimidos partirán a la presencia del Señor.

Los cristianos somos muy diferentes

Básicamente hay dos clases de cristianos. Los que son cristianos espirituales y los que en la Biblia se llaman carnales.

Los espirituales son aquellos guiados, en su vida diaria, por el Espíritu Santo, tal como dice la Biblia:

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza... Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu” (Gá. 5:22,23,25).

Un poco antes, el apóstol habla de los carnales, diciendo:

“Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios” (Gá. 5:19-21).

Note bien que Pablo NO dice que “los tales no son salvos”, sino que “no heredarán el reino de Dios”. Es necesario tener en mente estas enseñanzas si no queremos equivocarnos el camino.

Hay que admitir que la mayoría, la gran mayoría de los creyentes hoy están en esta categoría. Estamos en la categoría de quienes NO heredarán el reino de Dios. Analicemos brevemente la lista de pecados que Pablo menciona:

Adulterio: ¿Qué es? El diccionario dice que es “la violación de la fe conyugal. Falsificación, fraude”.

Si a esta definición le agregamos lo que Jesús dijo sobre el adulterio, tendremos que reconocer la gravedad de este pecado.

“Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón” (Mt. 5:28).

El adulterio es también falsificar un documento, un producto, una marca, etc.

Fornicación: “Unión carnal fuera del matrimonio”, dice el diccionario.

Immundicia: “Suciedad, basura, impureza, vicio, repugnante, impuro, deshonesto”, dice el diccionario.

Lascivia: “Propensión a la lujuria o al deleite carnal”, dice el diccionario.

Idolatría: Todos sabemos que un ídólatra es aquel (y aquella) para quien algo o alguien ocupa el lugar que le pertenece a Dios.

Puede ser el deporte, el dinero, el trabajo, el alimento, los amigos, la fama, lo mismo que la adoración de ídolos, supuestos santos, peregrinaciones religiosas, rezos, penitencias impuestas por hombres, etc.

Hechicerías: Simplemente todo tipo de sortilegio (de suerte), la superstición. El practicar estas cosas o tener miedo a que alguien le haga un hechizo, etc.

Enemistades: Hay muchos cristianos que viven enemistados. Son salvos, pero su orgullo les impide despojarse de esa enemistad y viven en esta condición.

Pleitos: “Disputa o litigio judicial entre dos personas... Disputa o riña doméstica”, dice el diccionario. Desde luego que todos aquellos que andan en pleitos, son carnales, especialmente cuando los pleitos son entre los propios hermanos en la fe.

A esto justamente se refiere Pablo, cuando dice:

“Para avergonzaros lo digo. ¿Pues qué, no hay entre vosotros sabio, ni aun uno, que pueda juzgar entre sus hermanos, sino que el hermano con el hermano pleitea en juicio, y esto ante los incrédulos?” (1 Co. 6:5,6).

El mismo Pablo y en la misma carta a los Corintios identifica a estos hermanos como “carnales” cuando dice: **“De manera que yo, hermanos, no pude hablarlos como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo”** (1 Co. 3:1).

Entiendo que hay pastores y grandes predicadores que dicen que no hay tal como... “cristianos carnales”, pero la Biblia los menciona muchas veces, explícita e implícitamente.

Celos: Esta palabra es bien interesante, porque significa tanto lo muy bueno como lo muy malo. Siempre dependerá del contexto. El diccionario dice: “Cuidado,

esmero que se pone en el cumplimiento de un deber. Diligencia, emulación. Gran actividad inspirada por la fe religiosa o por el afecto a una persona. Entusiasmo, animación, asiduidad”. Pero también la palabra CELO es cuando una persona siente envidia y se siente disgustada porque otra puede y ella no, tiene y ella no, recibe y ella no.

Hay celo entre los predicadores, entre las familias, entre los esposos, porque él cree que su esposa podrá irse con otro, o de parte de ella, que cree que él se irá con otra. El celo y la codicia son... “primos hermanos”.

Iras: Se trata de gente que se enciende en ira por cosas negativas que pudieran suceder. Cólera, enojo, apetito de venganza, furia.

Hay algunos creyentes que suelen decir “tenga cuidado conmigo, porque cuando me enojo, soy capaz de quién sabe qué”. Estos cristianos que pretenden justificar este pecado, deben saber que están excluidos del reino de Dios, no entrarán allá. Sí, son salvos, pero esta actitud les impide participar del gobierno conjuntamente con el Salvador.

Contiendas: Esto es altercado, disputa, riña, todo lo cual es común en el mundo y entre cristianos carnales, pero los hermanos con sólida vida espiritual si van a contender, lo harán tal como dice la Biblia:

“... me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos” (Judas 3b).

Las discusiones que tienen que ver con la defensa de la verdad, están muy bien en su lugar. Si estamos tratando de demostrar a un hereje que está equivocado y hablamos apasionadamente, ¡amén! Pero contender por asuntos de esta vida o asuntos secundarios, aunque relacionados con la vida cristiana, sepamos que este es “otro plato de los carnales”.

Disensiones: Esto es oposición, contrariedad, discordia y altercados.

Herejías: Pocos cristianos entienden bien el significado de esta palabra, porque etimológicamente significa ESCOGER. Pero en el contexto bíblico la palabra adquirió un significado técnico y señalaba cualquier desviación de la ortodoxia.

De esta manera, según el significado etimológico, el cristiano carnal “escoge” entre aquellas verdades que le convienen. Desde este punto parten las separaciones y divisiones en asuntos de doctrina.

Envidias: Me gusta cómo el diccionario define esta palabra: “Disgusto o pesar del bien ajeno”. Hay padres que envidian a otros padres porque tienen hijos más inteligentes, mejor formados, tal vez más sanos y con mayores probabilidades de prosperar.

Hay cristianos envidiosos, porque otro hermano puede hacer lo que yo no puedo, porque todos quieren estar en su clase, porque lo admiran y a mí no. Las muchachas también, porque ella tiene un pretendiente y yo no.

Esta es otra marca registrada de los cristianos carnales.

Homicidios: Esta palabra significa matar a una persona. Uno diría que es imposible que un cristiano mate a alguien, a menos que sea un accidente o tal vez en defensa de su familia. Pero parece que Juan la usa en otro sentido:

“Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él” (1 Jn. 3:15).

A primera vista pareciera que Juan nos dice que el que aborrece a su hermano, no tiene vida eterna, no es salvo. Juan no dice esto, sino que hace una comparación entre el homicida literal y el homicida espiritual. Así como el homicida literal está cargado de odio contra su prójimo al punto que literalmente lo mata, así también el cristiano que abraza odio en su corazón contra otro, cristiano o no, “en el corazón lo está matando”, dice la paráfrasis.

La palabra homicidio aquí, es equivalente al odio que un cristiano puede tener en su corazón, especialmente contra otro cristiano.

Hay cristianos que son así, que no pueden perdonar (dicen que no pueden), incluso entre familiares. Padres que no perdonan a sus hijos y viceversa.

Borracheras: Muy sencillo, es el hecho de emborracharse. No importa si a la borrachera, o alcoholismo, lo llamamos... “enfermedad”, sigue siendo lo mismo. Hay muchos cristianos que no se pueden desprender de su botella.

He aquí cómo habla la misma BOTELLA de lo que tiene para ofrecer a sus víctimas:

YO SOY LA BOTELLA

Yo soy la botella, del crimen sostén.
Amigo que pasas, conóceme bien,
No me tomes nunca, oye mi consejo.
Y serás dichoso cuando fueres viejo.

Pues soy la causante de las desventuras
De los sinsabores y las amarguras.

Soy de los cobardes el falso valor.
Y para las madres, afrenta y dolor.

Yo hago que muchos se tornen violentos,
Y de Dios quebranten los diez mandamientos.
Yo soy el origen de incontables males,
Pues a muchos llevo a los hospitales.

Yo soy la deshonra y la esclavitud,
El mayor peligro de la juventud.
Por donde yo paso dejo la pobreza.
Siembro la discordia, dejo la tristeza.

Campos y ciudades saben de mis huellas,
Y he sido la ruina de mujeres bellas.
Cumpro de las sombras la fatal misión.
De arrastrar al hombre a la perdición.

No hay memoria sana que mi mal no venza.
Pues soy de los hijos el temor y vergüenza.
Soy de los ingratos el remordimiento,
Y de las esposas el mayor tormento.

Yo soy la botella del vicio fatal,
Que voy por el camino con paso triunfal.
Si eres prudente, recuerda este consejo:
¡NO TOMES LICOR!

No hay borracho feliz, y se ríe únicamente cuando está bajo el efecto del alcohol. Los muchos hermanos en Asia Menor en los días de Pablo, provenían del mundo. Vivieron vidas entregadas a los vicios y los placeres. No conocían otra clase de vida. Ahora, para algunos de ellos, era bastante difícil dejar algunos vicios y hábitos. En Grecia ocurría lo mismo. Era mucha la carnalidad entre los corintios también.

Orgías y cosas semejantes a estas: ¿Cuál es el significado de esta palabra?

Es probable que alguien piense que es completamente imposible que un salvo esté comprometido con este pecado. Sin embargo los hay muchos, si entendemos bien el significado correcto del término:

“Fiesta solemne de Baco, entre los antiguos. Fiesta en que se come y bebe sin moderación y se cometen otros excesos”. Se usan palabras como... “aquellarre, bacanal, francachela, jaleo, jolgorio... Desenfreno en la satisfacción de apetitos y pasiones”.

Todo tipo de excesos, en la comida, la bebida, las palabras, especialmente cuando se congregan personas de ambos sexos, todo ello se llama orgías también. No es únicamente lo que en general solemos entender, limitando el término al indiscriminado intercambio entre los esposos a puertas cerradas y a oscuras.

¿Esta es la vida de los cristianos carnales? Sí, lamentablemente muchísimos cristianos viven una vida

increíblemente mundana. A los hermanos en Corinto, Pablo les dijo:

“De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles (paganos); tanto que alguno tiene la mujer de su padre” (1 Co. 5:1).

Pero... ¿Dice Pablo que los que cometían tan horripilantes pecados eran inconversos, eran mundanos? De ninguna manera. El dirige la carta ***“a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo...”*** (1 Co. 1:2).

Si Ud. es un cristiano carnal, si yo lo soy, entonces tendremos la oportunidad de conocer a muchísimos corintios y también de otras nacionalidades allá.

*Hay mucho parecido
entre el perdido y el carnal*

Es muy difícil distinguir a un cristiano redimido, pero extremadamente carnal, de una persona todavía no salva. Tienen más en común estos dos, que el cristiano carnal con el cristiano espiritual. Lo que los distingue es la eternidad que respectivamente tendrán.

- Ambos carecen del conocimiento de la Biblia.
- Ambos son desordenados en su vida y muchas veces fracasados en su matrimonio y con sus hijos.
- Ambos son incapaces de discernir las Escrituras, porque ninguno de los dos es guiado por el Espíritu Santo.
- Ambos viven sin jamás haber entendido lo que es la oración.
- Ambos carecen de gozo y de paz.
- Ambos manejan sus negocios (si los tienen) con astucia e injusticia.
- Ambos son la preocupación de los demás hermanos. Uno, porque no es salvo y el otro, porque aunque lo es, vive como perdido, o dicho en otras palabras, no es santo.
- Ambos son inútiles para la obra del Señor. El primero no quiere creer y el segundo no quiere obedecer.
- Ambos desobedecen a Dios. El inconverso no quiere arrepentirse para ser salvo y el segundo no quiere servirle como corresponde al salvo.
- Ambos viven para la vida presente y nada tienen para el futuro eterno.

¿Cómo son los espirituales?

Pablo enumera varios frutos, o si se quiere, uno sólo con todos los gustos que Dios requiere, porque... no dice “los frutos del Espíritu” sino “el fruto del Espíritu”: ***“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza”*** (Gá. 5:22,23b).

Amor: Debido a la literatura romántica y secular (profana), tendemos a pensar que el amor es sólo un sentimiento. Si así fuera, Dios no diría, por ejemplo: ***“Amarás a tu prójimo”...*** (Mt. 5:43). Un sentimiento no se puede legislar.

Por ejemplo, el esposo no siempre “siente” amor hacia su esposa y ella lo mismo, no siempre siente amor por él. Jesús dijo:

“Si me amáis, guardad mis mandamientos” (Jn. 14:15).

Ciertamente el amor es también algo de sentimiento, dependiendo a qué nos estamos refiriendo. Los hijos “sienten” amor por los padres, los enamorados “sienten” amor entre sí, los que casi adoran a los animales, sin duda, “sienten” amor por los gatos, perros, cotorras, palomas, conejos, etc.

Pero el amor del que se habla como fruto de una vida cristiana intachable es: RESPONSABILIDAD, FIDELIDAD, OBEDIENCIA Y AFECTO; es en realidad todo cuanto Pablo menciona en esos versículos (Gá. 5:22,23). La lista está encabezada por el amor y luego le agrega, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza.

El AMOR del cual habla el apóstol, es realmente el equivalente a la OBEDIENCIA.

*Hay mucha diferencia
entre el perdido y el espiritual*

- El espiritual obedece al Señor. Él perdido le desobedece.
- El espiritual dice: “debo amar”. El perdido dice: “no siento amor”.
- El espiritual dice: “debo ser diferente”. El perdido se excusa con: “todos lo hacen”.
- El espiritual dice: “Dios no lo aprueba en su Palabra”. El perdido dice: “si te hace bien, practícalo”.
- El espiritual dice: “debo buscar el bien de mi cónyuge y mis hijos”. Pero el perdido dice: “que cada uno se arregle como puede”.
- El espiritual dice: “tendré que dar cuentas a Dios cuando comparezca delante de él”. El perdido dice: “yo no creo esas cosas”.
- El espiritual dice: “Dios me está probando porque me ama y desea para mí mayor recompensa”. Pero el incrédulo dice: “y si Dios existe, ¿por qué permite que sufra yo tanto?”
- El espiritual dice: “disfruto de paz, gozo y tranquilidad en el servicio del Señor”. Pero el perdido pasa la vida sirviéndose a sí mismo.
- El espiritual dice: “debo darle gracias a Dios que tengo la oportunidad de servirle, incluso con mis bienes y mi capacidad, porque mi salvación él me la pagó”. Pero el pecador dice: “trato de hacer todo el bien que pueda para ver si le agrado a Dios”.

- El espiritual tiene asegurado el cielo mediante la fe en Jesucristo, pero el perdido tiene asegurado el infierno por negarse a depositar su fe en él.

Es fácil notar que la manera de pensar y de vivir del perdido se parece muchísimo al cristiano carnal. A pesar de todo, el cristiano carnal se salva por el mismo medio que el espiritual. El pecador, una vez salvo, decide qué clase de cristiano será. De ahí también su recompensa será acorde con sus obras.

Pero... ¿realmente compareceremos ante el tribunal de Cristo?

Es bueno que volvamos a recordar que cuando hablamos del “Tribunal de Cristo” estamos hablando de un lugar, donde todos cuantos comparezcamos, lo haremos por ser salvos.

Cristo, quien juzgará sentado en ese tribunal, no estará revisando nuestros archivos para determinar si somos salvos o no. Todos cuantos estemos allí habremos sido salvos antes. Lo que en este tribunal se revisará es nuestra conducta aquí en este mundo desde el día de nuestra salvación hasta el día de nuestra muerte o el rapto (si éste nos sorprende en nuestros cuerpos).

Ante el tribunal de Cristo nadie será juzgado y echado en el infierno, pero todos seremos juzgados en base a nuestra conducta para luego recibir la recompensa que nos corresponda.

Mientras la salvación es enteramente por gracia, la recompensa es enteramente por obras.

Nosotros los cristianos somos bien habilidosos para tomar un versículo aquí, otro más allá y componer una especie de... “Textología pretextológica” (algo que yo inventé), donde la salvación por la gracia divina, sin obras, es bien destacada y al mismo tiempo la conducta del cristiano es bien tapada. Un ejemplo es Ef. 2:8,9, dejando siempre sin mencionar el v. 10.

Leyendo el pasaje completo uno descubre muy bien lo que dice el apóstol:

“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas” (Ef. 2:8-10).

El cristiano es como una locomotora que funciona con la energía llamada gracia divina. Pero el primer vagón que se le engancha, se llama “OBRAS”.

La Biblia dice que esas buenas obras “Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”.

Si el cristiano no tuviese las buenas obras, no podría ser feliz.

Si el cristiano no practica las buenas obras, aunque es salvo por la gracia, es un “CRISTIANO INFELIZ”, porque anda... “desgraciado” (sin valorar la gracia).

Cuando hablamos de este tema (obras versus gracia) debemos tener mucho cuidado de no caer en el sistema católico romano, donde las obras son necesarias para la salvación. Esto ocurre también con frecuencia entre muchos cristianos, incluso predicadores de renombre que suelen decir: “bueno, las obras son los frutos, de modo que son la prueba de la salvación”. Suena a verdad, parece muy acertado. Y en realidad hay un poco de verdad, yo diría bastante. Por ejemplo, las obras son siempre (o deben ser) los frutos de la salvación, pero en el sentido que no son el medio. Esto NO significa que todos los cristianos tienen “frutos visibles”. Algunos cristianos tienen tanto “follaje” (linda apariencia de buenos cristianos), que si hay algún fruto por allí, ni aun los pájaros los encuentran.

Obviamente, los frutos de un árbol, por ejemplo, son para provecho de quienes los comen. Los no salvos son los hambrientos y nosotros debemos alimentarlos con abundantes frutos de una vida espiritualmente bien formada. Una conducta cristiana intachable es siempre bien vista, incluso por los que no son cristianos. ¿Cómo los mundanos saben quién es quién entre los cristianos? Cuando están hambrientos de consejo, no van a las plantas que no tienen frutos.

Una cita de la Biblia que hace pensar bastante y que generalmente se la toma livianamente, es la siguiente:

“Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?

Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma. Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan. ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?

¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?” (Stg. 2:14-22).

No se apresure a sacar conclusiones de este interesante pasaje de Santiago, porque si le parece que Abraham fue justificado por las obras, antes de aceptar esto, lea las siguientes palabras:

“¿Qué, pues, diremos que halló Abraham, nuestro padre según la carne?

Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué gloriarse, pero no para con Dios. Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia. Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda; mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia” (Ro. 4:1-5).

•Continuará en el próximo número•

¿Conoce realmente a la madre de Jesús?

Pastor José A. Holowaty



Muchos de nuestros amigos católicos piensan que los cristianos aborrecemos a María, la madre de Jesús. Puede usted estar seguro que la amamos, es nuestra hermana en la fe porque también ella reconoció tener bajezas y confesó a Jesús como su Salvador, su Dios y Señor ¡Qué ejemplo de la hermana María! Es exactamente lo que todo cristiano debe hacer: Reconocer a Cristo como su Salvador, Señor y Dios.

Si alguna vez alguien le convenció que María es «Reina del cielo», «Madre de Dios», «Corredentora» nuestra, o que escucha nuestras oraciones, que podemos orarle y ella será más comprensiva con nosotros que el mismo Señor, entonces le invito a leer este mensaje con una mente abierta, como quien investiga y no quiere ser engañado. Como alguien que desea estar completamente seguro de estar en la verdad y que sus creencias no son pura mitología.

¿Me creerá usted si le digo que el cristianismo nominal le ha dado hasta ahora más de 50 títulos diferentes a la que ellos llaman «Virgen María»? Dios no tiene estos títulos, tampoco el Señor Jesucristo, de manera que esta María, como «Reina del cielo» debe estar por encima de Dios el Padre y de Jesucristo nuestro Salvador.

Obviamente, al leer todo este artículo, usted comprenderá que lo único que tiene en común esta María con la madre de Jesús, es el nombre. Esa persona con el título de «Reina del cielo» es una entidad completamente diferente. El culto, tal como lo conocemos hoy, a la «Reina del cielo», se originó hace miles de años antes de Cristo y se ha convertido hoy en la figura principal para muchos llamados «cristianos». Si usted no abre los ojos a tiempo, bien puede convertirse en víctima del mayor engaño que jamás haya conocido, en nombre de la fe cristiana.

Si alguna vez creyó que las «apariciones» de María y todos sus milagros provienen de la madre de Jesús, comprenderá después de leer este estudio, cuán equivocado estaba y cuán astutamente le engañaron.

Damos publicidad a este mensaje con el fin de que las personas que realmente no quieren ser engañadas, puedan leerlo a la luz de las Escrituras, la Santa Biblia. Muchos de los textos bíblicos los encontrará aquí, pero usted puede ampliar su estudio sobre este tema leyendo la Biblia. El Espíritu Santo se encargará de guiarle en esta investigación. Es su privilegio, su deber, su derecho

y su oportunidad investigar bien si su fe está basada en la Roca sólida que es el Señor, o si sus principios yacen sobre la arena de las tradiciones de los hombres mezcladas con mitologías paganas de las generaciones pasadas.

Pero, ¿es cierto que María tiene tantos títulos? Es probable que incluso le hayan adjudicado más, pero aquí tiene usted, 54 de esos títulos que se le dan en las letanías del rosario: *Arca de la alianza, Auxilio de los cristianos, Casa de oro, Causa de nuestra alegría, Consuelo de los afligidos, Espejo de justicia, Estrella de la mañana, Madre de la divina gracia, Madre purísima, Madre del Creador, Madre de Cristo, Madre Castísima, Madre intacta, Madre virgen, Madre inmaculada, Madre amable, Madre admirable, Madre del buen consejo, Madre del Salvador, Puerta del cielo, Refugio de los pecadores, Reina concebida sin mancha original, Reina de los ángeles, Reina de los patriarcas, Reina de los confesores, Reina de todos los santos, Reina asunta al cielo, Reina de los profetas, Reina de los apóstoles, Reina de los mártires, Reina de las vírgenes, Reina del santísimo rosario, Reina de la paz, Reina del mundo, Rosa mística, Salud de los enfermos, Santa María... Ruego por nosotros, Santa madre de Dios, Santa virgen de las vírgenes, Torre de marfil, Torre de David, Trono de sabiduría, Vaso espiritual, Vaso venerable, Vaso insigne de devoción, Vaso de honor, Virgen digna de veneración, Virgen digna de alabanza, Virgen poderosa, Virgen clemente, Virgen prudentísima, Virgen laudable, Virgen clemente, Virgen Fiel.*

¿Es a esta María, la del rosario, la que usted conoce? O ¿conoce a la madre de Jesús? ¿Sabe realmente quién es? Es probable que piense que sí, porque ha oído hablar de ella desde siempre, pero es importante examinar el asunto a la luz de la Sagrada Biblia, la Palabra de Dios. El Señor Jesucristo dijo que Juan el Bautista era el más grande de los profetas. Sin embargo, cuando a Juan le preguntaron: «¿Tú, quién eres?» (Jn. 1:19) él, rechazando los títulos y honores, respondió: «Yo no soy el Cristo» (Jn. 1:20). Y cuando insistieron y «Le dijeron: ¿Pues

quién eres? para que demos respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?” él replicó: **“Yo soy la voz de uno que clama en el desierto...”** (Jn. 1:22,23a).

Algo muy similar ocurre con María. Es cierto que fue sumamente bendecida por Dios al concebir a Jesús, por eso el ángel le dijo: **“¡Salve, muy favorecida!”** (Lc. 1:28). Ningún creyente verdadero en el Señor Jesucristo niega esto, puesto que lo dice la Biblia, la única Palabra de Dios. Pero de ahí, a los títulos que los católicos celosos le han adjudicado, existe un abismo profundo. Y como en el caso de Juan el Bautista, si dejamos hablar a María, ella misma nos dirá quién es. Dijo por ejemplo en Lucas 1:38: **“He aquí la sierva del Señor...”** María es una mujer santa, no una mentirosa. Sabía quién era y nosotros podemos saberlo de su propia boca.

Juan el Bautista, el mayor de los profetas, afirmó lo siguiente acerca de Jesucristo: **“Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe”** (Jn. 3:30). Lo mismo fue con María. Leemos en Juan 2:5, que ella se retira y le dice a los siervos y a todos los que quieran escucharle, lo siguiente acerca de su Hijo: **“Haced todo lo que os dijere”**. Si los supuestos devotos de María le hicieran caso, de aquí en adelante serían devotos de su bendito Hijo, el Señor Jesucristo, y no de ella. La clave para la vida eterna y la gracia de Dios está en el Señor Jesucristo, no en María. Porque, ¿qué dice el Hijo? **“para que todos honren al Hijo como honran al Padre”** (Jn. 5:23a). Él en ningún momento incluyó a María en lo divino o celestial. Y cuando el Señor Jesucristo habló del cielo, dijo: **“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”** (Jn. 14:6). Nunca siquiera insinuó: «María es otro camino». Él, no ella, es el camino. ¡No se desvíe! ¿Quién es María? El ángel la llamó: “muy favorecida”. Ella dijo de sí misma: “la sierva del Señor”. El Señor Jesucristo la llamó **“Mujer”** (Jn. 2:4). Los apóstoles la conocían como **“María la madre de Jesús”** (Hch. 1:14).

Los verdaderos creyentes y seguidores del Señor Jesucristo, tenemos cuatro testimonios bíblicos respecto a María:

- El de un ángel,
- El de ella misma,
- El del Señor Jesucristo y
- El de los apóstoles.

Sin embargo, hay muchos que insisten en exaltar a una mujer piadosa y humilde para hacer de ella, lo que ni un ángel ni ella misma ni el Señor ni los apóstoles hicieron: **«Una diosa»**. Reconozco que a los devotos de María les puede doler esto, y no lo digo con ánimo de ofender a nadie. Pero, con todo amor y firmeza en Cristo, y prefiriendo a Dios antes que a los hombres, hay que enderezar lo torcido. El culto que se le rinde a María carece de apoyo bíblico. No hay ni siquiera un solo ejemplo en todo el Nuevo Testamento de que se le rinda a ella ninguna clase de culto o lugar especial. Pero, ¿prefiere seguir haciéndolo a sabiendas que Dios

no lo enseña ni lo aprueba ni hay ejemplo en la Biblia de que lo haga? Entramos aquí en el tema de la honradez, porque francamente, si sigue en su terquedad no es ninguna virtud. Si afirma como verdadero algo que Dios no aprueba, esto no es honesto ni fiel a Dios, por el contrario, es pecado, que en este caso no es otra cosa que idolatría. Perdóneme si le ofendo, pero la María que el catolicismo romano ha fabricado y el culto que ha fomentado y permite que se le rinda, no es bíblico. Esta «María», es otra «mujer» disfrazada como María para que los hombres le rindan culto.

Si es honesto, tendrá que admitir que nadie en el cielo o en la iglesia en el Nuevo Testamento la llama madre de Dios, porque Dios no tiene madre, porque es eterno. Es la madre de Jesús, de la encarnación, de la expresión humana de Dios, pero no de Dios. Tampoco es madre de la Iglesia, al menos de la verdadera, porque la iglesia es una creación de Dios por el Espíritu Santo, tal como Adán y Eva que no tuvieron madre o padre. La Iglesia es la esposa del Señor Jesucristo, y ¿cómo va a ser María la madre de Jesús y al mismo tiempo de su esposa? Esto no es místico, no es un misterio sino más bien ridículo.

La bienaventurada María de la Biblia no es madre de todas las gracias, porque la gracia procede eterna y exclusivamente de Dios. Tampoco dispensa la gracia, porque la gracia tiene su fuente en Dios y en el Señor Jesucristo, y no en los seres humanos, por piadosos que sean. María de ninguna manera es el trono de la sabiduría, porque la sabiduría viene de Dios. El Señor Jesucristo, **“... nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención”** (1 Co. 1:30b). Por lo cual, concluye el apóstol Pablo, inspirado por el Espíritu Santo: **“El que se gloria, gloriése en el Señor”** (1 Co. 1:31b).

Los que rezan el rosario y le rinden culto a María se están glorizando en alguien que no es el Señor ni es la María de la Palabra de Dios. Están cometiendo un gran pecado del cual hay que arrepentirse. Están blasfemando, robándole al Señor Jesucristo su gloria, título y atributos por los cuales es digno de ser adorado. Están dándole sus atributos a una persona sin autorización divina. La verdadera María no es reina del cielo, porque para los que conocen su Biblia y les importa lo que dice, saben que el título, **«Reina del cielo»** es una designación idólatra de la mitología pagana de Babilonia, un título que se le adjudicaba a Semiramis, y en Egipto a Isis. Tal como dice Jeremías 44:17,18 y 25. Vemos por el versículo 15, que muchos de sus devotos eran mujeres. Este culto de devoción a mujeres, contaminó la iglesia cristiana, cuando bajo el estandarte de Constantino, los paganos empezaron a borrar los nombres de sus estatuas de diosas y poner en su lugar el nombre «María». No es cristiano ni bíblico ni apostólico.

María, la de la Biblia, ya nos dijo quién es ella. El

ángel también habló y nuestro Señor Jesucristo lo ratificó, lo mismo los apóstoles. Todo esto constituye un testimonio contundente e innegable, que merece nuestro respeto y nuestra fe. Si a pesar de todo lo que he dicho quiere seguir venerando a esa «María» que la iglesia católica promociona, entonces, permíteme por lo que voy a decirle, pero no es cristiano ni le importa la Palabra de Dios. Es devoto pagano de una diosa a quien le pusieron el nombre «María» para acaparar a devotos. Le aconsejo en el nombre de Jesucristo, que sea honrado, que no siga ciegamente la tradición, sino que investigue en el temor de Dios, con un afán legítimo por saber la verdad y agradar a Dios.

Lea la Sagrada Biblia, escudríñela, y si no encuentra en ella el culto a María, entonces arrepíentase y pida perdón a Dios. Desista de llamar a María por títulos que no se encuentran en ninguna parte de la Biblia. Siga el consejo de la verdadera María y el de Juan el Bautista. Su consejo es que honre, siga y obedezca al Señor Jesucristo. Que confíe plena y únicamente en él. Toda la gracia de Dios está en él. Toda la salvación y el socorro que pueda necesitar en esta vida están en él. El Señor Jesucristo es el único mediador, el único camino de salvación.

Las apariciones de María

Pero las cosas no se limitan al culto y adoración a María, sino que es obvio que algo más está ocurriendo estos últimos días. Con la conclusión del milenio y el inicio del nuevo, literalmente nos hemos visto saturados con especiales de televisión dedicados a las apariciones de la virgen, sus profecías, las profecías de la virgen de Fátima, etc. También con las noticias de crucifijos e imágenes de «María» que sangran o de apariciones. Fascinados por estas supuestas manifestaciones y por los asombrosos testimonios de sanidad y otros eventos milagrosos, ríos de personas acuden a venerar a estas imágenes.

A diario escuchamos historias a través de las cadenas hispanas de televisión en Estados Unidos, de imágenes que sangran y de apariciones, tal como la virgen en Puerto Rico que en la actualidad está dando mensajes al rebaño. Muchas de las personas que acuden a ver estas imágenes e ídolos aseguran que al regresar a sus casas han experimentado un gran cambio, una profunda paz interior y una fe religiosa renovada. Naturalmente la vasta mayoría de esos que acuden a ver esos «milagros» son católicos romanos, aunque también en ocasiones van allí muchos protestantes curiosos. A pesar de que un grupo numeroso de personas han sugerido que los mensajes de estas supuestas «apariciones» son ecuménicos, la realidad es que son 100% católicos romanos, muy similar es además a las supuestas apariciones y mensajes de Lourdes y de Fátima los cuales fueron reconocidos oficialmente como «milagros» por

la iglesia católica romana.

No obstante, las preguntas que debería formularse todo cristiano sincero es: «¿No sería posible que estas apariciones fuesen una falsificación de Satanás? ¿No podría ser el caso que el Diablo, tal como dice 2 Tesalonicenses 2:9: **‘con gran poder y señales y prodigios mentirosos’** esté arrastrando a millones y confirmándolos en un falso sistema religioso?» Una cosa es bien cierta, los cristianos deben tener discernimiento. La Biblia está colmada de palabras de advertencia, alertándonos para que no creamos que todo lo que parece «milagroso» necesariamente proviene de Dios: **“Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios”** (1 Ti. 4:1). La Biblia deja bien claro que los «espíritus engañadores» estarán bien activos en los últimos días y que tendrán éxito, apartando a muchos de la fe verdadera en Dios y condenando para siempre sus almas.

Siendo que hay sólo dos fuentes posibles que provoquen los fenómenos sobrenaturales, hay dos cosas que debemos preguntarnos antes que todo, y son:

- ¿Está ocurriendo verdaderamente algo sobrenatural?
- ¿Proviene todo eso de Dios o de Satanás?

Esto fue exactamente lo que el apóstol Juan quiso decir cuando nos amonestó con estas palabras: **“Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo”** (1 Jn. 4:1). El hecho de que alguien vea una aparición que declare ser María, José, un ángel, un familiar muerto o quienquiera que diga ser, no garantiza necesariamente que la tal aparición sea quién dice ser. Porque ¡bien podría ser un demonio personificando a determinado santo o persona!

Dios nos ha advertido en su Palabra que Satanás es un mentiroso, ya que no desea que estemos ignorantes de sus tretas: **“para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones”** (2 Co. 2:11). Satanás tiene muchos trucos debajo de su manga, porque es sin duda el más inteligente de todos los falsificadores y a menudo se disfraza en forma muy ingeniosa. No nos equivoquemos, cuando Satanás se muestra ante las personas no lo hace como un feo monstruo con cola y cuernos como muchos le imaginan, sino que bien puede aparecerse como un hermoso ángel, como un dulce caballero o como el espíritu de un santo muerto. Es por eso precisamente que la Biblia nos dice que probemos a los espíritus para determinar si provienen de Dios: **“Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia...”** (2 Co. 11:14,15).

El diablo es un engañador, un mentiroso y un experto en disfraces. Él se disfraza en forma astuta presentándose ante las personas como alguien bueno, puro y justo para engañar con toda su ponzoña. De esta forma arrastra

consigo a multitudes de almas y hace que se aparten del verdadero cristianismo. Pero Satanás no sólo se disfraza, no sólo falsifica, sino que también puede obrar milagros para engañar a muchos, por eso el Señor Jesucristo nos dio esta advertencia: **“Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos”** (Mt. 24:24).

Ciertamente Satanás puede hasta falsificar los milagros genuinos de Dios, de otra manera el Señor Jesucristo no nos habría dado tal advertencia. La Biblia nos brinda en el libro de Éxodo un ejemplo poderoso de esos milagros inspirados satánicamente, cuando los hechiceros de Egipto duplicaron o falsificaron los milagros legítimos de Dios: **“Vinieron, pues, Moisés y Aarón a Faraón, e hicieron como Jehová lo había mandado. Y echó Aarón su vara delante de Faraón y de sus siervos, y se hizo culebra. Entonces llamó también Faraón sabios y hechiceros, e hicieron también lo mismo los hechiceros de Egipto con sus encantamientos; pues echó cada uno su vara, las cuales se volvieron culebras; mas la vara de Aarón devoró las varas de ellos”** (Ex. 7:10-12).

Note bien que el poder sobrenatural de Dios transformó la vara de Aarón en una culebra frente a Faraón y sus siervos, pero que Satanás falsificó los milagros de Dios en virtud de hechicerías y encantamientos. ¡Si la vara de Aarón no hubiese devorado las de los hechiceros, los que no podían discernir fácilmente habrían creído que los milagros falsificados por Satanás provenían de Dios! ¡Satanás puede y de hecho obra milagros!, no en vano el apóstol Juan nos advirtió diciendo: **“Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios...”** (1 Jn. 4:1).

Con esto en mente, vamos a examinar y a discernir entonces todo lo que está ocurriendo en la actualidad y aplicando la prueba de la Escritura vamos a determinar con exactitud cuál es la fuente verdadera que origina estos milagros.

¿Manifestaciones demoníacas?

Estas apariciones que en su mayoría son de «María» están plagadas de inconsistencias indicando que las tales no son de María, sino que de hecho se trata de manifestaciones demoníacas. Recuerde que la Biblia nos insiste diciendo: **“Examinadlo todo; retened lo bueno”** (1 Ts. 5:21). Pero permítame aclararle por qué estas apariciones no pueden ser de María.

Como dijera en un principio, María, la madre de Jesús, nunca enseñó o instruyó a nadie durante su entera vida. De hecho, en el libro de Hechos de los apóstoles no encontramos registrado de ninguna mujer que hubiese llegado a tener la suficiente presunción para enseñar en la iglesia. Sin embargo, vemos que eso es exactamente lo que hacen todas estas apariciones, dando mensajes personalmente a través

de los videntes para los sacerdotes locales, obispos, Papa y a la humanidad en general.

El asunto en todo esto, es que las epístolas prohíben estrictamente que las mujeres enseñen o prediquen en forma ministerial: **“La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio”** (1 Ti. 2:11,12). **“Vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice. Y si quieren aprender algo pregunten en casa a sus maridos; porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación”** (1 Co. 14:34,35).

Estas visiones y apariciones de ultratumba parecen más bien un fenómeno ocultista o psíquico que mensajes enviados del cielo, y permítame explicarle por qué. Los trances que experimentan los videntes son idénticos al trance en que entran todos los practicantes del ocultismo alrededor del mundo. Raphael Gasson en su libro *La desafiante falsificación*, describe cómo los médiums espiritistas entran en trance de tal forma que los espíritus, quienes en realidad son entidades demoníacas, puedan aparecérselos. Gasson dice que durante el trance, *«el propio médium no está consciente de nada de lo que se diga o se haga a su alrededor»* y esto es exactamente lo que le ocurre en casi todas estas visiones. Durante su trance ellos no se advierten de las pruebas que están realizando en sus cuerpos, de los fuertes ruidos que hacen especialmente para distraerles e incluso ni siquiera se advierten de las personas que se paran frente a sus ojos.

Joseph A. Pelletier dice en la página 86 de su libro *La Reina de la paz visita a Medjugorje*, que uno de los videntes se sumía en trances tan profundos, *«que un miembro de la Comisión de Investigación del Obispo, clavó una aguja en la espalda de Vicka, en el hombro y en su brazo. Y aunque esto hizo brotar la sangre que manchó su vestido, ella no manifestó haber sentido nada en absoluto»*.

Todos los videntes aseguran ver «luz» antes de que se aparezca la Madona. Virtualmente todos los escritores que han registrado eventos sobre apariciones hablan de estas «luces brillantes», o «luces como estrellas» que ven los videntes. El finado Joseph A. Pelletier dice en la página 54 de su libro *La Reina de la paz visita a Medjugorje*, que *«la luz es algo que siempre ven los videntes cada vez que se aparece la Madona...»*

Gasson dice sobre este fenómeno en la página 88 de su libro *La desafiante falsificación*, que *«frecuentemente en el curso de prácticas ocultistas con médiums inexpertos, los estudiantes ven muchas luces de colores... y cuando un médium está próximo a caer en trance, esos espíritus de luz a menudo pueden verse justo antes de que el espíritu guía se dispone a tomar control»*. El «guía» es ese espíritu demoníaco que posee al médium y toma control de su cuerpo y mente, el que provoca las visiones y le ofrece guía. La Biblia se refiere a tales demonios como a “espíritus de muertos”,

ofreciéndonos estas advertencias:

“No os volváis a los encantadores ni a los adivinos; no los consultéis, contaminándoos con ellos. Yo Jehová vuestro Dios” (Lv. 19:31).

“Y la persona que atendiére a encantadores o adivinos, para prostituirse tras de ellos, yo pondré mi rostro contra la tal persona, y la cortaré de entre su pueblo... Y el hombre o la mujer que evocare espíritus de muertos o se entregare a la adivinación, ha de morir; serán apedreados; su sangre será sobre ellos” (Lv. 20:6,27).

“No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos” (Dt. 18:10,11).

“Ya Samuel había muerto, y todo Israel lo había lamentado, y le habían sepultado en Ramá, su ciudad... Entonces Saúl dijo a sus criados: Buscadme a una mujer que tenga espíritu de adivinación, para que yo vaya a ella y por medio de ella pregunte. Y sus criados le respondieron: He aquí hay una mujer en Endor que tiene espíritu de adivinación. Y se disfrazó Saúl, y se puso otros vestidos, y se fue con dos hombres, y vinieron a aquella mujer de noche; y él dijo: Yo te ruego que me adivines por el espíritu de adivinación, y me hagas subir a quien yo te dijere. Y la mujer le dijo: He aquí tú sabes lo que Saúl ha hecho, cómo ha cortado de la tierra a los evocadores y a los adivinos. ¿Por qué, pues, pones tropiezo a mi vida, para hacerme morir?” (1 S. 28:3,7-9).

“Así murió Saúl por su rebelión con que prevaricó contra Jehová, contra la palabra de Jehová, la cual no guardó, y porque consultó a una adivina” (1 Cr. 10:13).

“Y pasó sus hijos por fuego en el valle del hijo de Hinom; y observaba los tiempos, miraba en agujeros, era dado a adivinaciones, y consultaba a adivinos y encantadores; se excedió en hacer lo malo ante los ojos de Jehová, hasta encender su ira” (2 Cr. 33:6).

“Y si os dijeren: Preguntad a los encantadores y a los adivinos, que susurran hablando, responded: ¿No consultará el pueblo a su Dios? ¿Consultará a los muertos por los vivos?” (Is. 8:19).

Después de haber considerado toda esta evidencia nos vemos forzados a concluir que estos videntes experimentan trances como los médiums, y que la Madona que ellos dicen ver no es otra cosa más que un espíritu. El señor Gasson dice en uno de sus libros a este respecto: *«El trance de los médiums está dividido en secciones, en un estado mental y otro físico. La forma más común de trance mental es la clarividencia y clariaudiencia, lo cual es el poder para ver y escuchar claramente cosas sobrenaturales»*.

Todo esto quiere decir entonces, que los ocultistas que entran en trance mental ven visiones y escuchan mensajes de demonios que se hacen pasar por espíritus de muertos. Para comprobar esto, Gasson enfatiza: *«Sólo el médium puede ver el espíritu, a menos que otros en la congregación tengan también este don y esté a tono*

con la misma vibración».

Hay otro aspecto en estos extraños fenómenos que lo lleva a uno a creer que estas apariciones no son otra cosa más que manifestaciones demoníacas. Por ejemplo durante las apariciones de «María» en Medjugorje en varias ocasiones, la aparición invitó a las personas a que *«la tocan»*. Claro está, ella era invisible para todo el mundo con excepción de los videntes, sin embargo, a través de ellos invitó a cualquiera que lo deseara que fuese adelante y lo hiciera.

Con respecto a tal incidente, Pelletier dice que los videntes le dijeron a la multitud de espectadores: *«Nuestra Señora los está mirando a todos y les dice que esos que deseen tocarla pueden hacerlo»*. Todos corrieron al lugar en donde se encontraba «Nuestra Señora» y los videntes comenzaron a guiar a las personas hasta donde estaba para que pudieran tocarla. Pero su velo fue pisoteado y los videntes gritaron: *«¡Se ha ido!»*. Esos que la tocaron dijeron que sintieron sus manos entumecidas. En dos ocasiones en el mismo capítulo, Pelletier menciona la partida súbita de la aparición cuando esos que deseaban tocarla le pisotearon el velo. Mientras que los crédulos tal vez se encojan de hombros y atribuyan la súbita partida del espectro argumentando que *«ella se sintió tal vez ofendida por los pies torpes de los espectadores»*, esos que están familiarizados con los fenómenos psíquicos reconocen de inmediato la asombrosa similitud de lo que ocurrió, con la retirada súbita del ectoplasma de un médium en trance cuando se asusta. Pero, ¿qué es el ectoplasma?

Gasson describe el ectoplasma como un fenómeno que se manifiesta durante las sesiones espiritistas y que define la categoría del trance al que él llama *«trance físico»*, añadiendo: *«Durante estas sesiones los espíritus operantes hacen uso de una sustancia que emana del propio cuerpo del médium. Esta sustancia es un vapor espeso medio luminoso que procede de la boca, oídos, nariz, ojos, o del estómago del médium... a esta niebla se la llama ectoplasma... y es la base del fenómeno psíquico»*.

El dice que el ectoplasma sólo puede tocarse con el consentimiento del espíritu guía, pero que un sobresalto o que se toque en forma súbita, hace que el ectoplasma salte hacia atrás y regrese de inmediato al cuerpo del médium, *«tal como si estuviera conectado al cuerpo del médium por un pedazo fuerte de elástico»*. Esto explicaría la desaparición inmediata de la visión de Medjugorje cuando los espectadores le pisaron el velo. Cuando comparamos las fugaces materializaciones de la aparición en Medjugorje y de otras supuestas apariciones con las apariciones del Señor Jesucristo después de su resurrección, podemos percibirnos de inmediato de los contrastes tan notables. Dice la Escritura que después de que el Señor Jesús resucitó...

Se presentó ante María y cuando ella le reconoció, tuvo que decirle: **“No me toques porque aún no he subido a mi Padre...” (Jn. 20:17).**

Cuando las mujeres salieron a darles las buenas nuevas a los discípulos de que el Señor había resucitado: **“he aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron. Entonces Jesús les dijo: No temáis; id, dad las nuevas a mis hermanos, para que vayan a Galilea, y allí me verán”** (Mt. 28:9,10).

En estos dos incidentes no advertimos nada fantasmagórico o espectral. No notamos en el Señor ninguna tendencia a desaparecer de súbito por un sobresalto, ni siquiera cuando las mujeres se abrazaron a sus pies o cuando María le tocó. De hecho, sabemos que después de su resurrección el propio Cristo invitó a sus discípulos a que le tocaran: **“Luego dijo a Tomas: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente”** (Jn. 20:27).

También leemos en la Biblia que Jesús comió con sus discípulos: **“Y aconteció que estando sentado con ellos a la mesa, tomó el pan y lo bendijo, lo partió, y les dio”** (Lc. 24:30). **“Les dijo Jesús: Venid, comed. Y ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: ¿Tú, quién eres? sabiendo que era el Señor”** (Jn. 21:12). Y además de todo esto: **“...se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios”** (Hch. 1:3).

Nadie se atrevería a negar que las diferencias son definitivas y que además nos llevan a la ineludible conclusión de que las supuestas apariciones de la «Virgen María» son sólo manifestaciones ocultistas de fenómenos psíquicos y que ciertamente no se trata de la madre de Jesús quien prohibió en forma expresa tales actividades.

Estas extrañas apariciones carecen de precedentes bíblicos. De hecho, en ninguno de los 66 libros de la Biblia que fueran escritos en un período de 1.500 años, se halla registrado algo similar a lo que está ocurriendo en estos últimos días. Y aunque los proponentes de las apariciones citan en forma desesperada los escasos incidentes de «*ultratumba*» mencionados en la Escritura para darle validez a su caso, la realidad es que tales relatos distan mucho de parecerse a lo que está ocurriendo de apariciones fantasmagóricas y estatuas que sangran.

Permítame citarle cuáles son los casos en que se apoyan para darle validez a sus reclamos:

- El capítulo 28 del libro primero de Samuel, en donde encontramos el recuento histórico de que el rey Saúl fue ante la bruja de Endor y le pidió que invocase el espíritu de Samuel, **“... Y el rey le dijo: No temas. ¿Qué has visto? Y la mujer respondió a Saúl: He visto dioses que suben de la tierra. él le dijo: ¿Cuál es su forma? Y ella respondió: Un hombre anciano viene, cubierto de un manto. Saúl entonces entendió que era Samuel...”** (1 S. 28:13,14).
- Cuando Moisés y Elías se le aparecieron a Jesús y tres

de sus apóstoles en el monte de la Transfiguración: **“Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz. Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él”** (Mt. 17:1-3).

- Las apariciones del Señor Jesucristo a sus discípulos después de su resurrección que se hallan registradas en Juan 20:11-29; 21:1-23; Mateo 28:9-20; Marcos 16:9-20; 1 Corintios 15:5-8; Hechos 1:3,4. Sin embargo, como ya citara anteriormente, estos relatos bíblicos lejos de apoyar las apariciones demuestran que las mismas no son divinas, note esto:
- * Con excepción de las apariciones del Señor Jesucristo a sus discípulos, las otras apariciones que se hallan registradas en la Biblia sólo se sucedieron una vez, a diferencia de las repetidas apariciones que están sucediéndose en estos últimos días. El recuento bíblico registra estos eventos únicos para un tiempo y propósito específico. Pero no hay un sólo versículo en la Palabra de Dios que le dé validez a ninguna de estas apariciones.
- * En el capítulo 28 del primer libro de Samuel, notamos que la aparición de Samuel ífue conjurada por una bruja! Esto era necromancia, una práctica condenada sin reservas por Dios. No es simple coincidencia que este pasaje en que se registra la detestable práctica ocultista exhiba tres asombrosas similitudes con lo que se registró en Medjugorje, ambos eventos comparten características comunes con rituales ocultistas, permítame citarlas:
- Un vidente, o videntes, que actúan como médiums para conjurar y comunicarse con la aparición.
- El hecho similar de que, sólo la bruja en el caso de Saúl, y los videntes en los casos de Fátima, Lourdes o Medjugorje, fueron los únicos que pudieron ver la aparición.
- El poder aplastante tanto de parte de Saúl como de parte de los visionarios de hacer algo que está prohibido por Dios, algo que él define como comunicación con los espíritus de muertos. La Escritura declara: **“Cuando entres a la tierra que Jehová tu Dios te da, no aprenderás a hacer según las abominaciones de aquellas naciones. No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos. Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehová tu Dios echa estas naciones de delante de ti”** (Dt. 18:9-12).

Existe mucho desacuerdo, incluso hasta entre eruditos bíblicos conservadores, con respecto a si la aparición era o no del profeta Samuel muerto, o si era una entidad demoníaca que le personificó. La palabra

de Dios nos deja saber con certeza, que ningún ocultista (bruja, nigromante, espiritista, médium, parapsicólogo, etc.) tiene poder para comunicarse con los espíritus de los muertos.

La llamada invocación de los muertos es o fraudulenta o una falsificación demoníaca. Por lo tanto, la bruja de Endor o era una farsante o una médium con un espíritu guía. La iglesia judía primitiva y los primeros padres de la iglesia, tal como el mártir Justino, Orígenes y Agustín creían que en este único caso en particular, Samuel en virtud de una provisión especial de Dios verdaderamente se le apareció a Saúl.

Otros escritores como Tertuliano, Jerónimo, Lutero y Calvino creían que había sido un demonio el que personificó a Samuel. No vamos a argumentar nada con respecto a estos dos puntos de vista, note solamente que cualquiera haya sido el caso, los medios que usó la bruja para comunicarse con la aparición fueron ocultistas y por consiguiente eran abominables y estaban absolutamente prohibidos por Dios.

Son incontables las Escrituras que condenan tal práctica, demasiado numerosas para mencionarlas todas, sólo citaré alguno de los libros en donde están registradas, como por ejemplo: Deuteronomio 18:9-14; Éxodo 7:11,12; 22:18; Levítico 19:26,31; 20:6,27; 1 Crónicas 10:13,14; 2 Reyes 21:5,6; Isaías 2:6; Jeremías 27:9,10; Zacarías 20:2; Malaquías 3:5; Hechos 8:9-40; 16:16-40; 19:19; Gálatas 5:16-21; 2 Timoteo 3:8; Apocalipsis 21:8; 22:15.

Un examen cuidadoso de estos pasajes revela que Dios sin reserva condena a todos los que participan en actividades ocultistas. De hecho, Dios juzgó precisamente al rey Saúl por haber buscado una bruja para comunicarse con el profeta Samuel que ya había muerto: **“Así murió Saúl por su rebelión con que prevaricó contra Jehová, contra la palabra de Jehová, la cual no guardó, y porque consultó a una adivina, y no consultó a Jehová; por esta causa lo mató, y traspasó el reino a David hijo de Isai”** (1 Cr. 10:13,14).

La transfiguración del Señor Jesucristo está mencionada en cada uno de los evangelios sinópticos y este incidente es citado por los defensores de las apariciones como un supuesto precedente de «*las apariciones actuales de María*». Pero, ¿cree usted que esto es suficiente para darle validez a todos estos extraños fenómenos que están ocurriendo en estos últimos días? La realidad es que son tan diferentes que lejos de darle validez lo único que hace es demostrar lo opuesto.

Esta es la explicación que brinda La Enciclopedia Wycliffe sobre la transfiguración: «*Lucas 9:29 nos deja saber que la transfiguración tuvo lugar ‘en tanto (que el Señor) oraba’*. Los discípulos que estaban dormidos se despertaron y vieron al Señor Jesucristo transfigurado. Su rostro brillaba con una luz semejante a la del sol, incluso tal como brilla después de su ascensión y glorificación y como así lo revela el

libro de Apocalipsis, además sus vestiduras eran blancas como la nieve: **‘Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego; y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas. Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza’** (Ap. 1:14-16).

La gloria que el Hijo de Dios poseía por propio derecho regresó a él por un momento, él mismo así lo declaró: **‘Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese’** (Jn. 17:5). La misma voz que dijera al momento de su transfiguración: **‘Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd’** (Mt. 17:5), fue la misma que se escuchó al momento de su bautismo: **‘Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia’** (Mat. 3:16,17). Esto identificó a Jesús no sólo como el Mesías, sino también como el profeta anunciado en Deuteronomio 18:15-19, el único que podía proclamar verdaderamente que la muerte de cruz que iba a sufrir era la voluntad de Dios.

La transfiguración marca una etapa importante en el ministerio y revelación del Señor Jesucristo. Por eso cuando ocurrió, dos grandes representantes del Antiguo Testamento, el de la ley llamado Moisés y Elías el de los profetas, se unieron a Jesús para consumir el plan de la muerte expiatoria de Cristo, su sepultura y resurrección, de ‘su éxodo’ como dice el texto original griego en Lucas 9:31. Es decir que se había profetizado por anticipado que su pasión sería el medio de redención de su pueblo y así fue tipificado en el Antiguo Testamento, por el cordero pascual sacrificado antes del éxodo del pueblo de Israel desde Egipto.

Moisés y Elías eran similares en el hecho de que ambos tuvieron una visión de Dios en un monte, Moisés en el de Siná y Elías en el de Horeb: **‘Entonces Moisés subió al monte, y una nube cubrió el monte. Y la gloria de Jehová reposó sobre el monte Siná...’** (Ex. 24:15,16a). **‘... (Y Elías) Caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta Horeb, el monte de Dios. Y allí se metió en una cueva, donde pasó la noche. Y vino a él palabra de Jehová...’** (1 R. 19:8b,9a). También eran similares porque ninguno conoce el lugar de sepultura de los dos: **‘Y murió allí Moisés... y ninguno conoce el lugar de su sepultura hasta hoy’** (Dt. 34:5a,6b). **‘Y Elías subió al cielo en un torbellino... Y nunca más le vio...’** (2 R. 2:11b,12b). Además, ambos son mencionados en los versículos finales del Antiguo Testamento: **‘Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel. He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible’** (Mal. 4:4,5).

•Continuará en el próximo número•

¡Los curas también curan!

Pastor José A. Holowaty



¿Qué está ocurriendo?

Yo no soy televidente muy fiel, de modo que si por mí fuera, los canales de televisión seguramente no sobrevivirían, aunque a veces miro algún programa, por lo menos por unos minutos. Fue justamente en uno de esos momentos cuando pensé que probablemente podría encontrar algo para distraer la mente. Grande fue mi sorpresa cuando vi que estaban hablando acerca de cómo un sacerdote católico romano había sanado a una enferma. No recuerdo exactamente el problema, pero creo que era cierto tipo de epilepsia o algo así. Los médicos no podían ayudar más a la enferma ni a sus padres. Es natural que estos últimos, abrumados por la condición de su hija, al enterarse que determinado sacerdote tenía «el don de sanidad» acudieran a él.

Una vez en la catedral, el sacerdote preguntó si había alguien con alguna necesidad física. Al momento el padre de la niña levantó la mano y casi de inmediato fue invitado a pasar al frente con la enferma. «¡Qué interesante!», pensé. «¿Qué hará este hombre?», seguía preguntándome. No, no gritaba mucho, tampoco expulsó demonio alguno, sino que hizo esos movimientos con las manos que los curas suelen hacer, balbuceó algunas palabras que no pude entender y la muchacha «se sanó».

A partir de allí entrevistaron a los padres y todos estaban radiantes de contentos por la sanidad obtenida. También entrevistaron al sacerdote quien dijo que no era mejor que nadie, que Dios le había dado ese don y lo usaba para bien de los demás. Todo sonaba muy auténtico, él parecía totalmente genuino y humilde, tal como uno esperaría de un cristiano verdadero.

Ese mismo día tuve que concurrir al lugar de servicio, a un estudio bíblico. Allí les relaté esto a los hermanos presentes. Luego les hice algunas preguntas y tuve que ofrecerles una explicación. Sabía que Dios me había permitido ver esto para ofrecerles luego una respuesta a los hermanos, pero con el tiempo me di cuenta que necesitaba publicarlo, ya que no he encontrado nada que explique bíblicamente estos «milagros o fenómenos». ¡Es algo que realmente confunde a muchos hermanos sencillos y hasta a cristianos de muchos años!

No hace muchos años, esto de la «sanidad» era exclusivo de los pentecostales. Hoy lo hacen por igual los presbiterianos, bautistas, metodistas, episcopales y católicos romanos. Todo el mundo sana, sin embargo, los enfermos no merman, por el contrario, mientras el costo de la hospitalización aumenta, los hospitales y clínicas están colmados de enfermos que necesitan atención médica. Pero este no es el tema de nuestro mensaje, sino que vamos a referirnos a «¡Curas que curan!»

¿Qué contestaría usted si alguien viniera y le hablara de un milagro verdadero, donde se ha comprobado que realmente la persona se ha sanado, con pruebas médicas de que la enfermedad era real, en donde el diagnóstico está en los archivos médicos y que no es algo inventado? Comprendo que esto puede convertirse en un verdadero rompecabezas para cualquiera, por lo tanto, es necesario una orientación. Bien, usted está en el lugar que le corresponde, porque este mensaje pretende ayudar a los hermanos fieles a la Palabra que no entienden todo cuanto está ocurriendo.

Seguramente sabe que es nuestro deber, especialmente el de los pastores, ofrecer una explicación clara de lo que creemos y por qué lo creemos. No podemos encogernos de hombros con una ligera mueca, como diciendo: «Bueno, no quiero juzgar a nadie». Esto no constituye ayuda alguna, sino que sólo revela la

ignorancia y hasta hipocresía de quien actúa así. Cuando nos vemos en una situación de esta naturaleza debemos recurrir a la Palabra de Dios: ***“Por tanto, no os amedrentéis por temor de ellos, ni os conturbéis, sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros”*** (1 P. 3:14b,15).

Sabiendo ahora que es nuestra responsabilidad explicar las cosas que tienen que ver con las Escrituras, necesito que me siga con mucha atención. Le aseguro que no será defraudado. Si realmente busca la verdad, la hallará. Muchos hermanos suelen decir: *«Bueno, quien sanó a tal enferma no fue Dios, sino Satanás»*. Otros dicen: *«No creo que la persona sufría de tal o cual mal ni que haya sanado»*. Todavía hay quienes dicen que la persona *«sanada»* luego sufrirá de algo peor, porque su sanidad es de origen dudoso. Estos son más o menos los argumentos de los que creen que un sacerdote católico no es en realidad cristiano.

Pero... ¿Cuál es la verdad al respecto? No tenemos que andar mucho para descubrirla. En el Antiguo Testamento encontramos un paralelo interesante, ya que la cuestión engaño no es nada nuevo. Los judíos tan pronto entendieron que Dios les hablaba a través de los profetas, plantearon la posibilidad de los profetas falsos, de alguien que no ha recibido ningún mensaje de Dios y que viene y dice que sí lo recibió.

Los que creemos que la Biblia es toda la revelación de Dios, no solamente la aceptamos como autoridad final, sino que rechazamos cualquier libro agregado a los 66 que conforman el Canon Sagrado. Veamos lo que dice la Biblia: ***“Cuando se levantara en medio de ti profeta, o soñador de sueños, y te anunciare señal o prodigios, y si se cumpliera la señal o prodigio que él te anunció, diciendo: Vámonos en pos de dioses ajenos, que no conociste, y sirvámosles; no darás oído a las palabras de tal profeta, ni al tal soñador de sueños; porque Jehová vuestro Dios os está probando, para saber si amáis a Jehová vuestro Dios con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma”*** (Dt. 13:1-3).

Es fácil comprender por este pasaje de la Escritura, cuál era el dilema de los hebreos en aquellos días y la solución que les ofreció Dios para que no cayeran víctimas de un engaño. Cuando un profeta profetizaba algo, tenía que cumplirse. Cuando predecía, de ninguna manera podía ser una casualidad. Tenía que tratarse de un judío con las credenciales de un auténtico profeta de Dios. La primera prueba que debía pasar era que su profecía tenía que cumplirse. En realidad había tres requisitos iniciales, tres pruebas por las que todo profeta potencial debía pasar, y eran:

- Debía ser judío y hablar en el nombre de Jehová.
- Debía denunciar algo que nadie podría saber o prever, y
- La profecía debía cumplirse en un 100%.

Una vez que el profeta llenaba estos requisitos, el pueblo podía hacerle caso y sin temor aceptar sus mensajes como de parte de Dios. Sin embargo, Dios como buen conocedor de la naturaleza humana, agregó algo más. El Señor dijo que si el profeta lograba la credibilidad del pueblo porque sus credenciales proféticas eran auténticas, y si debido a la confianza que habían depositado en él, invitaba al pueblo para que fuera y rindiera culto a dioses ajenos, entonces el pueblo debía rechazarlo junto con todas sus credenciales. Dios entonces explica cómo es que a pesar de ser un profeta falso, sus profecías son auténticas porque resisten las pruebas, añadiendo que permite que sea así, para probar a su pueblo. Pero... ¿Por qué dice Dios que a veces los sometería a este tipo de pruebas?

Dios sabía que se levantarían muchos profetas falsos, cientos y miles con el correr de los años. Sabía que esos profetas tendrían éxito, al punto que sus profecías se cumplirían, pero que como eran falsos, luego caerían en la trampa, ya que le dirían al pueblo: *“Vamos en pos de dioses ajenos”*. Esta invitación del profeta, por muy impresionante que hubiera sido su profecía cumplida, lo descalificaba de inmediato. Como puede verse, aunque la cuestión verdadero versus falso, parecía complicada, resulta sencilla si buscamos su explicación en las páginas del Libro de Dios.

Ahora traslademos ese mismo cuadro a nuestros días y a nuestros *«profetas, sanadores y obradores de milagros»*. Es notable que virtualmente hagan lo mismo que aquellos del pasado. Pero... ¿Estamos preparados para reconocerlos? Tome el ejemplo del cura católico sanando a una enferma, quien luego con un rostro radiante y apariencia de humildad deriva todo el poder y la gloria al Señor. Sin embargo, usted no puede tragarse el asunto así de fácil ni decir que lo hizo valiéndose de poderes diabólicos. El hombre asegura haber invocado el nombre de Cristo, y seguramente así fue. Pero esto no significa que pasó las pruebas que corresponden, no ya al profeta, sino a un auténtico ministro del Señor. Este mismo hombre sigue creyendo en doctrinas paganas, tal como la práctica de la idolatría, el culto a María, el *«sacrificio»* de la misa, las oraciones a los santos, las oraciones por los muertos y las peregrinaciones a los *«lugares altos»*. En una palabra, el sacerdote católico sigue en su paganismo y esto es prueba de que se trata de un profeta falso, aunque el milagro lo haya hecho Dios. Es probable que Dios hubiera sanado a esa muchacha que mencionara, pero esto de ninguna manera prueba que quien invocó el nombre de Dios sea necesariamente su siervo. Dios sin duda también quiere probarnos. La autoridad no es la sanidad ni la tumbadera ni los milagros ni nada de eso. La autoridad para cada cristiano debe ser siempre la Palabra de Dios. En este caso es demasiado claro que mediante este milagro, sea o no de Dios, y no importa cuán auténtico pueda ser, se trata de arrastrar a los

cristianos ingenuos para que regresen al paganismo de Roma.

Esto no se limita a curas católicos, porque hay muchos otros que no llevan sotana, pero que sin embargo predicán un evangelio totalmente extraño aunque reúnan a miles y miles en grandes salones y estadios, donde se ven todo tipo de manifestaciones. Por confuso que parezca el cuadro, es fácil reconocer la fuente de tales poderes ni bien el mensajero obrador de milagros comienza a torcer las Escrituras.

Jesús dijo: ***“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad”*** (Mt 7:21-23).

Los falsos profetas, aunque protagonizan milagros sorprendentes hoy, no ocultan su falsa procedencia al ridiculizar las Escrituras. Hay predicadores que hablan de prosperidad material e involucran al Señor, dicen que tenían tanto dinero que por eso necesitaban un tesorero. Para enterarse mejor de cuánto daño se ha hecho y se sigue haciendo a la obra del Señor, lea el libro *Cristianismo en Crisis* de Hank Hanegraaff. Es una pena que este autor no haya dicho lo mismo sobre el engaño del catolicismo romano, que no es menor. Hoy, la gente va a los templos católicos para ser «sanados» y ciertamente muchos aseguran haber recibido sanidad.

A medida que pasan los días y el Señor no viene en busca de su Iglesia, muchos cristianos se confundirán porque no logran distinguir el asunto. Los milagros, a no dudar, seguirán en aumento, en igual proporción que los falsos profetas de nuestros días. Jesús nos advirtió de esto, lo mismo tenemos en las epístolas y especialmente en el libro de Apocalipsis. En realidad, seamos francos, los milagros de hoy no predicán a Cristo, sino al Anticristo. Cuando se rechaza la Palabra de Dios como autoridad única y final, no nos queda otra cosa que completa confusión.

Podemos predecir ya mismo que a medida que pasan los días, si el Señor no recoge a su Iglesia, veremos a caravanas de hombres, mujeres y niños, concurriendo indistintamente a templos católicos y protestantes, porque «el evangelio» que se predicará será exactamente el mismo. Finalmente habrá viajes promocionales para ir a Roma, al Vaticano, para escuchar al máximo líder de «la iglesia Madre» y muy probablemente para recibir milagros. Ya no será necesario viajar a Lourdes ni a ningún otro lugar de milagros, porque el mismo Papa podrá ser el sanador número uno y sin duda también podrán hacerlo aquellos a quienes derive su poder. El interés por la sanidad, la prosperidad material y otras manifestaciones sobrenaturales es cada vez mayor. No hay interés por la lectura y estudio de la Biblia, porque

lo primero es mucho más atractivo. A Eva, la Palabra de Dios que le era tan clara, quedó anulada ante la oferta de Lucifer, quien le sugirió que ella misma sería una diosa si sólo comía del fruto que Dios le había dicho que no comiera. No se engañe, la doctrina de la diosa y reina del cielo ya viene desde el Edén. Allí es donde tiene su origen el catolicismo romano y donde se origina la apostasía que prevalece hoy en muchos círculos protestantes.

Permítame ilustrarle esto usando a otro personaje bíblico, a Saúl. Este hombre, cuando era un joven que cuidaba de unas pocas cabras de su padre, fue a ver al profeta Samuel. Samuel, por indicación de Dios, lo ungió por rey sobre Israel. Y dice en parte el registro bíblico, que Samuel le dijo: ***“Entonces el Espíritu de Jehová vendrá sobre ti con poder, y profetizarás con ellos, y serás mudado en otro hombre... Y aconteció que cuando todos los que le conocían antes vieron que profetizaba con los profetas, el pueblo decía el uno al otro: ¿Qué le ha sucedido al hijo de Cis? ¿Saúl también entre los profetas?”*** (1 S. 10:6,11).

Aunque Saúl haya sido profeta y también el ungido de Dios, esto no necesariamente lo hacía digno de crédito. El día que desobedeció la Palabra de Dios tuvo un fin trágico. En el capítulo 15 del primer libro de Samuel leemos que desobedeció la Palabra de Dios y fue desechado: ***“Y Samuel respondió a Saúl: No volveré contigo; porque desechaste la palabra de Jehová, y Jehová te ha desechado para que no seas rey sobre Israel”*** (1 S. 15:26). Luego Saúl ordenó la muerte de los profetas de Dios: ***“Entonces dijo el rey a Doeg: Vuelve tú, y arremete contra los sacerdotes. Y se volvió Doeg el edomita y acometió a los sacerdotes, y mató en aquel día a ochenta y cinco varones que vestían efod de lino”*** (1 S. 22:18). En otra ocasión Saúl visitó a una bruja, la adivina de Endor: ***“Y se disfrazó Saúl, y se puso otros vestidos, y se fue con dos hombres, y vinieron a aquella mujer de noche; y él dijo: Yo te ruego que me adivines por el espíritu de adivinación, y me hagas subir a quien yo te dijere”*** (1 S. 28:8). Allí comenzó la cuenta regresiva de su horrible muerte en la guerra con los filisteos.

Dios había prohibido de manera terminante en su Palabra acudir a brujos o adivinos. Saúl lo sabía, pero tal vez pensaba que por haber sido ungido y por su investidura, esto lo exoneraba de cualquier culpa. Pero no fue así. Sólo hay que desobedecer la Palabra de Dios para esperar el desastre final. Jesús fue muy claro cuando le dijo a los escribas y fariseos que ellos habían invalidado los mandamientos de Dios por su propia tradición: ***“Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición. Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres”*** (Mt. 15:6b-9).

Sin duda alguna esto mismo estamos viendo hoy en

muchos lugares en donde se reúnen para «*alabar, bendecir, aplaudir a Jesús, hacer milagros, hablar en lenguas y cultivar la unidad, 'el ecumenismo'*». Si usted no conoce las Escrituras, la Palabra de Dios, bien podría confundir la apostasía actual con un gran despertar espiritual.

- ¿Todavía está impresionado por qué los sacerdotes católicos sanan al igual que los sanadores protestantes que han dejado las Escrituras?
- ¿Cuándo el catolicismo ha dejado de orar por los muertos, una doctrina que inventó en el año 310?
- ¿Cuándo ha dejado de adorar a los santos, o más bien el culto a los muertos que inventó en el año 375?
- ¿Cuándo han dejado de celebrar el sacrificio de la misa inventado en el año 394?
- ¿Cuándo han abandonado la doctrina del purgatorio inventada en el 593?
- ¿Cuándo la supremacía papal inventada en el 606?
- ¿Cuándo las fiestas en honor de María inventadas en el año 650?
- ¿Han abandonado acaso la adoración de imágenes introducida en el año 788?
- ¿Y qué de la invención del agua bendita en el 850?
- ¿Acaso han dejado la canonización de los santos inventada en el 993?
- ¿O la fiesta de los difuntos creada en el 1003?
- ¿Han dejado acaso el celibato introducido en el 1074?
- ¿Cuándo han dejado el dogma de la infalibilidad papal incluido en el 1076?
- ¿Y qué del dogma de la transubstanciación que fue inventado en el año 1215?
- ¿Y la confesión auricular instituida en el año 1215?
- Y como si todo esto fuera poco, la iglesia católica romana abiertamente decretó en el año 1546, que la tradición está al mismo nivel de la Biblia. Y en ese mismo año, le agregó a la Biblia los libros apócrifos.

Hay muchas otras «*creencias y dogmas*» que podría agregarle a esta lista, pero esto basta para que nos demos cuenta de que muchas cosas que ocurren a nuestro alrededor, aunque parezcan muy cristianas y hasta bíblicas, debemos analizarlas a la luz de las Escrituras. Los sanadores de hoy, no sólo «*los Curas que curan*» sino muchos llamados cristianos, no resisten las pruebas por las que debe pasar cualquier mensajero verdadero del Señor. Recuerde un detalle: Todos los sanadores, sin una sola excepción, son ecuménicos y directa o indirectamente están esforzándose junto con los líderes católicos por llevar a los hermanos separados de regreso a la «*iglesia madre*». Lo que realmente está ocurriendo hoy, es que hay un gran avivamiento, pero no cristiano, sino anticristiano, porque las doctrinas que predicán y los milagros que realizan son los mismos que harán el Anticristo y el falso profeta. La iglesia se divide hoy en dos segmentos:

- a) En el puñado de redimidos que viven separados de todo y procuran permanecer fieles a la Palabra, y
- b) En la gran mayoría que trabaja incansablemente por

el advenimiento del Anticristo.

No olvidemos que el Señor recibirá primero a su Iglesia en gloria y casi inmediatamente después aparecerá el amo de todos estos profetas y sanadores modernos. No importa si son mormones, budistas, bautistas, católicos romanos, ruselistas, pentecostales o de cualquier otro grupo, el Anticristo espera contar con una gran familia leal a él.

¿Qué dice la Biblia?

Hemos mencionado varias cosas inventadas por el catolicismo romano junto con la fecha respectiva en que fueron introducidas como dogmas. Usted puede verificarlo todo en la misma literatura católica. A continuación examinemos algunas de «*estas doctrinas*» y veamos cómo la Biblia condena las enseñanzas agregadas. No vamos a tomarlas todas, sólo las más conocidas por la gran mayoría, esas que vemos prácticamente todos los días.

Tomemos el caso del purgatorio, inventado en el año 593. ¿Se encuentra esta doctrina en la Biblia? ¡No, no la encontrará ni en el Antiguo ni en el Nuevo Testamento! Dice la Escritura sobre los que mueren sin ser salvos: “***Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio***” (He. 9:27). En el Antiguo Testamento el caso es el mismo: “***Cuando muere el hombre impío, perece su esperanza; y la expectación de los malos perecerá***” (Pr. 11:7).

Estos son los únicos textos de la Biblia que hablan sobre esta doctrina de la salvación mientras estamos en el cuerpo. Hay muchas otras referencias que podríamos dar. Le aconsejo leer cuidadosamente lo que dice Jesús en Lucas 16:19-31.

Pero... ¿Resiste el texto Sagrado la supremacía papal inventada en el año 606? Por cierto que no, el mismo Señor dijo: “***Pero vosotros no queráis que os llamen Rabí; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos. Ni seáis llamados maestros; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo***” (Mt. 23:8-10).

Aquí no sólo tenemos a la jerarquía máxima del catolicismo romano, sino que también se prohíbe llamar «*padre*» a cualquiera que enseñe la Palabra de Dios. Todos los cristianos somos simplemente hermanos, no hay jerarquías. En la iglesia de Cristo hay responsabilidades, pero no jerarquías.

La adoración de las imágenes fue introducida en la iglesia católica en el año 788. Pero... ¿Es bíblico tener imágenes y postrarse delante de ellas, encendiéndole velas y pidiéndole favores? ¡Cuán difundido se encuentra este culto pagano en nuestro continente! Mas dice la Biblia: “***No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la***

tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás... (Ex. 20:4,5a).

La Biblia no sólo prohíbe rendirle culto a las imágenes, sino que prohíbe postrarse delante de ellas, honrarlas y aún tenerlas: *“No haréis para vosotros ídolos, ni escultura, ni os levantaréis estatua, ni pondréis en vuestra tierra piedra pintada para inclinaros a ella...”* (Lv. 26:1). *“Las esculturas de sus dioses quemarás en el fuego...”* (Dt. 7:25). *“Yo Jehová; este es mi nombre; y a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a esculturas”* (Is. 42:8).

Aquí no se está hablando de estatuas que representan a algún héroe del pasado, ya que nadie les rinde culto, sino que se trata de una imagen religiosa y para fines espirituales. Dios prohíbe rendirle culto a cualquier imagen porque esto es pagano. Dice en 1 Juan 5:21: *“Hijos, guardaos de los ídolos. Amén”*.

Es muy probable que el Salmo 115 fuera un cántico que los israelitas cantaban con frecuencia para evocar la grandeza del único Dios verdadero y una advertencia contra la idolatría: *“Nuestro Dios está en los cielos; todo lo que quiso ha hecho. Los ídolos de ellos son plata y oro, obra de manos de hombres. Tienen boca, mas no*

hablan; tienen ojos, mas no ven; orejas tienen, mas no oyen; tienen narices, mas no huelen, manos tienen, mas no palpan; tienen pies, mas no andan; no hablan con su garganta. Semejantes a ellos son los que los hacen, y cualquiera que confía en ellos. Oh Israel, confía en Jehová; él es tu ayuda y tu escudo. Casa de Aarón, confiad en Jehová; él es vuestra ayuda y vuestro escudo. Los que teméis a Jehová, confiad en Jehová; él es vuestra ayuda y vuestro escudo” (Sal. 115:3-11).

También dicen otros textos de la Escritura: *“No os volveréis a los ídolos, ni haréis para vosotros dioses de fundición. Yo Jehová vuestro Dios”* (Lev. 19:4). *“Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que Jehová habló con vosotros de en medio del fuego; para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra, figura de animal alguno que está en la tierra, figura de ave alguna alada que vuela por el aire, figura de ningún animal que se arrastre sobre la tierra, figura de pez alguno que haya en el agua debajo de la tierra”* (Dt. 4:15-18).

•Continuará en el próximo número•

SOLUCIÓN PARA LA TRIPLE CONTAMINACIÓN

Pastor José A. Holowaty

No podemos negar que existe en nuestro planeta una contaminación, o como se dice también, polución triple. Por un lado, la contaminación ambiental, por el otro, la contaminación moral y finalmente la contaminación teológica. Todas ellas son reales y tienen solución. Pero debemos estar en guardia, especialmente en lo que toca a las dos últimas, porque son mucho más peligrosas que la primera.

¿Qué se entiende por contaminación ambiental? Es lo que todos vemos y respiramos, si tomamos en cuenta todos los venenos que permanecen como una sábana sobre las grandes ciudades, si Ud. trata de ver una ciudad desde el avión. Es increíble cuán fuerte es el mecanismo de nuestro cuerpo que impide que muramos envenenados aspirando tantos venenos que expiden los vehículos, las fábricas y en muchos lugares, la quema de basura. Pero dentro de esta contaminación hay otras consecuencias. Por ejemplo se habla de la contaminación de los mares, y allí viven muchos peces que son en buena parte nuestro alimento. Muchas especies, según los entendidos, se van extinguiendo. Lo mismo ocurre con la exterminación de bosques, que algunos llaman “los pulmones de la naturaleza” y otro tanto con animales, como el león, el tigre, etc., que poco a poco van quedando menos. Hay quienes dicen que llegará el momento cuando estos animales sólo se podrán ver en los zoológicos. El problema es real. ¿La solución? Creo que aquí todos deberíamos de tomar parte. En primer lugar, la costumbre de echar la basura en plásticos junto a las carreteras o en los baldíos que tenemos en nuestras ciudades, debería de ser estrictamente prohibido y controlado. No es difícil controlar esta costumbre tan irresponsable, para ello bastaría una seria multa, sin ceder bajo ninguna presión, previo servicio eficiente de recolección de la basura. En cuanto a la quema de basura, es muy fácil detectar por la humareda que se levanta. Otros contaminantes, como los que despiden los vehículos y las fábricas, es ya asunto de los gobiernos a alto nivel. La tecnología está permitiendo ir mermando esta amenaza también. Todos queremos aspirar aire puro y beber agua pura. Si es así, todos debemos trabajar sobre esta base y podemos lograrlo.

Luego viene la contaminación moral. Esto ya no es tan fácil, no porque sea difícil, sino que siempre se invoca la... “libertad”. Estoy totalmente de acuerdo que si alguien desea sentirse libre para contaminar su mente y su corazón con la basura impresa, lo mismo que en TV, en videos y últimamente en Internet, si este es el deseo de

alguien, que se alimente de este “manjar demoníaco”. El problema es que ya no podemos escaparnos de tanta basura que rebaja a la mujer, destruye la lealtad, la pureza y promueve la promiscuidad, el desenfreno y alimenta las bajas pasiones. Ud. no puede evitar que sus adolescentes se entretengan con tanta porquería cuando no son vigilados por sus padres. Ud. no puede evitar que en la televisión se insista en la infidelidad, cuando uno quiere ver algún programa cultural, pero resulta que los cortes comerciales, si no echan mano de ese tinte morboso, pasional, sexual y obsceno, como que... no cumplen con su cometido. Es muy popular la idea de la neutralidad, es decir, la relatividad, de manera que nadie puede decir que tal o cual cosa es moral o inmoral, porque lo que para uno es moral, para otro no lo es. De modo que... “depende de cómo se lo mire”, nos dicen. Una mujer desnuda, aunque se trate de una pintura, es “arte” para unos y pornografía para otros. Se dice que el imperio romano, antes de su caída, todo lo que buscaba era pan y circo. Diversión y alimento, eso era todo. ¿No nos parecemos hoy a ese imperio? ¿No estaremos ante una gran caída, un desplome de todas estas aberraciones? Todo el mundo busca divertirse y no piensa más que en satisfacer sus apetitos bestiales, concurrir a los deportes, beber, ingerir drogas y satisfacer las demandas sexuales con quien fuera y en la forma que fuera. Esto hizo que el homosexualismo haya ganado tanto terreno en nuestra sociedad (mejor dicho suciedad). Lo que antes considerábamos cloacas hoy es... “vida divertida y verdadera felicidad”.

¿Cómo acabar con esta contaminación? Creo que aquí tienen una gran oportunidad los educadores. Todo los maestros, incluso los que enseñan a los pequeños, pueden darles, inculcarles, esos principios establecidos en la Biblia. El respeto, la pureza, la honradez, el altruismo, la humildad, la veracidad, no son necesariamente teología. Pero cuando los pequeños aprenden desde su infancia todo esto, muy probablemente luego busquen al Señor. Y aunque es cierto que los maestros deben aprovechar estas mentes tiernas, los primeros indicados para hacerlo, son los padres con sus propios pequeños. Es urgente la necesidad de ofrecer a nuestros hijos un ambiente acogedor, agradable, de respeto recíproco, de fidelidad entre los padres y un claro ejemplo de estos ante sus propios hijos.

En cuanto a la contaminación teológica, esto es algo muy serio, pero también tiene solución. ¿Y cuál es esa... contaminación? Ud. notará que el mensaje que predicán los... “grandes predicadores” no es el evangelio de Cristo, sino el “evangelio del dólar” y el de la prosperidad material y física, la salud. Hoy ya no se le llama al pecador al arrepentimiento y a la fe en Cristo, sino a “alabar al Señor, a dejar de sufrir, a recibir la sanidad, a hablar en lenguas, a recibir nuevas profecías y tener visiones, a conseguir el ‘don de la carcajada’ y muy especialmente a enriquecerse enviando dinero al marketing de alguno de los muchísimos que lucen tan auténticos por televisión”. Este tipo de mensaje es la mayor contaminación y es la más peligrosa.

El mayor peligro radica en el hecho que esta gente procede exactamente igual como los chamanes, brujos, hechiceros y echan mano del paganismo de todos los tiempos. Esta contaminación, a menos que el Señor recoja antes a su iglesia, fusionará con la brujería, porque cada vez el espacio que divide a los cristianos del ocultismo, es menor.

¿Qué ocurrirá cuando aquellos que hoy concurren a escuchar tantas arengas por TV o los escuchan en sus casas, donde hombres y mujeres, invocando el nombre de Cristo, están sembrando la cizaña? Cualquiera persona que ha militado en el ocultismo, siempre dice lo mismo al concurrir a un templo de una iglesia carismática o pentecostal. Siempre dicen: “¡Pero esto es lo mismo que yo practicaba en mis cultos satánicos!” Sólo piense por un momento lo que sucederá, la clase de “evangelio” que se podrá escuchar por radio y TV cuando los “convertidos” de estos predicadores sean los nuevos reverendos.

¿La solución? ¡La traerá el Señor mismo! No intente “limpiar el cristianismo”. El Señor dijo:

“Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro (el trigo y la cizaña) hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero” (Mat. 13:30).

Quienes han contaminado la teología y siguen haciéndolo, nos dicen que hoy estamos viviendo un nuevo Pentecostés, pero resulta que esto mismo lo dicen los líderes de la Nueva Era y también dicen que, tanto ellos como estos pseudo cristianos, lograrán ese... nuevo pentecostés. La Biblia describe los últimos días de la iglesia aquí en la tierra como días de mucho engaño, de falsos pastores, predicadores y exponentes del “evangelio”. Nos dice que debemos cuidarnos mucho de no caer en alguna de las trampas que han tendido. Ese mensaje que la falsa iglesia pregona es muy atractivo, tal como ocurrió con Eva al ser tentada por la Serpiente, pues la Biblia dice que... ***“Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría...”*** (Gen. 3:6a).

¿Quién no quiere ser más sabio, más sano, más rico, mas aceptable por los demás, olvidar el sufrimiento y alcanzar una estatura tal como la de Dios y ser su propio dios? ¡Esto justamente es lo que ha contaminado la teología en nuestros días! Lo único que le puedo decir es repetir las palabras de Jesús: ***“... Mirad que nadie os engañe”*** (Mat. 24:4b).